

# **THE PLANETARY SYSTEM**

**IDEAS, FÓRMULAS Y FORMAS PARA UNA NUEVA  
CULTURA/CIVILIZACIÓN**

**EL ORDEN DE ORIÓN**

**2009 – ACTUALIZACIÓN 2026**

[info@theplanetarysystem.org](mailto:info@theplanetarysystem.org)

|                                                                      |           |
|----------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>1. Introducción.</b>                                              | <b>3</b>  |
| <b>2. Las Energías y Fuentes cósmicas.</b>                           | <b>5</b>  |
| <b>3. SIRIO, Isis y Venus cósmica.</b>                               | <b>11</b> |
| <b>4. Relaciones entre SIRIO y el Zodíaco.</b>                       | <b>14</b> |
| <b>5. Los Dos Orígenes.</b>                                          | <b>19</b> |
| <b>6. El sistema de perspectivas.</b>                                | <b>21</b> |
| <b>7. SIRIO, Puerta del Zodíaco cósmico.</b>                         | <b>23</b> |
| <b>8. El Zodíaco de 10 de la Vía Láctea.</b>                         | <b>26</b> |
| <b>9. Ritualidad universal</b>                                       | <b>40</b> |
| <b>10. El sonido de las constelaciones.</b>                          | <b>43</b> |
| 1.º-7.º sector: ÁQUILA (Capricornio) - UNICORNO (Cáncer)             | 49        |
| 2.º-6.º sector: CISNE (Aquarius) – CANES (SIRIO y Procyon) (Leo)     | 50        |
| 3.º-9.º sector: DRAGÓN (Piscis) – NAVIO de ARGO (Virgo)              | 53        |
| 0-0: PECES AUSTRALES (Piscis) –CABELLERA DE BERENICE (Virgo)         | 56        |
| Sectores 4.º-10.º: OSAS MAYOR Y MENOR (Aries) – CRUZ DEL SUR (Libra) | 57        |
| 5.º-11.º sector: PLÉYADES (Tauro) - BOOTE (Escorpio)                 | 58        |
| 6.º-12.º sector: ORIÓN (Géminis) – BOOTE (Sagitario)                 | 63        |

# El Orden de Orión

---

Ideas para un [Astrosfía](#) cósmica

## 1. Introducción.

Esta investigación se propone comparar y elaborar algunas indicaciones de la tradición sapiencial que presentan al ser humano como una *criatura tanto cósmica* como solar y planetaria, dentro de un holograma universal basado en correspondencias y analogías cualitativas entre los diversos niveles de la [manifestación](#).

Si las distancias o comparaciones *cuantitativas* entre el cosmos y un ser humano sólo pueden parecer insuperables y desmesuradas para el intelecto, las relaciones *cualitativas* entre las entidades del [Espacio](#) revelan por el contrario, a la mente preparada, innumerables e irrefutables correspondencias y similitudes, de acuerdo con la Ley fundamental de [Analogía](#).

Una equivalencia de *Principio* está de hecho en la raíz de aquellas entidades, pertenecientes a "mundos" diferentes y "lejanos" unos de otros, que presentan *Funciones* análogas en el sistema de relaciones del que forman parte, y que incluso a veces dan lugar a una *Estructura* similar. El *corazón*, por ejemplo, es de hecho el *sol* de su sistema y el *imán* central o *núcleo* del hombre-átomo. Corazón, sol, imán, núcleo: nombres *análogos* para la cualidad o función de motor vital o *centro* pulsante del organismo al que pertenece. Desde la perspectiva sapiencial esotérica, el Principio que subyace a estas correspondencias es el del *Amor* como Motivo universal:

"... en el corazón del átomo más pequeño está buddhi [*amor-sabiduría* en sánscrito] o lo que llamamos fuego eléctrico en este sistema. Pues la vida central positiva de toda forma no es más que una expresión del buddhi cósmico, y la efusión de un amor que tiene su fuente en el Corazón del Logos Solar, y éste, a su vez, es un principio que emana de AQUEL QUE ESTÁ POR ENCIMA DE NUESTRO LOGOS, DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE."<sup>1</sup>

Una *proporción* infinita de corazones o imanes apoya y sostiene el universo, haciendo del "*amor que mueve el sol y las demás estrellas*" la energía esencial y vital de todas las *relaciones espaciales*, lo que da forma a todas las cosas y que conecta entre ellas todos los *centros* del *campo* universal, del *Espacio* vivo.

"Sólo existe la VIDA UNA, que fluye a través de las miríadas de formas... Todas las formas están relacionadas entre sí y son interdependientes."<sup>2</sup>

Empezar esta búsqueda desde el Corazón no es entonces casual, sino causal. Porque el Corazón es ese *centro de centros* y *órgano universal* que puede contener y reflejar el Cielo, y el *Cielo en el Corazón* es sinónimo de infinito, de Liberación.

La Enseñanza ilumina en este sentido indicando los **4 Propósitos principales** que se han fijado los *Ejecutores del Plan*, es decir, aquellas conciencias *ya humanas* que, a través de los esfuerzos iniciáticos de la evolución, se han cualificado para iluminar y guiar a la humanidad actual desde el plano interior.

Esta [Jerarquía](#) de *almas*<sup>3</sup>, centro del corazón de nuestro Planeta, está afirmada en el nivel *búdico* de la realidad (ver esquema en la pág.8), ese estado de conciencia y vibración energética

que el ser humano expresa cuando su mente (*manas*) está "firme en la luz", es decir, funcionando como un instrumento al servicio del amor-sabiduría (*buddhi*):

1. "El primer y principal propósito es establecer, a través de la humanidad, un *puesto de avanzada* de la Conciencia de Dios [de nuestro *Logos solar*] en el sistema solar. Esto corresponde, en un sentido macrocósmico, a la relación entre un Maestro y Su grupo de discípulos...

2. Fundar en la Tierra una *central* de tal poder y un *punto focal* de tal energía, que haga de la humanidad, en su conjunto, un factor en el sistema solar capaz de provocar cambios y acontecimientos de una naturaleza sin parangón en la vida y en las vidas del planeta (y por tanto también en el sistema) e inducir una actividad interestelar.

3. Desarrollar una *estación de luz*, por medio del cuarto reino de la naturaleza, destinada a servir no sólo al planeta y a este sistema solar, sino también a los siete sistemas de los que el nuestro forma parte...

4. Establecer en el universo [local] un *centro magnético*, del cual el reino humano y el reino de las almas, unidos o unificados, constituyen el punto de máxima potencia, y sirven a las Vidas desarrolladas en la esfera de radiación de *Aquel de quien nada se puede decir*".<sup>4</sup>

Esta *potencialidad cósmica* del ser humano es impensable para la mayoría, a pesar de que nuestro ojo y nuestra mente ya pueden ver o reconocer la objetividad ilimitada del universo; sin embargo, cada vez son más los corazones que reaccionan ante una visión tan infinita, evidentemente hija de una responsividad y responsabilidad *jerárquicas*<sup>5</sup>.

A su debido tiempo, el Alma de la [Humanidad Una](#), elevándose a tal *punto de tensión* que pueda funcionar como la "[Presencia Humana Central](#)", se identificará con ese Corazón Jerárquico capaz de *ejecutar el Plan evolutivo* dando nacimiento en la Tierra a una nueva Cultura y Civilización Solares.

Entonces la [Cuarta Jerarquía humana](#) podrá liberar su potencialidad y gloria cósmica a través del reino humano y de los reinos inferiores.<sup>6</sup>

\*

Esta reflexión sobre el poder y el destino cósmicos del Hombre sitúa, pues, su inicio en el Corazón, *sede de la vida*, órgano universal alineado con la proporción infinita de corazones, de todos los Hermanos mayores del Orden celeste, "a lo largo de filas de imanes controlados".

Siguiendo la *Vía aurea* del Corazón, con el poder de su *Razón pura* que reconoce la Unidad infinita de y entre todas las cosas, sacrificando toda razón vacilante o menor, lancemos el Corazón a las más altas profundidades del Espacio y acojamos a manos llenas los dones del Cielo, en activa-espera de que esta *fuerza salvadora* induzca en nosotros y en nuestra amada humanidad el Gran Servicio de la *actividad interestelar*.

No parece una mera posibilidad, sino una dignidad y competencia Humanas.

*Enciende un sueño y deja que arda.* (Shakespeare)

\*

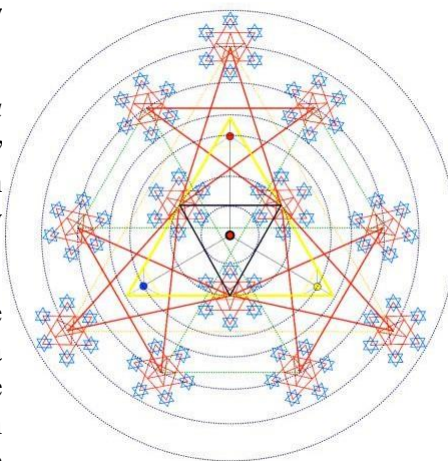
## 2. Las energías y fuentes cósmicas.

Para considerar nuestra esencia cósmica, comencemos pues desde lo Alto, desde el *Primer Logos*, cuya *Voluntad cósmica* dirige e impulsa nuestro actual *segundo sistema solar*:

"El Primer Logos es el [Rayo de la Voluntad Cósmica](#). Su modo de acción consiste, literalmente, en impulsar el anillo solar infranqueable hacia adelante en el espacio, y ... sabemos que de alguna manera oculta conecta el sistema con su centro cósmico. Según un proceso inconcebible para nosotros, el primer Logos nos trae la influencia de otras constelaciones".<sup>7</sup>

El *primer Logos* es, desde nuestro punto de vista, *inmanifestado*: es el Impulso o Sonido *potencial* de la Vida cósmica, del que emana la *poderosa* Dirección de la Voluntad ([Primer Rayo](#)) que impulsa hacia *adelante y más allá*, y simultáneamente *astrae*.<sup>8</sup>

El Primer Logos es el *primero* de una Tríada *primaria* de Logos y Aspectos correspondientes - *Poder, Amor y Luz* - las energías esenciales de la Vida Una que, según la tradición sapiencial, subyacen a toda realidad y [manifestación](#).



El *Segundo Logos*, el Constructor Divino, corresponde a la relación entre Espíritu y Materia, Diada fundamental que causa la Manifestación por medio de los [Siete Rayos](#), Direcciones y Logos Constructores; en particular el Segundo Logos se expresa sintéticamente por medio del [Segundo Rayo de Amor-Sabiduría](#), el *Rayo divino* o Energía fundamental de nuestro actual Sistema Solar, dedicado a realizar el segundo aspecto de la Tríada, *Vida-Cualidad-Apariencia, Espíritu-Conciencia-Sustancia*: la *Evolución de la Conciencia*, es decir, la evolución de la relación cualitativa entre el Espíritu y la Sustancia (Materia), es el propósito actual de la manifestación sistémica, dirigida al triunfo del *Amor Solar*.

El *Tercer Logos*, correspondiente al Rayo primordial o [Tercer Rayo de Inteligencia Creadora](#), transmite y sirve a este propósito y es el agente y la base de su realización: la *Sustancia inteligente* del sistema solar y de sus criaturas, a través de la evolución de la Conciencia, se identifica progresivamente con el [Propósito](#) mismo, la semilla vital del Primer Logos, y lo encuadra en un [Plan](#) ordenado según la Voluntad, el Amor y la Luz.

\*

*En lo Alto*, la evolución del sistema solar es así impulsada, realizada e *in-formada* por la "[influencia de otras constelaciones](#)".

Diversas indicaciones de estos *sistemas cósmicos*, organizados según un [Modelo 1-3-7](#), están dispersas en los textos sapienciales de referencia: recojámoslas, comparémoslas según la Ley de Correspondencia y el pensamiento analógico, e intentemos, a nuestro nivel de comprensión, realizar esta investigación [astrofísica](#) sobre la *esencia solar y cósmica de la humanidad*.<sup>9</sup>

Dirijamos preguntas *lentas* al Cielo, velo brillante y transparente del Espacio, y busquemos con confianza y discriminación las posibles respuestas, sabiendo que sus granos de verdad serán proporcionales a nuestro nivel de conciencia o capacidad de visión.

Y entonces: ¿hacia dónde apuntar nuestra mirada enamorada de lo Desconocido?

¿Cómo avanzar más allá de la [Eclíptica](#), evidencia en la manifestación del Plan Común, de la conciencia *solar* grupal?<sup>9</sup>

¿Cuáles son los senderos cósmicos, monádicos<sup>10</sup> de la vida *más abundante*, las filas de imanes controlados más allá del [Horizonte Solar del Zodíaco](#)?

Pues bien, la Enseñanza menciona un **Zodíaco Cósmico de 10 Constelaciones**, superior al Zodíaco Solar de **12 Signos**, compuesto por las 3 "constelaciones íntimas" [Osa Mayor, Sirio, Pléyades](#) y de **Siete Sistemas Solares**:<sup>11</sup>

El "*control de la forma con un septenario de energías* (como se dice en el Antiguo Comentario) es una norma inviolable en la dirección interna del universo y de este sistema solar en particular, así como del ser humano individual. Por ejemplo, hay **siete planetas sagrados** en el sistema solar que corresponden a los **siete centros de fuerza** del individuo humano.

El conjunto de **siete sistemas solares** a los que pertenece el nuestro son, a su vez, los siete centros de energía de Aquel de quien me he referido en otra ocasión como Aquel de quien nada se puede decir.

Mucho se ha escrito en los textos esotéricos que el astrólogo ordinario desconoce profundamente. Es indispensable que aprenda a pensar en términos de Conjuntos mayores y que esté más atento a las Fuentes de emanación y a las Causas eternas que a los efectos que éstas inducen sobre la efímera criatura que es el hombre durante la existencia temporal que lleva en un planeta sin importancia. Al hacerlo, descubrirá por sí mismo los signos de la divinidad esencial del hombre, inherentes a la capacidad infinita de su conciencia cuando está iluminada por el alma, y al poder de proyectar su propio pensamiento en la conciencia de esas Vidas multiformes cuyos "movimientos de energía" se ve obligado a sufrir, ya que su pequeña cuota de energía es parte integral de la Suya.

... [Sirio, la Osa Mayor y las Pléyades actúan a través de las doce constelaciones](#), vertiendo sus influencias en nueve de ellas en particular, pero estas constelaciones mayores no forman parte del zodiaco que nos ocupa. Junto con el grupo de siete sistemas solares al que pertenece el nuestro, conforman las **diez** constelaciones conectadas a un zodiaco aún más grande, no afectado por el significado numerológico del doce. Por eso el diez se considera un símbolo de perfección "<sup>12</sup>.

Tal *Tetraktis* o decena de constelaciones/sistemas estelares es el vehículo manifiesto de los correspondientes *Logoi cósmicos* que cumplen así la función de una *Triada espiritual* (Voluntad/*Atma*, Amor/*Buddhi* y Luz/*Manas*) y de *Siete Centros* (de los cuales nuestro sistema solar es el *centro del corazón*) para la expresión de la *energía cósmica* o vida de nuestro **Gran Hombre Cósmico**, "Aquel de quien nada puede decirse", que preside nuestro "universo local" o sistema de constelaciones:

"Al igual que el átomo planetario, el átomo solar no sólo *gira* sobre su propio eje, sino que también recorre en *espiral* cíclicamente los cielos. Esta es una actividad diferente de la *dirección* o movimiento dinámico progresivo a través de los cielos. Se trata de la revolución de nuestro Sol alrededor de un punto central<sup>13</sup> y su relación con las tres constelaciones que se mencionan a menudo en este Tratado:

la Osa Mayor;

las Pléyades;

el sol Sirio.

Estos tres grupos de cuerpos solares tienen una influencia predominante en la actividad cíclica de nuestro sistema. Así como en el átomo humano la actividad cíclica en espiral es egoica y está gobernada por el cuerpo egoico, en lo que respecta al sistema solar estos tres grupos están conectados con la **Tríada espiritual logoica**, atma-buddhi-manas (voluntad-amor-inteligencia), y su influencia es dominante en lo que respecta a la encarnación solar, la evolución solar y el progreso solar.

Además, hay que añadir que el tercer tipo de movimiento al que está sometido nuestro sistema solar [además de la rotación sobre su propio eje y la revolución/evolución en espiral], el de la progresión hacia delante, es el resultado de la actividad conjunta de las siete constelaciones (de las que nuestro sistema solar es una) que forman los siete centros del Logos cósmico. Esta actividad conjunta produce un *empuje* (por así decirlo) constante y uniforme hacia un punto del cielo que todavía es desconocido incluso para los Logoi planetarios".<sup>14</sup>

Los Siete Rayos, transmitidos a nivel de nuestra *constelación* por los Siete Sistemas solares, son las Siete Direcciones de la Voluntad cósmica del Primer Logos de "nuestro universo", emanada a través de los Siete Rishis de la Osa Mayor (el aspecto Atma o *Mónada* del Logos solar).<sup>15</sup> Concretamente:

"Nuestro Sol es la encarnación del corazón o aspecto amor del Logos [solar] (que a su vez es el corazón de Aquel de quien nada se puede decir) ...".

"... nuestro Logos no pierde su identidad mientras forma parte de la conciencia del Logos de Sirio. A su vez, el Logos de Sirio es uno de los siete grandes Hombres celestes que son los centros del cuerpo de AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE".<sup>16</sup>

SIRIO, "Sol de Soles" y *primario* de nuestro Logos Solar, parece ser el *Logos Cósmico* superior a nuestro Sistema Solar, y *juntos* ocupan un lugar entre los siete "centros del cuerpo" del Gran Hombre Cósmico.

Se puede pensar que Sirio es un *Logos cósmico* compuesto por siete *Logos solares*/Soles/Sistemas solares, y que nuestro Logos Solar es Su Corazón de 12 pétalos, en el que el Sistema de Sirio ancla y expresa Su vida y conciencia cósmica.



Dicho de otro modo, *identificando* nuestro LOGOS SOLAR con SIRIO en términos de Rayo y Función, es posible que constituyan el *Centro del Corazón de 2º Rayo* del Gran Hombre Cósmico (GUC), aunque sigan siendo Entidades distintas en términos de conciencia y apariencia, pero no en términos de Principio: puntos ardientes situados a lo largo de la *misma equitonal* o *dirección armónica*, la **Vía del Corazón**.

O también, como se verá, se puede deducir que Sirio constituye uno de los *Lotos egoicos* de nuestro GUC, un *Huevo aurico* o *Centro del Corazón en el plano mental*, causa y centro de control *sobre los tres mundos*, o niveles cósmicos

inferiores, donde se manifiestan las Personalidades cósmicas de los Logoi solares como el nuestro, "[parte de la conciencia del Logos de Sirio](#)".

La búsqueda de respuestas es ciertamente inconmensurable con nuestro nivel de conciencia; sin embargo, las preguntas, cuanto más profundas son y "más lentas", más abren la mente y el corazón a lo Nuevo, a la imaginación de lo posible según un sistema analógico de perspectivas, que es siempre la vía aurea para acercarse al esplendor de lo Verdadero, a la Belleza, y para orientar bien la imitación de lo *desconocido*.

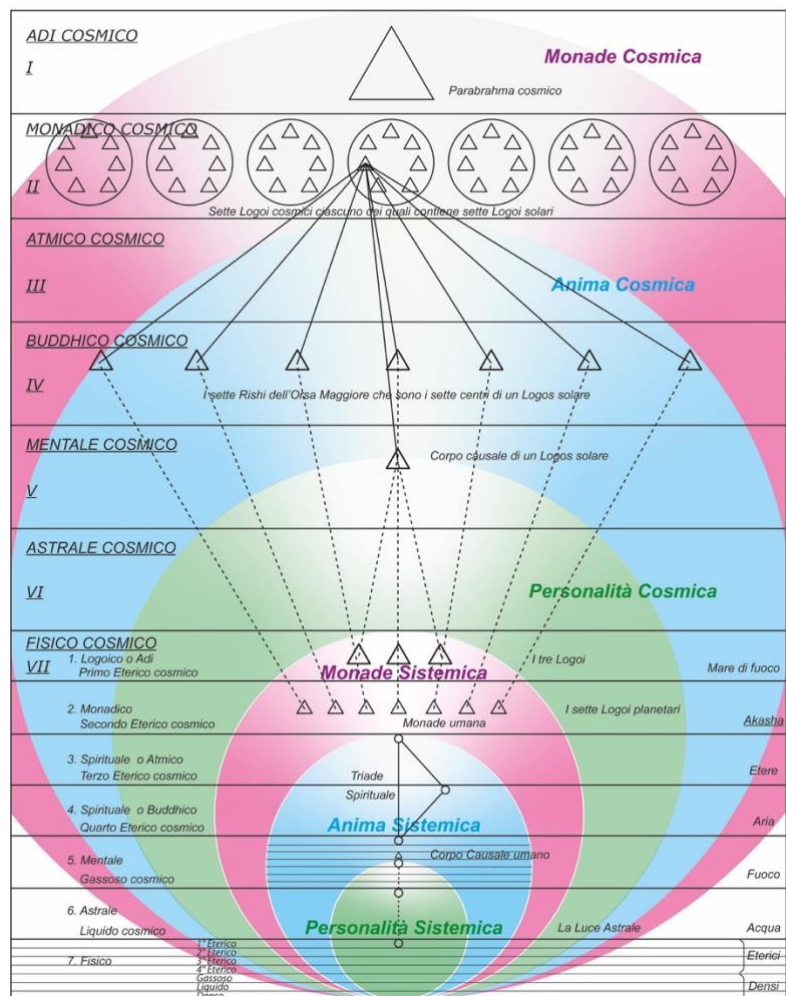
El Logos cósmico SIRIO se menciona a la vez como la Fuente de fuerzas *manásicas* y como el *segundo Aspecto (buddhi- Alma espiritual)* de la Tríada superior de nuestro Logos solar; en

#### EVOLUZIONE DI UN LOGOS SOLARE

otros pasajes de la Enseñanza, Sirio se indica como el *Prototipo* de nuestro Sol (¿y de los otros seis sistemas solares?), análogo precisamente al *Ego superior* para el hombre, o a la *Mónada* para el Hombre espiritual (Ego-Alma).

Pues bien, se sabe que el *cuero causal* con el *Loto egoico* de nuestro Logos solar en su centro, así como Sus Centros sagrados o Siete Luminarias, está atestiguado en el 5º plano mental cósmico superior,<sup>17</sup> constituyendo de hecho una especie de *Centro del Corazón* para Su Mónada (ese Primer aspecto *Espíritu* en los niveles cósmicos "superiores").

Así, *la energía de Sirio*, en ese 5º plano manásico, podría ser la *Joya de la Síntesis* en el Loto Solar (como de los otros 6 Lotos Solares) o punto de anclaje en el primer subplano, 5.1 de la Gran Mónada cósmica, cuya energía cósmica emana de la Tríada **Osa Mayor, Osa Menor y Pléyades**:



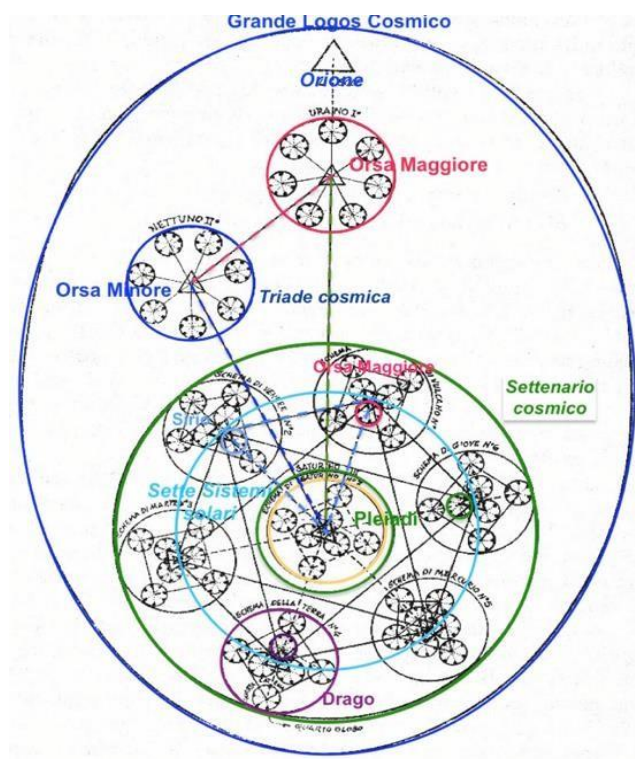
"Las siete estrellas de la Osa Mayor están en compleja relación con las de la Osa Menor y con las Pléyades.... Este gran ternario de constelaciones está en relación peculiar con ese Gran Ser al que a veces he aludido como Aquel del que nada se puede decir. Sólo se puede decir que son los tres aspectos de la Mónada absoluta e indescriptible, la Causa inefable del conjunto de los siete sistemas solares, uno de los cuales es el nuestro."<sup>18</sup>

Podríamos plantear la hipótesis de que el Segundo-Tercer Aspecto (*Buddhi-Manas*) son transmitidos, en los tres niveles Mónada-Alma-Persona del Gran Hombre cósmico, por la **Osa Menor** (Mónada)-**Sirio** (Alma) -**Sol** (Personalidad).

En cualquier caso, nuestras Fuentes de Vida y Patrias Cósmicas son los *Tres Carros* y esta Estrella "ardiente de sensibilidad", la Isis cósmica, la más brillante del Firmamento aparente, tanto que rivaliza con el esplendor de [Venus](#), la Isis solar, el *superior* o Ángel solar de la Tierra.

*Y los sentidos no engañan al corazón*, ese Corazón que levanta los ojos al Cielo y lo reconoce como el signo de la Realidad.

He aquí, pues, un esquema para empezar a visualizar nuestras hipótesis<sup>19</sup> que se ampliarán en el transcurso de este vuelo hacia la "nube de cosas conocibles":



Según lo que podemos deducir de las indicaciones, una Constelación, un *Logos cósmico*, es por tanto una Entidad capaz de desempeñar funciones múltiples y "estratificadas", como parte o *centro vital* de diversas asociaciones sistémicas y "afinidades", dentro y fuera de su propia Familia cósmica.

*Las relaciones espaciales* que se encuentran en los textos esotéricos, en los mitos y en el código *verdadero* de los cielos estrellados, pueden guiarnos para comprender ciertos rasgos y pistas sobre las influencias de estos nuestras Metas y Progenitores Cósmicos.

Se ha contemplado, por ejemplo, en reconocimiento de la *evidencia* astronómica preeminente, la posibilidad de que el bellísimo *Triángulo* celeste formado por [Sirio](#) (Can Mayor), [Betelgeuse](#) (Orión)<sup>20</sup> y [Procyon](#) (Can Menor) con la constelación del [Unicornio](#) en su



centro,

constituya un *Centro directivo cósmico* primario en relación con nuestro Sistema Solar, dada su Forma perfecta y dominante.<sup>21</sup>

O, como correspondencia primaria, que la estela de *Imanes* constituida por nuestro **Logos solar**, **Sirio** y **ORIÓN** -la maravillosa Entidad y Constelación que da Nombre al brazo galáctico del que formamos parte- constituya esa Tríada, referida por los egipcios como *Horus-Isis-Osiris*, que refleja y vela para nosotros el CORAZÓN GALÁCTICO (nuestro *Sol central espiritual*), a lo largo del río de la VÍA LÁCTEA (ver próximo capítulo).

Mantengamos esta estela y sueño de luz suprema en nuestros corazones y *dejémosla arder*.

\*

Volviendo a las indicaciones anteriores, se puede observar que, mientras que la relación triádica entre el *Loto* o Corazón cósmico SIRIO con la Osa Mayor y las Pléyades es la causa del movimiento cíclico en espiral de nuestro sistema solar, la relación septenaria del SOL con otras seis *Estrellas*, pertenecientes bien al sistema de SIRIO o bien a las otras seis Constelaciones incluyendo la de Sirio y constituyendo los siete Centros del Gran Hombre Cósmico, es la causa de su movimiento progresivo hacia adelante.

Dicho de otro modo, **SIRIO es la puerta para nuestro Logos solar, Corazón de Doce Pétalos, al Tres superior y (posiblemente) al Siete cósmico.**

Sirio parece ser la clave de la Relación entre la Personalidad, el Alma y la Mónada cósmica, y en consecuencia entre los dos Zodiacos de 12 y 10 Logos cósmicos.

Según este enfoque, SIRIO, la Isis y Venus cósmica, es el *Fuego cósmico* que causó la *involución* o "encarnación" de nuestro Sol, así como la causa de la *evolución*, bajo el impulso de los Carros y de su Consorte Orión.

Es la Luz y el Amor cósmico en acción. Es nuestro Imán y Motivo universal.

Intentar comprender esta *Relación 10-12* a través del Fuego de Sirio podría entonces ser fundamental para remontarse a la Fuente de la Vida Solar y de nuestra esencia cósmica.

No *para* conquistar alturas inalcanzables, sino para reflejar la blancura de sus nieves invisibles y atraer los corazones hacia ellas.



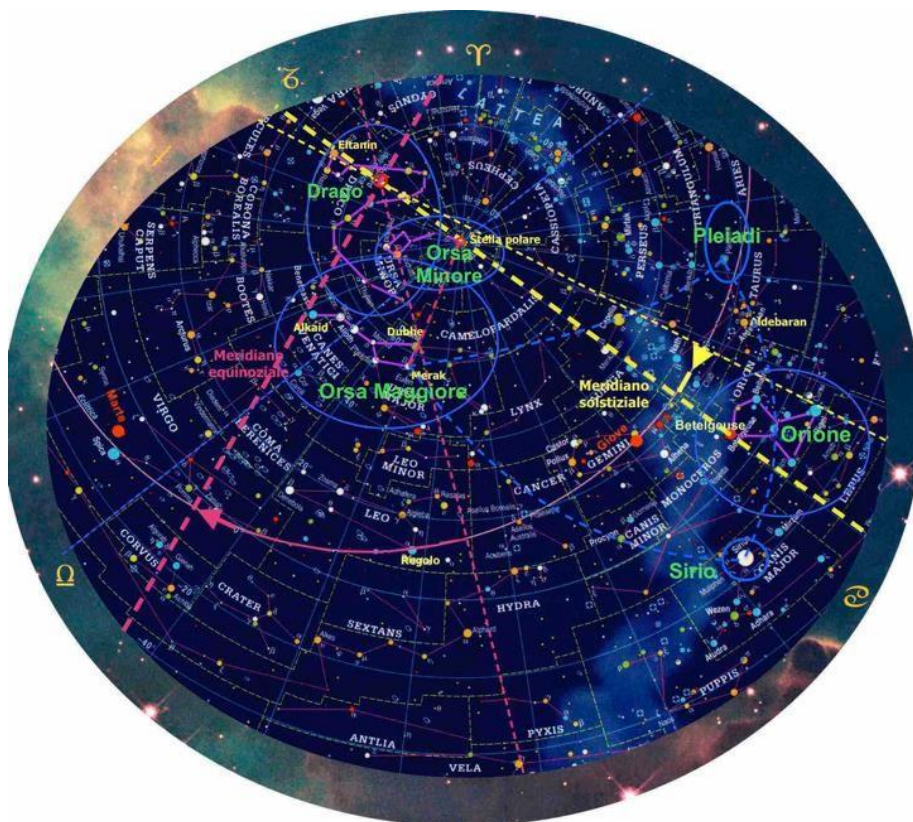
### 3. SIRIO, Isis y Venus cósmica.

En términos de *correspondencias, direcciones o fechas*, nuestras relaciones con SIRIO son preeminentes e iluminadoras, tanto actualmente como en las culturas antiguas.

Nuestro calendario ordinario, por ejemplo, en estos tiempos comienza con Sirio "culminando" sobre el meridiano local, en la máxima potencia, en la medianoche del 1 de enero (visible o no según la latitud, pero válido para todos los lugares del planeta).<sup>22</sup>

Esta fecha de *inicio* ordinario es en realidad también el "velo" del inicio oculto del ciclo anual, el **solsticio** de Capricornio (21 de diciembre, cuando la Tierra se encuentra en el punto de la eclíptica intersectado por la proyección del eje polar/espina dorsal), el "momento justo" en que precisamente la Tierra, en el umbral de la *Puerta de los Hombres* (Cáncer, *el Valle*), ve al Sol surcar la *Puerta de los Dioses* (Capricornio, *la Cima*). Y este eje *cardinal* Capricornio-Cáncer es uno de los canales que distribuye precisamente la energía *iniciática* de Sirio, como se verá.

Hay que destacar de forma decisiva el hecho de que el *eje solsticial* actual, la dirección del impulso causal de todo el ciclo de revolución anual, en la evidencia astronómica coincide en estos años (¡como cada 13.000 años aproximadamente! ) nada menos que con el alineamiento Betelgeuse/Orión-Tierra-Sol-Centro Galáctico en el *meridiano* del día (medianoche-mediodía, ese *plano vertical* que une el Sur y el Norte del horizonte con la dirección de nuestra espina dorsal planetaria, el *Polo Norte*) y, en los solsticios precisamente, también con la *perpendicular* de la Eclíptica solar en la constelación del Dragón - ver Meridiano solsticial en amarillo en la imagen).



El corazón sabe que las *orientaciones celestes* son los caminos de toda *potencialidad causal*, son las puertas entre el ser y el devenir, de donde parten los rayos de los impulsos vitales, las direcciones iniciáticas de los procesos y desarrollos cíclicos.

Y por lo tanto, esta fecha/dirección que marca el inicio de un nuevo Respiro o Año de nuestro Logos planetario, *cualificada* por el eje cardinal Capricornio/Cáncer (en sí mismo conectado con Sirio por cuanto concierne al desarrollo de la *sensibilidad* de la conciencia humana<sup>23</sup>), también está extraordinariamente conectada con la conocida "salida heliaca" de Sirio en el horizonte terrestre, que actualmente sucede en Leo (en nuestras latitudes actualmente alrededor del 4 de agosto): en Capricornio el Sol y Sirio están opuestos en relación a la Tierra (el 5 de enero exactamente) y liberan un *impulso vital* sagrado al *Retorno de la Luz Suprema*, mientras que en Leo están cerca y en alineamiento perpendicular al horizonte del amanecer, unidos para liberar Su *influencia* conjunta en la matriz planetaria.

Capricornio y Leo también están íntimamente ligados por la Astrología Esotérica: Su relación revela el ascenso de la Individualidad a la cumbre de la Iniciación, desde el rey de los animales terrestres, el León, hasta el rey de los celestes, el Unicornio, el caballo-dragón símbolo de la pureza espiritual. Su constelación, como hemos visto, se encuentra en la Vía Láctea o nuestro *ecuador galáctico*, en posición central o *sintética* en el maravilloso "triángulo de invierno": es el *Ojo Único de la Mente Iluminada*, del *manas* de los dos Canes bien dirigido y gobernado por el Cazador de los Cielos, ORIÓN, el Gran Corazón.

Aquí descubrimos que estas dos *fechas* primarias -entre Capricornio y Leo- están mágicamente relacionadas por Venus, el Hermano aureo o Ego superior de la Tierra y regente jerárquico (véase el 4º capítulo) de Capricornio, que renueva su ciclo de revolución exactamente según este período (225 días terrestres, el arco de la órbita eclíptica entre Capricornio y Leo). En el mes de Leo (1º-5º R), Venus vuelve, desde el punto de vista heliocéntrico, al mismo Signo donde transitaba en la época de Capricornio (1º-3º-7º R. ): mientras su Divino Consorte Sol/Vulcano, el Osiris Solar, entona así las notas de Capricornio y Leo (10º y 5º Signos), Venus (5º Rayo), la Isis Solar, cierra y abre un nuevo ciclo, sagrado para el *Fuego constructivo de la Mente*, realizando la Voluntad central emitida en la Cumbre según la Cualidad del mismo Signo.

Dado que el ciclo de Venus está en *relación áurea* con el de la Tierra ( $365 / 225 = 1,6222...$  ), se comprende cómo las dos fechas y sus energías liberadas están profundamente unificadas según la Divina Proporción, "el más bello de los vínculos", y que este Acorde -que tiene como resonadores celestes a la Tierra, Venus, Sol/Vulcano, Leo y Capricornio, Sirio, Orión, el Centro Galáctico- es la Vía *portadora de Luz* para navegar por el Cosmos, para realizar "el equilibrio de la Belleza" entre lo menor y lo mayor, y entre éste y el todo,<sup>24</sup> "*como en un abismo sobre una cuerda tensa: bellamente, con cautela y oscilando*".

El eje solsticial y la salida heliaca de Sirio son dos fechas y puentes cósmicos, reflejo de conexiones y cooperaciones más sutiles:

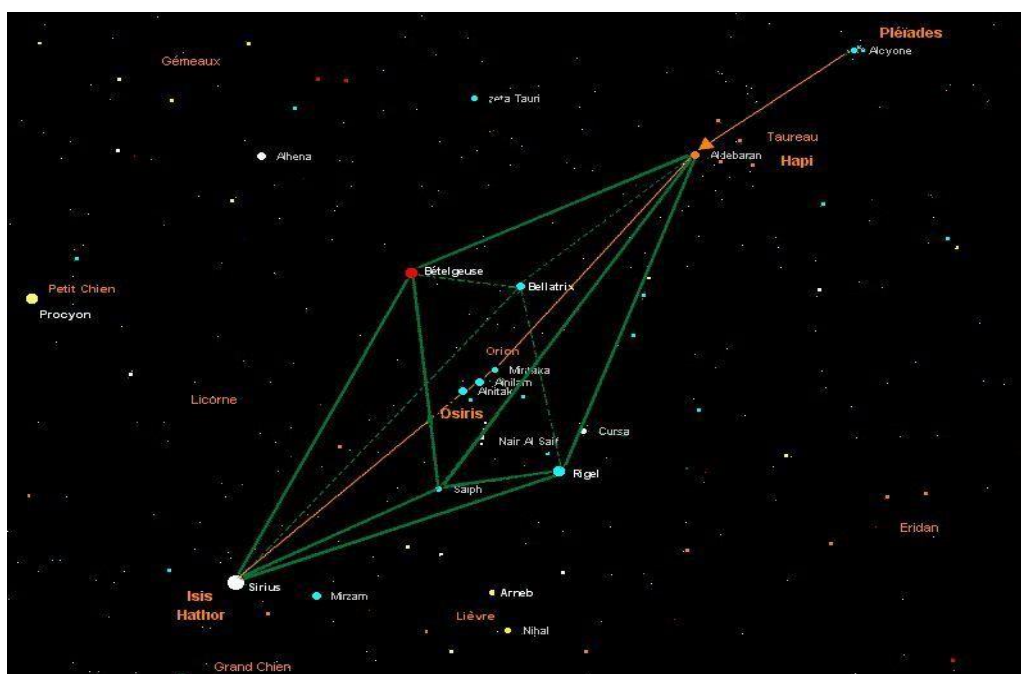
"No olviden que lo que conecta nuestro planeta con el planeta **Venus** es un antahkarana planetario [*punte*, para nosotros entre la personalidad y el alma] que va desde allí hasta el **Corazón del Sol** y luego al plano mental cósmico. Hay "puentes arco iris" que llevan las energías de los siete rayos de planeta a planeta, de sistema a sistema y de plano a plano en los niveles cósmicos. Es sobre estos puentes que se proyecta la voluntad de las Identidades espirituales conectadas, produciendo esa síntesis de esfuerzo que distingue a la cooperativa vida sistémica".<sup>25</sup>

SIRIO y VENUS, la *Isis cósmica y solar*, entre el 5º y el 10º Signo (Leo y Capricornio) indican así al Corazón Solar de 12 pétalos y a todos los corazones la Vía arcoiris de la Perfección aurea, de la Cumbre cósmica, de la Tetraktis, del DIEZ.

En síntesis, el *Sol de los Soles*:

- Es la puerta de entrada a la Tríada Cósmica de las Osas y de las Pléyades,
- Es el Primario de nuestro Logos Solar, y parte constitutiva de los Siete Sistemas solares/Constelaciones, Centros Vitales del Gran Hombre Cósmico,
- Junto con Orión-Osiris, constituye los “Dos Orígenes” radiantes, el Imán cósmico de nuestra "parte del Cielo", que animan el plano de la Eclíptica solar a través de la puerta de [Tauro](#)/Toro (el Ojo) y la constelación y el Signo de [Géminis](#)/Gemelos (la Mente Dual o los dos hemisferios cerebrales, las Dos Columnas).<sup>26</sup>

Tauro y Géminis son ese par de Constelaciones zodiacales que *custodian*, con respecto al plano de la Eclíptica, la Vía Láctea (plano monádico) de nuestra parte de Cielo, en oposición o polaridad con la única y decisiva Dirección entre [Escorpio](#) y [Sagitario](#), el Trono sagrado del Imán Galáctico, Origen "oscuro" y Meta final.



SIRIO es realmente el *Sol de soles*

Es la linterna del Templo solar y cósmico, altísima y central, sobre el altar del Corazón.

\*

#### 4. Relaciones entre SIRIO y el Zodíaco.

Veamos ahora algunas de las Relaciones de Fuego de nuestro *Sol de soles* con las Constelaciones zodiacales que transmiten su influencia, desde la perspectiva de la Cuarta Jerarquía humana.

Según la astrología esotérica, los *Campos espaciales* de los Signos zodiacales, que conciernen a la evolución de la *Conciencia* (Segundo aspecto), son "gobernados" y transmitidos, dentro del Sistema Solar, por los *Centros Solares*, aquellos Logos planetarios que asumen, por afinidad, la función de receptores-transmisores, de intermediarios, de *Regidores de los Signos*, transformando las altas energías de una o varias constelaciones zodiacales en fuerzas causales, cualificadoras e in-formadoras, en nuestro caso según los 3 niveles de conciencia de la Cuarta Jerarquía humana: humanidad ordinaria, discípulos e iniciados.

Las 12 Jerarquías Creadoras, de las cuales nuestra 4ª humana está asociada a Mercurio y a Escorpio (4º Rayo: ver nota 5) – cuya constelación, junto con la de Sagitario, como hemos visto, custodia el Centro Galáctico- son precisamente aquellas *vidas cósmicas*, parte del "aspecto amor del Logos solar" que, emanando del *Loto solar* en el 5º plano mental cósmico, dan energía y sustancia a los 12 Sectores zodiacales (en los 12 niveles inferiores de Su *cuerpo de expresión*, en los planos astral y físico cósmicos), en el *horizonte de posibilidades evolutivas* del Plano solar.

Realidades abstrusas para la mente no preparada, escenarios profundos para el buscador de lo desconocido.

En sentido inverso, desde el horizonte solar hasta el cosmos extra-zodiacal, los Signos, sin embargo, también presentan *Regidores cósmicos* que los gobiernan, ya no Logos planetarios sino cósmicos, a través de las correspondientes Constelaciones manifestadas:

"Agosto, el mes presidido por Leo, es el mes de la canícula, de la estrella del Can, que es Sirio, que por tanto está relacionado con **Leo**. En un sentido cósmico (e independientemente del sistema solar) este signo está regido por Sirio.

Sirio es la morada de esa Logia Mayor a la que es admitido -como humilde discípulo- quien alcanza la quinta iniciación. En el futuro, cuando la nueva religión mundial esté en marcha, la principal fiesta mensual se celebrará en agosto, en la Luna Llena, y se dedicará a establecer contacto con la energía de Sirio, a través de la Jerarquía. Cada uno de los meses estará entonces consagrado (según los conocimientos astrológicos y astronómicos precisos) a esa constelación concreta que lo preside, como Sirio lo está a Leo." (AE, 299)

Una indicación muy importante de que los meses, o las 12 divisiones de la órbita/eclíptica de la Tierra, tienen conexiones y correspondencias cósmicas, más allá del sistema solar manifiesto:

"La propia rueda zodiacal es esencialmente un centro cósmico; es un loto de doce pétalos, pero es un loto de doce pétalos dentro del loto de mil pétalos de una Entidad cósmica desconocida, aquella que en mis libros anteriores se denomina AQUEL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR. La multiplicidad de influencias zodiacales tiene ... un doble efecto: uno sobre Shamballa (el centro planetario de la cabeza) y otro sobre la Jerarquía (el centro planetario del corazón); el efecto se siente también en el centro de la cabeza y del corazón de cada iniciado. Esta actividad dual final la registra el iniciado de los grados más altos cuando pasa las iniciaciones octava y novena, mientras que las otras siete iniciaciones están regidas por los siete rayos [transmitidos por siete Luminarias sagradas]" (RI, 339).

¿Es la Rueda cósmica zodiacal *el Corazón en la Cabeza* del Gran Hombre cósmico con el Logos de Sirio en su centro (como la *Joya de la Síntesis* en el plano egoico o manásico cósmico)? ¿Es el Zodíaco Solar de 12 Signos Su *Centro cardíaco* enfocado por nuestros Logos Solares?

Volviendo al Signo de Leo con respecto a la Humanidad, está regido, para los tres niveles de conciencia (humanidad ordinaria, discípulos, iniciados), siempre por el *Sol* entendido como el "velo" de otras Luminarias, [Urano](#) y [Neptuno](#) y presumiblemente [Saturno](#), indicados como los tres *esquemas planetarios de la Síntesis* que nos traen la energía cósmica de Sirio (incluyendo a [Júpiter](#), el otro Planeta gigante, de 2º Rayo como el *Sol* – vease AE 417).

A través del Centro del Corazón (Jerarquía) del Logos planetario, en Leo podemos contactar con la Jerarquía de Sirio, conectada junto con nuestro Logos Solar al Alma cósmica, ese Loto egoico o "Centro del Corazón" de la Gran Mónada Cósmica, *Aquel de quien nada puede decirse*.

¡Quién sabe si SIRIO es realmente el Nombre o el Sonido de nuestra Alma Cósmica de 2º Rayo!

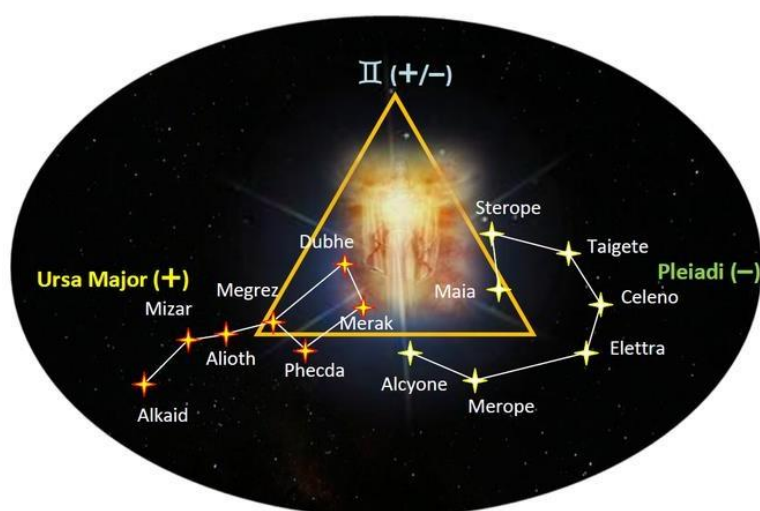
Poder contemplarlo en el Cielo, incluso con la mirada, es una gracia, y devuelve a los sentidos su dignidad de *salidas* de la energía cósmica, si se manejan conscientemente, de vectores del último nivel físico del *conocimiento directo*.

No es un signo menor *darse cuenta* de la simplicidad de los [Misterios](#) y, si lo miramos bien, equivale a reconocer la *divinidad esencial* del Hombre.

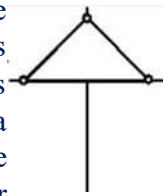
\*

En relación con el nivel cósmico o *monádico*, Sirio, que preside **Leo**, es pues la Fuente *eléctrica* (*Buddhi* que manifiesta *Atma*) del *segundo* tipo de Fuego, el Fuego *solar*, enfocado en el *Corazón del Sol* (el Loto solar en el plano *manásico* cósmico) y expresado "localmente" por el *Sol físico*: es literalmente nuestro *Sol de soles*.

También en relación con el Plano solar *egoico* de la Eclíptica, Sirio está íntimamente conectado con el 2º Aspecto, particularmente a través de [Géminis](#), la "cabeza" del Cristo cósmico:



"Géminis es... uno de los más importantes entre los doce signos y su poder subyace a todos los demás... Esto se entenderá mejor cuando se estudien los triángulos formados por Géminis y dos signos opuestos. Y puesto que a través de Géminis fluye el segundo Rayo, el del Amor-Sabiduría, está claro cuán cierta es la enseñanza esotérica de que el amor subyace a todo el universo. Dios es amor, se asegura, y esta es una afirmación de valor tanto esotérico como exotérico. El amor divino que subyace a todo llega a nuestro sistema solar principalmente a través de Géminis, que con la Osa Mayor y las Pléyades forma un triángulo cósmico. Es el del Cristo Cósmico, y es el símbolo esotérico oculto en la Cruz Cósmica. Es el triángulo eterno que preside la cuádruple apariencia fenoménica.



En términos simbólicos y según el *Antiguo Comentario*:

*Sobre el triángulo de oro apareció el Cristo cósmico; su cabeza en Géminis; un pie en el campo de los Siete Padres, el otro en el de las Siete Madres (también llamados los siete Hermanos y las siete Hermanas). Durante eones aquel Grande permaneció, con la conciencia introvertida, consciente del tres pero no del cuatro. Atento, escuchó un sonido repentino... Sacudido por ese grito Se tensó, levantó los brazos en un acto de amor comprensivo, y he aquí que apareció la Cruz. Escuchó el grito de la Madre (Virgo), del Buscador (Sagitario) y del Pez (Piscis). Entonces apareció la Cruz mutable, pero la cabeza permaneció en Géminis. Este es el misterio.*

Estas proposiciones esotéricas contienen la razón por la que se considera a Géminis como un signo de aire [cuya palabra clave es *expansión*], estando relacionado cósmicamente (al igual que Libra y Acuario, los otros dos signos de la triplicidad de aire) de manera muy peculiar con la Osa Mayor, las Pléyades y Sirio. Se trata esencialmente de una relación séxtuple, y en ello vemos una alusión a la resolución de los pares de opuestos, ya que esas tres constelaciones implican las tres ideas de *oposición - equilibrio - síntesis*, o fusión universal. De hecho, se puede afirmar que:

1. Géminis es el punto de entrada de la energía cósmica procedente de Sirio. [Oposición – 2º R. - Jerarquía].
2. Libra está conectada con las Pléyades, cuyos poderes transmite. [*Equilibrio* - 3º R. - Humanidad].
3. Acuario expresa la conciencia universal de la Osa Mayor. [*Síntesis* – 1º R.- Shamballa].

Recuerden en este punto lo que ya he dicho varias veces, es decir, que la gran Logia Blanca de Sirio es el prototipo espiritual de la presente en la Tierra...

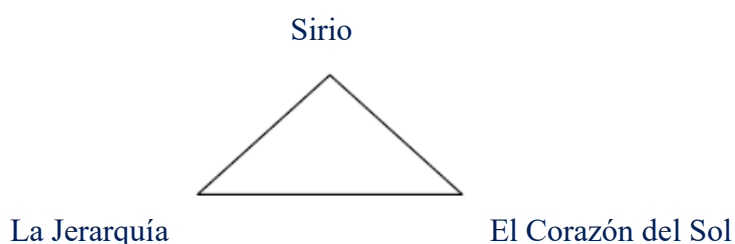
... Atracción y repulsión [la Segunda Ley Cósmica] son ... los factores que condicionan la vida solar, y estos factores nos llegan a través de Géminis. Es el efecto de una energía cósmica que el hombre aún no ha descubierto". (AE, 348-9)

"Este gran Sol [Sirio], que es para nuestro Logos solar lo que la Mónada es para el hombre espiritual (el Alma), cumple una parte peculiar en lo que respecta a nuestra Tierra [Personalidad]. Los que tienen un sentido estricto de las proporciones ocultas sentirán quizás que nuestro diminuto planeta con su Logos planetario (uno de los "Dioses imperfectos" de la *Doctrina Secreta*) es demasiado pequeño para entrar en la conciencia de esa Suprema Entidad Iluminada, que es mayor incluso que nuestro Logos Solar. Sin embargo, no es así. Existe una antigua relación entre nuestro Señor del Mundo, Sanat Kumara, y el Señor de Sirio y esto a pesar de que nuestro planeta no es un planeta sagrado. Podría añadirse que nuestro planeta...

está pasando rápidamente, en el ciclo inmediato, fuera de esta categoría, y en los planos internos y desde el punto de vista subjetivo es un planeta sagrado [es decir, ya capaz de expresar en los niveles causales su 2ª R. de Alma, y ya no sólo el 3ª de Personalidad]; los efectos de esta transición de no sagrado a sagrado aún no se han manifestado plenamente de forma objetiva. ... los siguientes eventos esotéricos son las simples consecuencias de esto:

1. La mayoría de la humanidad liberada, por lo tanto un gran número de iniciados que deben tomar la decisión (entre la 5ª y la 6ª iniciación), elige este camino hacia el centro cósmico.
2. La relación que se manifiesta es entre la Jerarquía y Sirio y no entre Shamballa y ese maravilloso Sol. La energía evocada en respuesta a esta relación entra en la Jerarquía a través del Corazón del Sol, creando así un triángulo de energía espiritual de enorme potencia.

Por lo tanto, se tiene:



3. A medida que progresa y toma las iniciaciones superiores, se hace evidente para el iniciado que dos corrientes principales de energía entran en nuestra vida planetaria:

- a. Una corriente de energía procedente del plano mental cósmico y de ese punto focal que es para Sanat Kumara lo que el loto egoico, el alma, es para el hombre espiritual; trae el **principio de la vida** a nuestro planeta y se centraliza en Shamballa [es decir, desde el Loto egoico de nuestro *Logos planetario* en el 3º subplano del mental cósmico: 5.3, Cuyo prototipo es uno de los Rishi de la Osa Mayor en el cuarto plano búdico cósmico]. Desde allí se dispersa en todas las formas en el planeta y lo llamamos VIDA. Debe recordarse que este principio vital incorpora o está imbuido de la voluntad y del propósito de AQUEL que influye a Sanat Kumara, como el alma influye a la personalidad.

- b. Una corriente de energía proveniente del sol Sirio, penetra directamente en la Jerarquía y contiene en sí el principio de budhi o **amor cósmico**. Esto, constituye en forma misteriosa, el principio que se encuentra en el corazón de cada átomo.

El principio de vida sigue la línea 1.3.5.7 (atma: Osa Mayor- *Sol central espiritual*-Shamballa), mientras que la afluencia búdica sigue la línea 2.4.6 (Sirio-*Corazón del Sol*-Jerarquía).

De esta manera atma-budhi se convierte en la realidad fusionada que se desarrollará plenamente en el transcurso de la evolución. La energía de Sirio cortocircuita (por usar una palabra moderna) Shamballa y se enfoca en la Jerarquía (las Pléyades, que están asociadas a manas que manifiesta budhi)” (RI, 414-5)

Por lo tanto, Sirio es el Imán del Amor Cósmico (un Amor *manásico* para el actual nivel evolutivo del Logos Solar), es el *Corazón de Corazones*, y Su Señor está estrechamente relacionado con Sanat Kumara, la actual Personalidad de nuestro Logos planetario, el *Loto Dorado de 12 pétalos*.

La presencia de Sirio es de hecho *omnipresente* en el Loto del Zodíaco, una especie de *Corazón en la Cabeza* que guía el Plan de evolución de la Conciencia Solar:

- preside **Leo** desde un punto de vista cósmico,
- distribuye el Amor Cósmico en el Sistema Solar y Planetario a través de **Géminis** y la Jerarquía,
- llega a todos los corazones y a la Jerarquía a través de **Piscis** y del Planeta Urano,<sup>27</sup>
- es la "Estrella de Sensibilidad" que domina la Cuarta Jerarquía humana a través de **Escorpio** y la Cruz Fija<sup>28</sup>, y es "la Estrella de Mercurio y del Buda" que prepara a la humanidad para las tres primeras iniciaciones,
- a través del eje **Capricornio-Cáncer** y el planeta Saturno estimula la *sensibilidad* y el Sendero de la prueba en la humanidad, ejerciendo esta *Tracción cósmica* especialmente en el momento de los solsticios, como hemos visto. Junto con la Osa Mayor (a través de Aries-Libra y Sol/Vulcano - Atma), Sirio (Budhi), a través de la Cruz Cardinal, canaliza la *energía atma-buddhi del Gran Hombre Cósmico*, en Siete Colores:
- "Las *energías* de la **Cruz Cardinal** se unen con aquello para lo que no tenemos mejor palabra que *energía cósmica*, aunque sea un término sin sentido. Transmiten la cualidad de Aquel de Quien Nada se puede decir, y tienen "los colores de la Luz de siete sistemas solares", uno de los cuales es el nuestro". (AE 556)

Si por tanto en el tiempo equinoccial -cualificado por los valores/signos **Aries-Libra**- se transmite el principio Vida procedente de la Osa Mayor (a través del Sol/Vulcano y enfocado sobre el planeta en el Centro de la cabeza, Shamballa), en el tiempo solsticial **Capricornio-Cáncer** llega en cambio la *Luz suprema del Corazón Galáctico*, enfocada para nosotros por el prisma o *Loto egoico* (Sirio, vicario de Orión) y por el Centro del Corazón (Jerarquía) de nuestro Planeta sagrado.<sup>29</sup>

A partir de la amplitud de estas relaciones y correspondencias espaciales, se puede ver cómo la capacidad de abarcar y ordenar estas diversas direcciones e influencias zodiacales, todas relacionadas de alguna manera con el Fuego de Sirio, constituirá el capítulo *central* de la Nueva Astrología Cósmica.



## 5. Los Dos Orígenes

Otro capítulo fundamental de la *nueva Cultura del Cielo* desarrollará las *regencias cósmicas de las constelaciones zodiacales*, indicadas como hemos visto por la relación primaria **Leo-Sirio**.

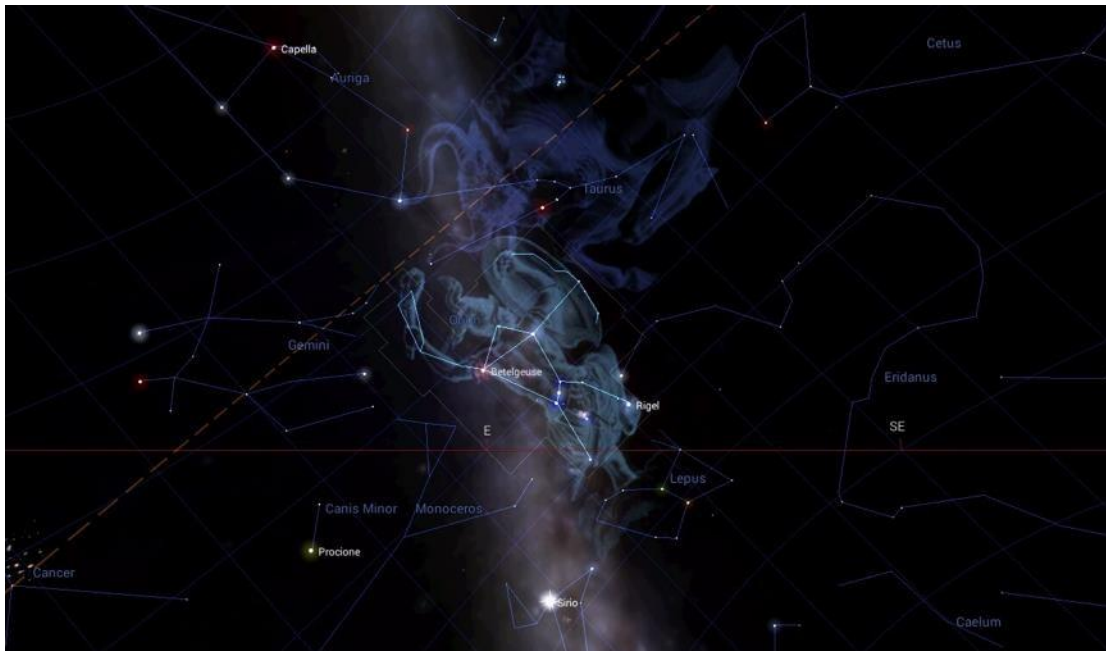
Resumiendo lo que se ha deducido hasta ahora,

*Sirio es la puerta entre el Doce y el Diez,  
entre el plano eclíptico del Alma y el plano galáctico de la Mónada  
a través del Siete y del Tres cósmicos.*

A continuación se intentará dilucidar esta fórmula.

En cuanto a las alineamientos y direcciones astronómicas, vemos correspondencias tan simples como sorprendentes.

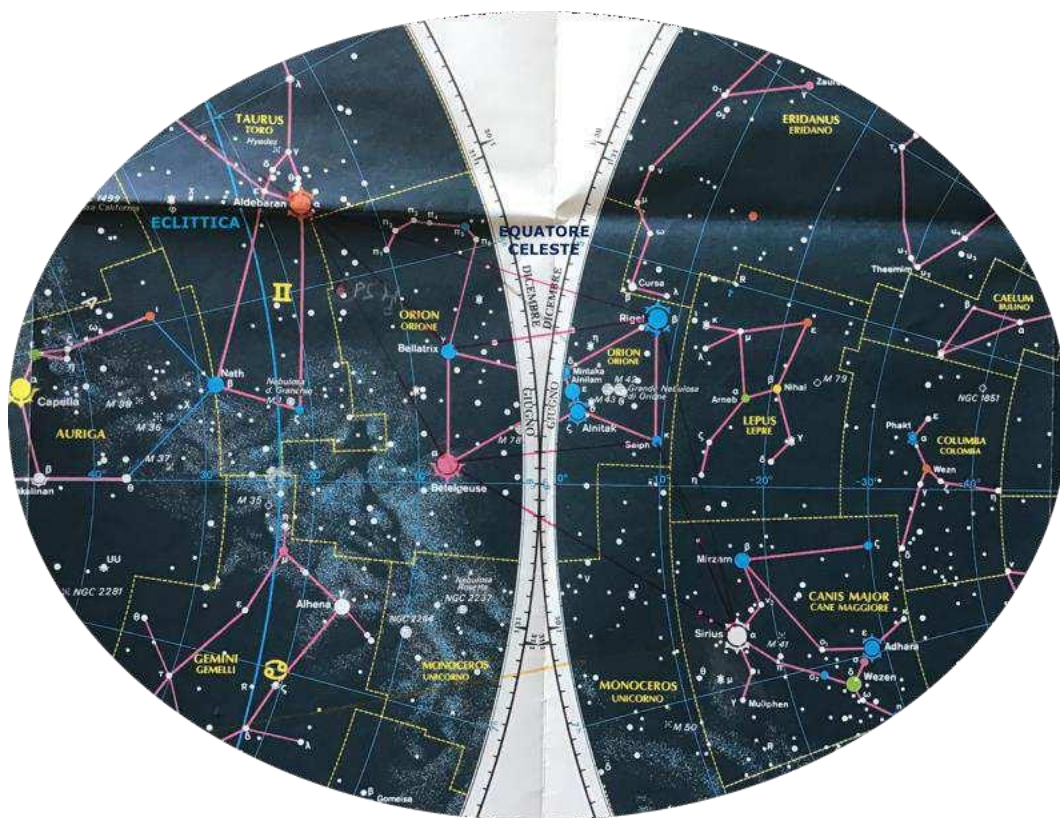
Tanto Sirio como la constelación de Orión forman parte de la “parte más bella” o luminosa del Cielo, y se *sitúan* cerca del enjambre luminoso de la **Vía Láctea**, ese Plano galáctico *relativo* respecto a nuestro ángulo infinito del Cielo.



Como hemos visto, las constelaciones zodiacales de **Tauro** y **Géminis** presiden la intersección *sagrada* entre el *plano de la eclíptica* y el *plano ecuatorial galáctico*, es decir, la unión entre la orientación de la Conciencia solar y la de la Conciencia cósmica.

Este Portal sagrado está subyugado por el *Rey* Orión seguido por la *Reina* Sirio que, en esta parte del Cielo, son la Polaridad local o los *Dos Orígenes* que reflejan al *Rey de Reyes* - el Centro Galáctico entre **Escorpio** y **Sagitario**.

Una signatura aún más precisa y profundamente iniciática para nuestra Tierra, el [Cinturón de Orión](#) (antes "los Tres Reyes") marca actualmente la intersección con el *plano ecuatorial terrestre* (la orientación de la Conciencia planetaria), inclinado a unos 23° con respecto a la Eclíptica, y por lo tanto en el Cenit de ese plano planetario central; esto significa que las dos pirámides o triángulos de la clepsidra de Orión están perfectamente distribuidos en los dos hemisferios celestes de la Tierra, y que los tres Reyes Magos cósmicos traen, especialmente alrededor de los solsticios (cuando el eje Sol-Tierra atraviesa el arco eclíptico correspondiente), los dones triádicos de la *unión*: Luz, Amor y Poder - oro, incienso y mirra.



En este *lado* del Cielo tenemos Fuegos radiantes: **Tauro, Géminis, Sirio, Orión, Pléyades**; en el otro, Fuegos muy profundos: **Escorpio, Sagitario, el Centro Galáctico**. Vale la pena repetirlo de nuevo: estas son las dos Puertas sagradas entre el plano de las Almas (Eclíptica) y el plano de las Mónadas (Vía Láctea), con la Tierra (plano ecuatorial y "personal") *ahora* estrechamente ceñida a la vida del Gran Corazón ORIÓN.

Signos celestes marcados en nuestros Corazones y que brillan en nuestros Ojos.

\*



Ofiuco y la del [Águila](#), *la lucha por el deseo de conquistar la visión y la voluntad del Espíritu.* (FE, 73)

En síntesis, si la Cruz sagrada de los solsticios y equinoccios es la *cuadratura del círculo* entre la esfera personal y la anímica (entre el ecuador terrestre y la eclíptica, entre las evoluciones y los ciclos planetarios y solares), estos cruces entre la esfera personal y la monádica (entre el ecuador terrestre y el ecuador galáctico, entre el plano terrestre y los Fuegos cósmicos) indican el camino del gobierno de la Materia por parte del Espíritu, así como el camino *más directo y arduo* para alcanzar la Meta más elevada, los vuelos y las cumbres del Espíritu...

- según las *coordenadas eclípticas* (solares, anímicas), la Esfera celeste culmina en el Polo Norte de la Eclíptica (NEP) en la constelación del [Dragón](#) y en el Sur cerca de la Gran **Nube** de Magallanes: *en la parte superior el Alma apunta a la Fuente cósmica de Poder vital que impulsa al Amor cósmico (Buddhi) y en la parte inferior apunta a la Sustancia aún por iluminar y organizar.* El ecuador /camino medio solar es precisamente la Eclíptica coronada por las 12 Constelaciones zodiacales y se nota mágicamente cómo la orientación de este *plano solar* común está muy cerca del Centro de los centros, el Corazón galáctico (vease imagen precedente), que *parece* estar custodiado por los signos zodiacales de Escorpio y Sagitario a los lados, y "verticalmente" por Ofiuco y la cola afilada (la estrella Shaula/Shaula, el "aguijón") de Escorpio: *para acercarse a lo desconocido, a los misterios más profundos, el Hombre espiritual debe apuntar a la Meta (Sagitario — plano mental), morir al deseo (Escorpio — plano astral) y gobernar las fuerzas de la naturaleza (Ofiuco — plano etérico/físico) —*
- si finalmente se sintoniza con las *coordenadas galácticas* (cósmicas, monádicas), las más profundas de nuestro Cosmos *relativo* (la galaxia), la Esfera celeste se concentra precisamente en la estela de la Vía Láctea (que contiene el plano geométrico del ecuador galáctico) y se ramifica como una red de Fuego desde los **Polos Galácticos**, ese Norte (NGP) siendo "visto" por nosotros en la constelación de la **Cabellera de Berenice** cerca de **Virgo**, y ese Sur (SGP) en la constelación del **Escultor**, *la Cabeza de la Madre del Mundo galáctico y el Artista que moldea la Materia.*
- Si los Nombres de las constelaciones y de las estrellas no son aleatorios, sino *causales*, como sugiere la Enseñanza esotérica, indicativos por tanto de la naturaleza sutil de sus energías e influencias, su Posición en la Esfera Celeste, determinada según el sistema de referencia (uno de los 3 enumerados en cuanto se refiere a nuestra galaxia), también puede revelar su *función* con respecto a los 3 planos de conciencia de la Cuarta Jerarquía humana parte de la Vida planetaria, solar y cósmica.

\*

Volvamos ahora a la *relación cósmica* entre Leo y Sirio y apliquémosla, como canon de asociación, a la Esfera celeste ordenada según las coordenadas galácticas, para investigar una nueva orientación que nutra la visión de un zodiaco cósmico, compuesto a partir de las particiones o «gajos» del ecuador galáctico.

Y la Vía Láctea -el Ecuador galáctico en relación con nosotros- se convierte en nuestro *horizonte monádico*.

\*

## 7. SIRIO, Puerta del Zodiaco cósmico.

En la Enseñanza, las correlaciones interestelares entre las constelaciones se indican en función de su *proximidad* en el firmamento: en "[Los Doce Trabajos de Hércules](#)" cada signo y sus 3 decanatos (particiones de 10° cada uno) se asocian a 3 Constelaciones extrazodiacales según su ubicación en el sector/corte de 30° del la Esfera celeste, (correspondencias que se mantienen tanto para las coordenadas terrestres como solares).

Para la Astrología esotérica, estos parentescos de posición y *afinidad* pueden ser reconocidos como aspectos y vías de expansión de la conciencia de la Humanidad inscritos en la Esfera y Bóveda del Plan solar.

Si uno dirige ahora su búsqueda en dirección al *Plano monádico o galáctico*, aplicando el mismo parámetro de asociación cualitativa y de proximidad, podría identificar, aunque sea en primera hipótesis, las **Diez** Constelaciones que presiden los **10** sectores y segmentos de ese horizonte y Centro superior, igualmente la *evidencia astronómica de las Fuentes cósmicas de esa "vida más abundante" que es causa de la Evolución y Destino solares, de su movimiento cíclico en espiral y del progresivo en avance.*

Y aquí destaca un maravilloso reconocimiento:

; Las Constelaciones de **Sirio** y del **León** están en el mismo sector galáctico!.

En la carta de la perspectiva galáctica (véase las páginas 25-26 y los gráficos al final del documento) Leo se encuentra en el sector de arco (de  $36^\circ=360^\circ/10$  tallado en el plano de la Vía Láctea) al "norte" de la constelación de Sirio (Can Mayor): en este punto entendida y reconocible como *una de las Diez Constelaciones del Zodiaco/Ecuador galáctico*, la que "preside en sentido cósmico" la Constelación del León y el *Signo* de Leo.

Su relación cósmica, es decir, con independencia de nuestro sistema solar, encuentra en el *punto de vista galáctico* una correspondencia astronómica: una evidencia que realmente puede abrir un Nuevo Mundo ante nuestros ojos...

¿Y es una observación tan simple como para velar y a la vez desvelar su extraordinario potencial y sacralidad, hacia el descubrimiento de profundas afinidades?

*El Cielo no miente, y sus destellos muestran la Vía a los ojos in-formados: los Misterios más sagrados están ante los ojos de todos, por lo que no se ven.*

El Sol no se esconde, el Orden universal es evidente.

*Sólo hay* que sorprenderse, con ojos de niño, inocentes como palomas y astutos como serpientes.

Así se atrae lo desconocido y amándolo se le comprende, dejando que el infinito respire en el centro de nuestro corazón, siguiendo el Faro de lo Bello.

«No sé qué es la verdad, pero sé que es bella», afirma uno de nuestros [Rituales celestes](#).

Antes de aventurar la intuición o la mirada del Corazón a la identificación de los otros posibles **9 alineamientos galácticos** del Orden celeste, se requiere, por tanto, una pausa para saturar el Espacio con la *gratitud* que siempre llega al corazón desde un nuevo y más amplio horizonte.

Con ese Ardor o Fuego Espacial, se puede afrontar y organizar cualquier expedición a lo desconocido.

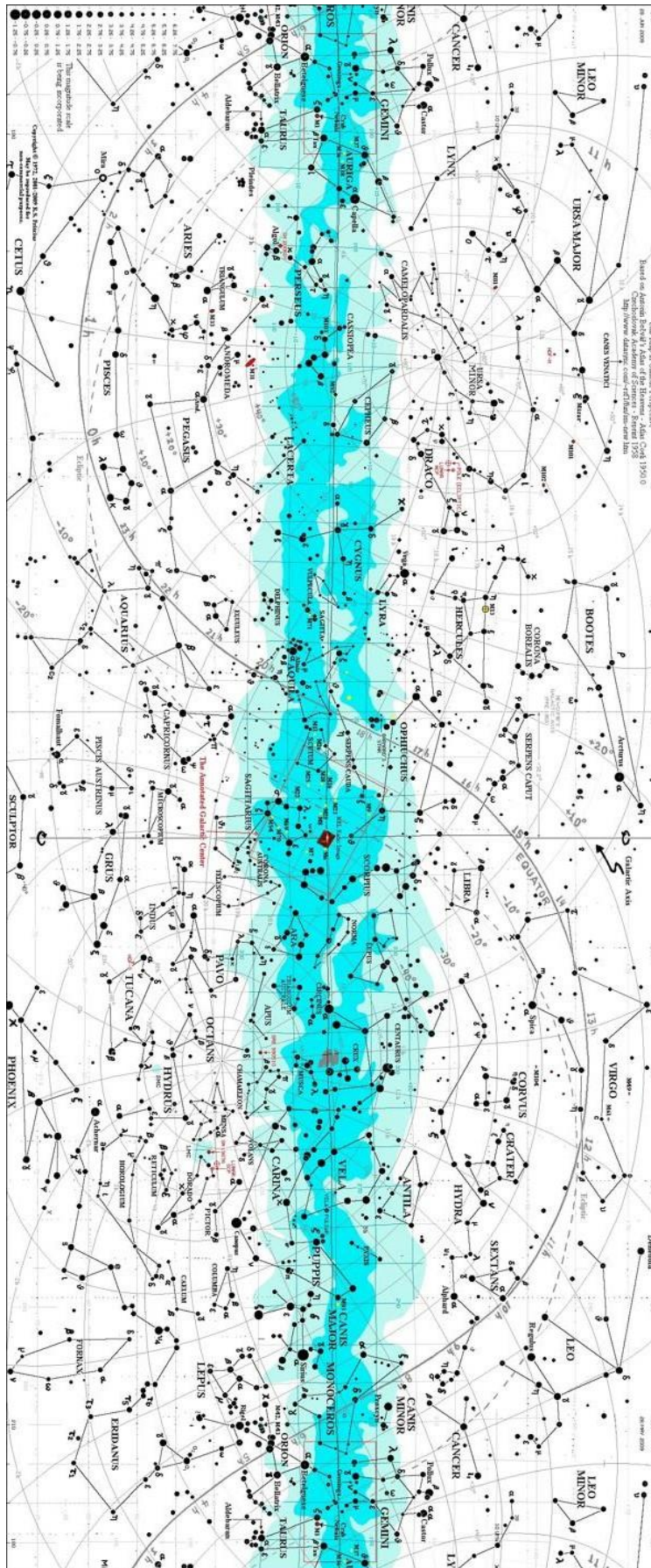
La posibilidad que se presenta es precisamente la de *empujar hacia delante y más allá* nuestro sistema de referencia o Modelo Espacial, ciertamente no para sustituir los sistemas anteriores, cada uno necesario para su propio campo de importancia, sino para ampliarlos y comprenderlos mejor como parte de un Orden jerárquicamente superior o más amplio.

Dicha Astrosofía Universal -basada en el **Modelo Espacial Cósmico**- obviamente ya no se refiere a la evolución *terrestre* de un individuo o grupo u o cualquier otra entidad confinada en la esfera planetaria, sino que, tal y como se hizo con la visión heliocéntrica, reconoce la dignidad real y el poder creador cósmico de la Cuarta jerarquía humana: el Hombre como *corona de la creación* que se adentra en el infinito, como Ser divino consciente de Sí y de su Poder para crear/iluminar por Amor.<sup>30</sup>

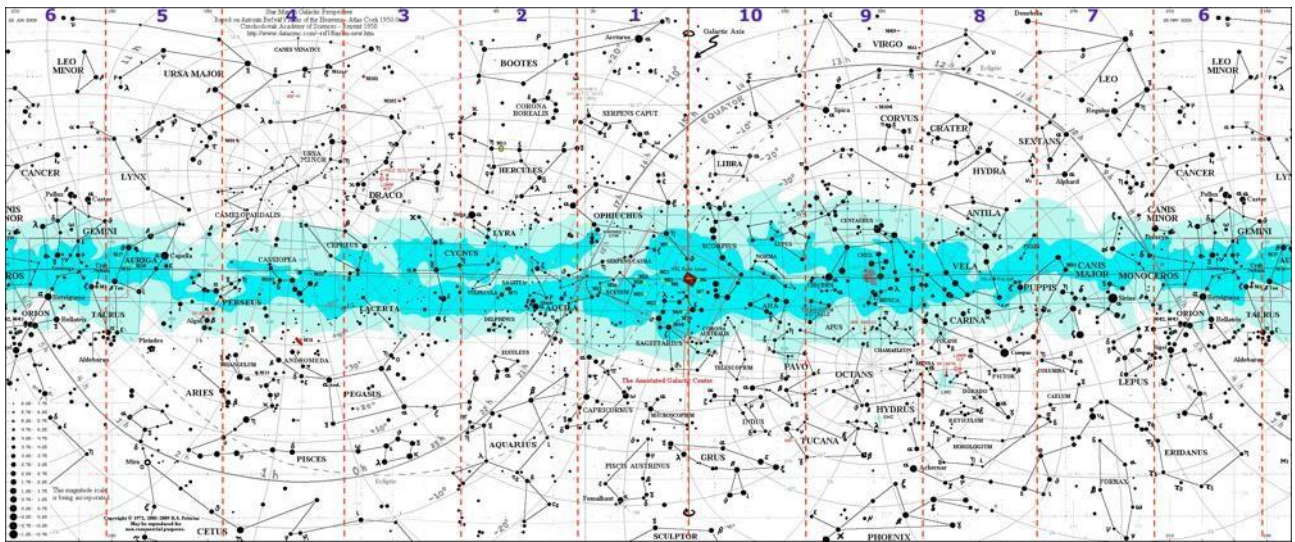
Identificando progresivamente con el Orden universal del Cielo, se pueden *grabar los senderos cósmicos* hacia la Libertad, *senderos uni-versales*: las infinitas direcciones del Uno.

\*

Ponemos la visión en el **Plano de la Vida:**



## 8. El Zodiaco de 10 de la Vía Láctea.



Apliquemos, pues, la indicación de la existencia de un Zodiaco de 10 Constelaciones a nuestra "Eclíptica monádica", aquí identificada con el Ecuador Galáctico: ese Plano Superior - "conmovido" de constelaciones de la Cima como el Dragón y las Osas o de otras, aparentemente secundarias (para la perspectiva solar), pero también de las 12 Constelaciones propias del Zodiaco solar - sería nuestro Horizonte monádico, sobre el que pulsan y respiran los *Centros Vitales del Gran Corazón cósmico* -**ORION** en nuestra hipótesis.

Y entre ellas habría, 7+3 Constelaciones principales (análogas a los 10 *esquemas planetarios* giratorios de la Rueda zodiacal de 12 del Sistema solar – ver imagen en pág. 9) las que sostendrían, como *Fuegos de la Vida*, esta *Rueda Espacial* superior.

Esta operación de subdividir el Ecuador galáctico *relativo* -la **Vía Láctea**- según 10 sectores o segmentos esféricos, viene así a identificar, por analogía, los *Diez Signos* sagrados del Horizonte monádico, que se considera pertinente para todas las conciencias más avanzadas o libres: ¿son estos los *Diez Campos* cósmicos de la mencionada Evolución superior a lo largo de *Siete Senderos* (tras la 5ª iniciación)?

"Cada Sendero conduce finalmente a una u otra de las seis constelaciones que (con la nuestra) forman los siete centros del cuerpo de AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE". (TFC, 1242)

*7 constelaciones + 3 de la Síntesis*, o diez como Tetractys.

Aunque no podamos saber cuáles son en nuestro nivel de conciencia, ya que en realidad no sabríamos cómo aprovechar esa *in-formación*, ejercitar la mente analógica en esa dirección clarifica en cierta medida el *sistema de perspectivas* que hay que adoptar para acercarse al Cielo, y nutre el campo de la conciencia con vistas a poder recibir y utilizar a su debido tiempo, sus respuestas y energías causales cada vez más poderosas e ígneas.

Veamos, pues, algunos aspectos.

Como todos los horizontes, este galáctico es efectivamente real, pero relativo a su *centro observador*: desde el punto de vista espiritual, es sede y fuente espacial de las potencialidades y posibilidades de expansión de ese Centro, y posee principios y funciones según la Entidad - Estrellas y Constelaciones- con las que Este *puede* relacionarse.

El *Centro* de nuestro Círculo/Horizonte cósmico, identificado con el nivel *monádico* de nuestro Ser, corresponde en el Cielo a una tríada de Imanes cósmicos, dependiendo del nivel y la perspectiva que se consideren:

- a la estrella [Alcyone](#), como "pivote" o *Sol central espiritual* del universo local,
- a Orión (y Su vicario Sirio) como nuestro Gran Hombre cósmico,
- al Corazón de la Galaxia (en la intersección entre el ecuador y ejes polares galácticos en la figura de la pág. anterior).

Un hecho que pasa desapercibido, pero que en cambio parece fundamental para esta investigación, es que nuestro sistema solar está a su vez alineado entre el Centro Galáctico por lado y la constelación primaria de Orión por el otro: es precisamente el *Cazador de Luz*, desde esta parte periférica de la galaxia, quien *indica* su brazo el punto de intersección entre el horizonte solar (la eclíptica, entre las constelaciones de Tauro y Géminis) y el horizonte cósmico (el ecuador galáctico, entre [Auriga](#) y Orión cerca del Unicornio/Monoceros).

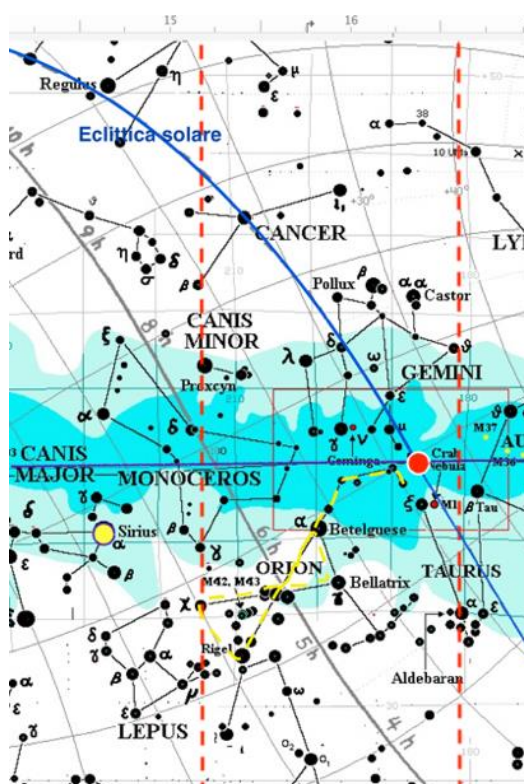
Tal intersección sagrada o *anti-centro galáctico* es, por tanto, simétrica a la otra del Centro Galáctico entre Escorpio y Sagitario (*el Arquero divino* que apunta a la Meta, al Centro los Centros, al Ser).

También resulta muy *revelador* el hecho de el Eje polar galáctico corresponda, en esta parte del Cielo, al "meridiano galáctico" de la estrella [Aldebarán](#), el *Ojo de la Revelación* del Tauro divino, el *Horus*, íntimamente conectado con las Pléyades.

Teniendo en cuenta que, según la "geometría" espacial de la Realidad, es necesario precisar lo siguiente:

- 1 - el centro observador,
- 2 - el círculo/horizonte,
- 3 - el diámetro, el *ascendente* o dirección inicial de la Rueda,

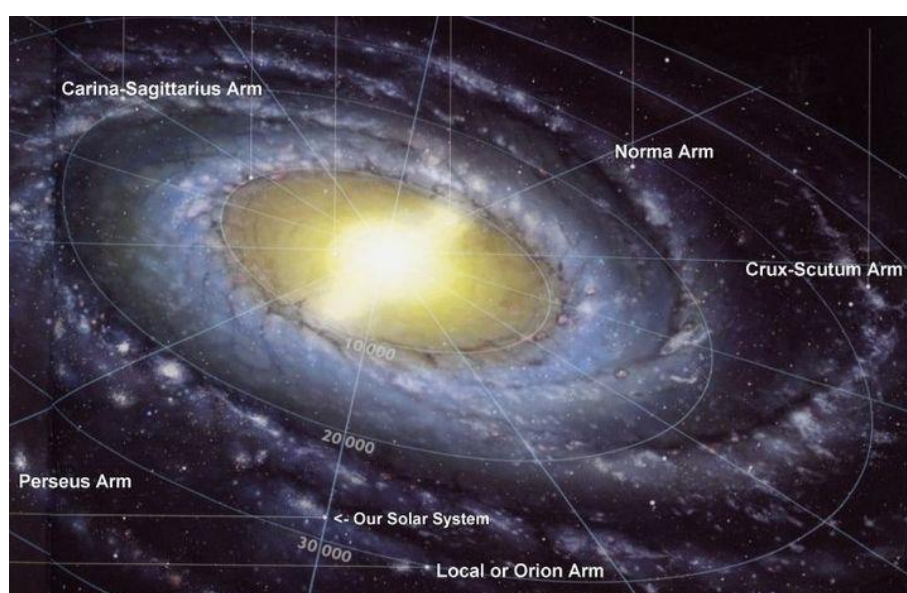
de ahí la dirección entre el Sol y Alcyone, la Estrella indicada por la Enseñanza como el "centro de nuestro universo", se revela como "local" en cambio, en lo que respecta al canal primario Orión-Centro galáctico (¿nuestro coluro galáctico?): como Origen *sustancial* para el sistema solar (siendo las Pléyades, el Tercer Aspecto, parte de la Tríada espiritual cósmica junto con



ya  
un  
con  
el  
de  
que

Sirio y la Osa Mayor), pero no como para constituir el *ascendente o punto de partida* de la Rueda cósmica. En cambio, es más plausible pensar que esta dirección sea el punto de partida del ciclo planetario precesional de unos 25.000 años conocido como el "Gran Año de las Pléyades" (los Ciclos del Alma), y que la estrella Alcyone podría ser el pivote de la revolución o *de precesión* también de los ciclos mayores de 250.000 años:<sup>31</sup> las *Ruedas de Alcyone* serían, por tanto, *ciclos monádicos* pasos intermedios en dirección del ciclo aún mayor, *logoico*, de "revolución" galáctica de unos 250 millones de años.

¿Son las Pléyades el *Origen* o la forja del sistema solar desde el punto de vista "sustancial", Sirio desde el punto de vista esencial o "ánimico", y el Centro galáctico nuestro Origen monádico, ese Origen de *Luz oscura*, "logoica" en torno al cual giran los brazos galácticos, incluido el de Orión?



Por lo tanto, si consideramos hipotéticamente a Orión como la evidencia de nuestra Gran *Mónada cósmica*, y al Plano ecuatorial galáctico como Su y nuestro Horizonte *supremo*, entonces adoptar el indicado Número Diez como índice de distribución o número de "pétalos" para tal Campo de posibilidades *super-cósmicas* haría pensar en Orión como *centro super-cósmico del plexo solar* (el plexo solar tiene 10 vibraciones o pétalos, y su estrella gigante *Betelgeuse* se denomina así, Fuente de la sensibilidad cósmica).<sup>32</sup>

En cualquier caso, se puede afirmar que el Diez es universalmente un "plexo" de perfección radiante, de realización, y que Orión como nuestro supuesto Gran Imán/Hombre cósmico podría tener tal función como *Centro super-cósmico*, plausiblemente como Logos del Brazo galáctico del mismo nombre o uno de sus Siete Centros, y uno de los 49 del Organismo Galáctico.

*Investigaciones vertiginosas, no verificables por nuestra conciencia a corto plazo. Sin embargo, se sabe y se experimenta que toda hipótesis dirigida hacia campos insondables y vírgenes, por muy débil o aparentemente insustancial que sea para las categorías del intelecto, es de hecho encendida en el corazón o núcleo central por un grano de valor supramundano. Este entusiasmo desinteresado, si está custodiado por una vigilancia constante y una voluntad de discriminar, no hace desaparecer la hipótesis en una quimera, sino que proporciona el*

*combustible para que la imaginación creativa se desarrolle en la dirección del poder intuitivo real de la Verdad, a su debido tiempo.*

En resumen, puesto que la Enseñanza insinúa un *Zodiaco mayor de 10*, y suponiendo que este Número corresponde a la función del *Plexo estelar* en todos los niveles, se puede proceder en esta dirección pensando que el *horizonte* de **10** del Ecuador Galáctico expresa esta función *super-cósmica* del Logos en el **X** de Orión.

\*

Veamos otras características destacadas del Horizonte y Década monádicos:

- el punto inicial o ascendente cósmico es la dirección hacia el Centro Galáctico –
- surge la estructura de la *Esfera galáctica*: el ecuador de la Vía Láctea "horizontalmente", y "verticalmente" los supuestos 10 arcos o segmentos de *afinidad* entre las principales Constelaciones cósmicas.

En nuestra hipótesis de "cualificación" de los 10 Sectores, se destacan e identifican aquellas Constelaciones del Zodiaco galáctico que, por su posición central y/o distintas por su "fulgor" e importancia de funciones, parecen elegidas para *presidir el nivel cósmico* –

- en tal *Zodiaco cósmico*, los Signos y las Constelaciones regentes coinciden, no existiendo un vacío dado por la precesión terrestre de los equinoccios como en el Zodiaco terri-solar.

En el horizonte cósmico, la visión astronómica y la astrológica pueden finalmente converger; y lo mismo ocurrirá para los niveles inferiores, cuando el espíritu humano sea capaz de funcionar más allá de la "refracción" planetaria, siendo finalmente un alumno de la Escuela solar y cósmica.

Para intentar intuir, aunque sólo sea en una dirección hipotética, qué Energías son transmitidas por los 10 Canales cósmicos, nos serviremos del "sentido común" y *sentidos sutiles* de que disponemos, nutridos por las indicaciones de la Enseñanza.

Los "sentidos no mienten", y las direcciones de la mirada vuelta hacia el Cosmos pueden ser vectores de Realidad si "la mente que miente a menudo" calla a favor de la mente iluminada por el poder de los *símbolos* evidentes en las Formas de la Apariencia.

El terreno es totalmente nuevo, y no debe ser desdibujado por los recorridos mentales habituales o puntos de vista restringidos, al ámbito solo planetario, por ejemplo.

En este vuelo ardiente del pensamiento, uno puede entonces contemplar e imaginar que conversa con una Estrella o una Constelación *directamente*, aprendiendo a escuchar la Función revelada por el sonido luminoso de su Forma y su Posición celeste en el nuevo *sistema de referencia*, fusionando las nociones astroquímicas con las míticas y astrológicas, recogiendo las pistas esparcidas aquí y allá, como perlas raras, en la Enseñanza y en el Corazón, *a fin de reconocer el Principio informante*.

Una tarea ardua, pero no imposible para la mente analógica, el intelecto de amor.

Teniendo en cuenta entonces que el sistema o modelo galáctico, ciertamente más amplio y comprensivo que el heliocéntrico, no puede ser el último, en una perspectiva de progresión *universal*, infinita y ordenada, operada por las sucesivas "revoluciones copernicanas" posibles.

De hecho, la astronomía oficial ya habla de un *Ecuador supergaláctico*, de Planos de revolución comunes a las galaxias, de [Centros de Atracción](#) de los supercúmulos galácticos.

Sin embargo, como se ha mencionado, la Ley de Analogía permite a la *mente aurea* utilizar la imaginación creativa para investigar de forma coherente la estructura holográfica de todo el universo.

Astrológicamente, la perspectiva supercósmica del *Zodiaco a 10 de Orión* está claramente relacionada con los niveles más elevados de la evolución: analógicamente es la *más sintética*, ya que abarca todos los puntos de vista inferiores, desde el horizonte humano geocéntrico exo- y esotérico al heliocéntrico, hasta el todavía esquivo de Alcyone (ver [Introducción a la Astrosofía](#), cap. 5). Como se ha recordado, todos los códigos celestes son elativamente fieles a su propio campo de conciencia o influencia, y pueden ser *unificados en un sistema coordinado o jerárquico de relaciones*, "simplemente" comparando sus centros y ejes de referencia, así como las direcciones entre los cuerpos celestes, desde los más altos hasta los abisales.

En el ámbito de nuestras observaciones, una conjunción entre dos Planetas o un alineamiento Planeta-Estrella, por ejemplo, aunque siempre relativa al Centro observador (un Planeta, el Sol u otro Fuego Cósmico), pueden y podrán así ser interpretados a varios niveles, con resultados diferentes según el sistema de referencia astronómico y astrológico.

El Hombre, el Planeta, el Sol, Alcyone, Orión, el Centro Galáctico..., todos *orígenes* en el centro de sus respectivos sistemas o mundos espaciales, se revelan como *Fuegos vitales* a los que es posible conectarse para asumir el "punto de vista", en el Espacio exterior e interior, para *activar* y transformar cualquier *alineamiento potencial* en una *dirección presente*, aquí y ahora, en una "potencia productora de precipitados" (o que los producirá a su debido tiempo), en una puerta entre Infinito y Finito: en un Inicio, en una **Fecha**.

Y del mismo modo, permaneciendo en la Tierra como *uno de los centros del infinito*, orientar un templo o una forma pensamiento en una Fecha, al nordeste por ejemplo, o al solsticio terri-solar, o a la Estrella Polar, o a Alcyone o al Centro Galáctico, si se llevan a cabo con una conciencia «adecuada», activa canales de energía y diversos potenciales que *van a in-formar* conforme a los desarrollos del impulso e intención iniciales.

Si se examina más de cerca, la *fecha* es en esencia un vector de fuerza divina, una dirección infinita, orientada y cualificada por los centros y campos implicados.

La Fecha es una intersección celeste que conecta los mundos y precipita las ideas en formas, y abstrae éstas en aquellas: es un puente, una apertura, "un signo supremo de brújula".

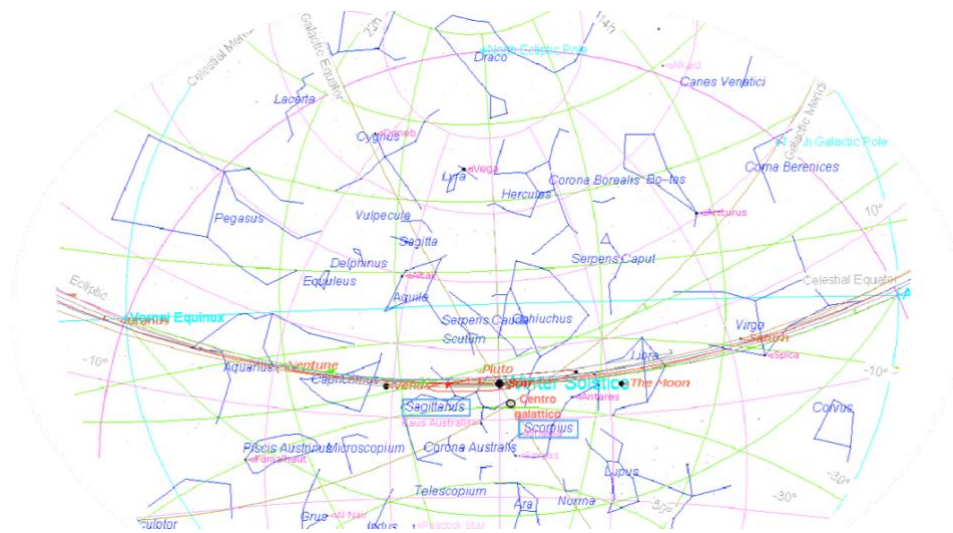
El hombre aprende, a medida que evoluciona, a escuchar el Firmamento y a seguir sus huellas, a *no perder las fechas*, a orientarse hacia un punto o centro espacial *preciso*, en un *momento* cíclico *determinado*, para construir *conscientemente el futuro*, para unirse con el Mundo de las Causas, para derramar su dicha fundamental, su tesoro o amor al infinito, siguiendo y según la *exactitud* del Cielo.

¿Qué puede ser más hermoso, científico, religioso, oculto?

Levantar los ojos al Cielo por amor al Infinito, o para expresar su Belleza en una Forma, no se improvisa, aunque sea muy simple; es el *arte supremo del corazón*, y requiere una vigilancia perfecta, un cuidado solícito y una actualización incesante.

\*

Volviendo al aspecto "técnico", se ha dicho que desde el sagrado *punto de Inicio cósmico*, determinado por la dirección entre Orión, el Sol y el Centro Galáctico (es decir, desde la evidencia astronómica de la Relación entre el *Gran Cristo Cósmico*, el *Corazón del Sol* y el *Gran Sol espiritual central*), que se sitúa mágicamente cerca de la intersección entre el plano de la eclíptica y el de la Vía Láctea (véase la imagen siguiente correspondiente a 2007- Orión hay que imaginárselo aquí, al otro lado de la esfera celeste), los 10 nuevos Sectores o Signos cósmicos se suceden cualificando el Campo cósmico, en función de su *Número* y de la parte del Firmamento incluida.



Antes de examinarlos, nos gustaría destacar un aspecto fundamental de cara a su posible uso en relación con nuestra perspectiva solar.

Esta Dirección primaria también puede utilizarse como un nuevo Origen incluso en la perspectiva más amplia que nos corresponde, la heliocéntrica sideral.

El punto de partida no será entonces el Signo de Aries o el *punto gamma* de las perspectivas "locales" (intersección entre el ecuador celeste de la Tierra y la eclíptica solar), sino este Eje supercósmico, galáctico (aunque todavía no existen programas y efemérides para elaborar tales cartas del Cielo).

Las Entidades resplandecientes en los diversos *Sectores galácticos*, ya no heliocéntricos ni geocéntricos -luna, tierra, planetas, cometas, soles, constelaciones, incluso galaxias- adquieren entonces otro significado y una dignidad diferente en tal *Horizonte del Corazón del Sol orientado al Gran Sol central espiritual*, cualificando Su misión cósmica en el Ciclo que parte de tal *nacimiento universal*, o *Ascendente supercósmico*.

En esa orientación, "el Corazón del Sol en nosotros" revela el conjunto energético de las posibilidades cósmicas y las citas o Fechas cruciales para realizarlas.

Del mismo modo, el Corazón, el volcán de la vida, elevado a la categoría de *Joya de la Síntesis* (el punto de anclaje de la Mónada en el Loto egoico, a partir de la 3.<sup>a</sup> iniciación), se abre al Espacio cósmico y respira los ritmos y la inmensidad... la perspectiva heliocéntrica sideral orientada hacia el Centro Galáctico y Orión ¿es el horóscopo de la Mónada planetaria?

La Cuarta Jerarquía compuesta por las Mónadas humanas es una de estas *Unidades cósmicas*, y podría inferirse que (desde la tercera iniciación), como parte del Ojo del Logos planetario, *ve, dirige y proyecta* dosis cualificadas de Libertad cósmica a través de tal Rayo que une el Corazón del Sol primero con el Sol central espiritual (Alcyone), y luego con Su Prototipo galáctico.

*Las Fechas cósmicas indican vías cósmicas para las unidades cósmicas.*

En tal Astrología de dignidad cósmica, las 10 Constelaciones "galácticas" *que presiden* las del Zodíaco eclíptico constituyen Sus Prototipos superiores y vías de abstracción; simétricamente dicho, las 12 *solares* son las 12 vías para la evolución de la Conciencia, comandadas por las 10 Constelaciones (y Sectores) superiores.

Acogiendo esta visión, se puede afirmar que, a lo largo de la *Vía Láctea* y de la *Vía Solar*, cada Mónada -la *semilla espiritual y unidad de vida*- se involucra desde los niveles cósmicos en los 7 niveles del plano físico cósmico, el de la "manifestación" de un sistema solar, y evoluciona volviendo a tal Plano de Origen según una escala progresiva de Liberación, dotada de una omniconciencia y omnipresencia crecientes, ascendiendo a los planos cada vez más ígneos e íntimos del Ser.

La historia de la Mónada transcurre, entre una Libertad original y una Liberación sin fin.

Si todo esto resuena en nuestra conciencia, el *Cosmos* que vemos y conocemos, con sus nombres y formas relativas y no aleatorias, se convierte y es una posibilidad *real* de autoconciencia monádica y de liberación ordenada, pues lo que vemos o pensamos en cada "aquí y ahora" es en esencia Su mirada, pulso y aliento en el Éter vivo del Espacio.

Entonces toda la *Esfera celeste* se revela como el Manto igneo del Espacio, Su imagen y representación unitaria e íntegra: la historia del corazón infinito que se conoce a sí mismo, como unidad divina.

Ahora tratar de abarcar la Esfera Infinita del Corazón como un "sistema coordinado de relaciones" no es una utopía fantasiosa, es simplemente posible, hermoso, audaz: un sistema vivo que, según la Exactitud del Cielo, sólo puede ser incesantemente cambiante pero también sólidamente fiable, seguro, inspirador, sincero.

Es la Vida misma, que *quiere* ser conocida, amada, encarnada. Es la Unidad del Todo que se refleja incesantemente en Sí misma, en todas y cada una de las *unidades de vida*.

Y si el Cielo es el Manto de la Realidad, del Ser: es la Vida que Es y existe.

¿Por qué no intentar *Ser el Cielo infinito*, si el pensamiento ya ha captado esta posibilidad?

\*

Concretamente, según la Ley del [Sonido](#), un *Lambda*<sup>33</sup> sintético con 49 Focos o Constelaciones principales podría revelar el *ordenamiento cósmico, sonoro y luminoso de nuestra Esfera celeste*: un sistema coordinado de relaciones ardientes, incesantemente "perfectible" en su conocimiento, pero que revela cada vez más claramente la *imagen* relativa pero real de la estructura de la Vida infinita, ese primer velo del Absoluto.

Una visión y unas palabras altisonantes, desproporcionadas sin duda, pero potentes y dotadas de una cierta conmensura con la dirección infinita que *espera* al Hombre y a cada átomo.

\*

Pues bien, contemplando, en la medida de lo posible, la *Ciudad Celeste* y su Jerarquía de Constelaciones -el "cuerpo energético" de nuestra Gran Mónada Cósmica- no se puede hacer otra cosa, como primer acto, que tratar de identificar Sus **3** y **7** Entidades principales, la Tríada y la Columna vertebral y vital del Lambdoma cósmico del *Orden de la Vía Láctea*.

"¿Cuáles son los diez sistemas -los tres y los siete- de los que forma parte nuestro sistema solar? ¿Debemos buscar los tres sistemas principales entre los siete o fuera de ellos?" (TFC, 306, ing: 358)

Tal y como se indica, no conociendo por ahora el "nivel intermedio" de la Eclíptica /Órbita cósmica de nuestro Sol (y de los otros seis sistemas solares) alrededor de Alcyone/Pléyades , hemos reconocido la Vía Láctea como nuevo plano ecuatorial central de la Esfera celeste, subdividido en 10 segmentos según las coordenadas galácticas, según los cuales vamos a buscar las posibles 10 *Constelaciones primarias de nuestro horizonte monádico*, los 3+7 *Logoi Cósmicos* o Centros del Gran Hombre cósmico, de los cuales nuestro "pequeño" Sol/sistema solar, (así como cada uno de los otros *Seis sistemas solares*) son parte (como Sus centros menores o *Logoi Solares*).

A continuación, se enumeran las principales Constelaciones de la Esfera celeste, ordenadas según los diez Sectores Galácticos, y contenidas "verticalmente" entre la *Cabellera de Berenice* [Polo Norte galáctico *relativo*] y el *Escultor* [Polo Sur galáctico *relativo*], partiendo de las que se encuentran en el río de la Vía Láctea y destacando también algunas *Estrellas* más importantes:<sup>34</sup>

1. Sagitario – Ofiuco/Serpiente – Capricornio – Pez Austral (*Fomalhaut*) – Boote (*Arturo*)
2. Aguila (*Altair*) – Lira (*Vega*) – Acuario – Hércules – Corona Boreal – Boote
3. Cisne (*Deneb*) – Dragón – Pegaso – Cefeo – Piscis
4. Cassiopea – Andrómeda – Piscis – **Osa Menor** – **Osa Mayor**
5. Perseo – Auriga (*Capella*) – Tauro (*Aldebarán*) – **Pléyades** (*Alcyone*) – Aries – **Osa Mayor** (*Merak*)
6. Géminis – **ORIÓN** – Unicornio – Can Menor (*Proción*) – Cancer – Eridanus
7. Can Mayor/**Sirio** – Unicornio – Leo (*Regulus*)
8. Navío de Argos (Vela-Popa-Caren (*Canopus*)) – **Virgo**
9. Cruz del Sur (*Acrux*) – Centauro – **Virgo** – Eridanus (*Achernar*)
10. Escorpio (*Antares*) – Altar/Ara – Lobo – Corona Austral – Libra

\*

Según cuanto se ha supuesto y comprendido hasta ahora, *nuestro* Gran Cristo cósmico

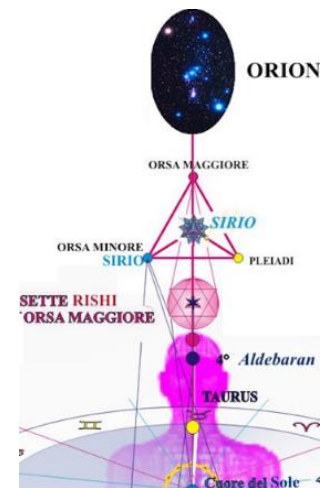
ORIÓN (Mónada) - SIRIO (Alma) - LOGOS SOLAR (Personalidad),

considera, pues, como Tríada divina (plano monádico cósmico) a las Constelaciones de la OSA MAYOR, la OSA MENOR y las PLÉIADES, y como Tríada espiritual (átmico-búdico-manásico superior) a la OSA MAYOR, las PLÉYADES y - **SIRIO** (Alma), y actualmente está encarnado, en los tres niveles inferiores (manásico inferior, astral y físico cósmicos), a través (también) de nuestro - LOGOS SOLAR (Personalidad).

Este «triángulo eterno que preside la cuádruple apariencia fenoménica» actuó en esta su manifestación actual (segundo sistema solar) a través de,

la *Hélice de la Cruz Mutable* (4 constelaciones en morado), una Cruz de Constelaciones que es izada justo sobre el pivote del Centro galáctico (Sagitario y Géminis son su brazo horizontal, mientras que Piscis y Virgo, próximos a las constelaciones polares Escultor y Cabellera de Berenice, son su eje polar vertical).

*“Sobre el triángulo de oro apareció el Cristo cósmico; la cabeza en Géminis; un pie en el campo de los Siete Padres, el otro en el de las Siete Madres (también llamadas los siete Hermanos y las siete Hermanas) [la Osa Mayor y las Pléyades]. Durante eones ese Gran Solitario permaneció, la conciencia introvertida, consciente del tres pero no del cuatro. Vigilante, escuchó un repentino sonido.... Sacudido por ese grito Se tensó, levantó los brazos en un acto de amor comprensivo, y he aquí que apareció la Cruz. Escuchó el grito de la Madre (Virgo), del Buscador (Sagitario) y del Pez (Piscis). Entonces apareció la Cruz del cambio, pero la cabeza permaneció en Géminis. Este es el misterio”. (AE, 348)*



La Cruz de los Cambios, la más «fundamental» desde el punto de vista de la evolución de la conciencia, se revela aquí asociada a las coordenadas galácticas del Sistema Solar, al impulso de la Vida y al Origen cósmico.

A nivel «local», la Vida cósmica o Rayo monádico de Orión, emanado e irradiado a través de Su Tríada **Osa Mayor, Osa Menor, Pléyades**—, se focaliza, por tanto, en el plano mental superior desde **Sirio** (*Cabeza en Géminis*) como Joya de la Síntesis en el Loto egoico (el «centro del Corazón» de la Mónada), y anclado en el Corazón de nuestro Sol (**Vulcano**) y en los tres mundos (los tres planos cósmicos inferiores) a través de Su Ojo **Aldebarán-Tauro**, como puerta aurea sobre el *Plano* de la manifestación solar, la Eclíptica o Zodiaco.

\*

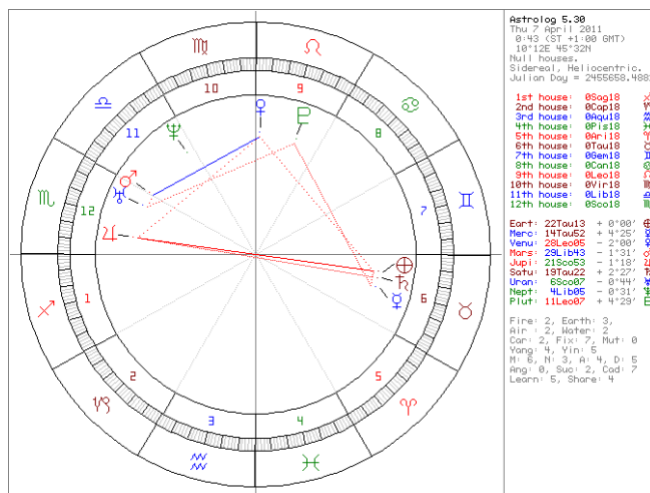
El punto de vista cósmico ha revelado así un punto adicional de Inicio, *originario*, más allá de los de Aries o de los ascendentes locales de la actual astrología tropical exo y esotérica, o de la sideral del paso entre la Era de Piscis y Acuario, que recupera el desfase precesional.<sup>35</sup>

Pues bien, hay que reconocer que para cada fecha o "día" -o rotación del Planeta, nuestro punto de vista relativo pero real- hay un *momento* en que en el Este (el Inicio del horizonte local) surge este punto de inicio cósmico que determina e inyecta, en las aguas espaciales planetarias, un impulso desde el horizonte cósmico de posibilidad, una dosis de *energía cósmica* del Corazón galáctico, una especie de *presente eterno*.

Como se ha dicho, esa Dirección iniciática suprema en estos decenios culmina, *cerca* de las fechas de los solsticios, al sur del horizonte, en el meridiano local, en la medianoche de los días que preceden al solsticio de junio y al mediodía de los días que caen a caballo entre el de diciembre.

En una carta astral comparando este Eje cósmico con la Rueda de 12 Constelaciones zodiacales de la Evolución de la Conciencia solar, aquí está el *ascendente* o la "orientación correcta"

cósmica de cualquier fecha heliocéntrica dada, una perspectiva análoga a la del Alma de Grupo, que ya reina en el Centro y tiene como objetivo la Evolución de la Conciencia monádica:



En esta perspectiva cósmica, *sideral heliocéntrica*, la de nuestro Sol (en el centro), son los *separadores entre las Constelaciones* de la Cruz Fija y de la Cruz Mutable los que funcionan como *Ejes* o *Bisagras* de la Ciudad celeste, orientada hacia el onphalos del Centro galáctico; las Jerarquías creadoras de las Constelaciones de Sagitario, Piscis, Géminis y Virgo funcionan entonces como los pétalos 1º- 4º- 7º- 10º o vibraciones *cardinales* del Corazón solar *orientado al Corazón Cósmico*. Los 4 de la Cruz "cardinal" de la Conciencia en evolución se convierten en sus 4 *Puertas* centrales (2º Capricornio, 5º Aries, 8º Cáncer, 11º Libra) que estabilizan y fijan la relación entre el Plano de la eclíptica solar y el Espacio cósmico; mientras que las de la Cruz Fija solar (3º Acuario, 6º Tauro, 9º Leo, 12º de Escorpio) harían finalmente emerger el Espíritu Cósmico en el devenir del plano físico cósmico de la manifestación solar.

Aquí es donde la comprensión, al ampliar el punto de vista, se relativiza y actualiza, orientada a precisar y ordenar nuevos niveles y planos de competencia diferentes.

¿La Hélice solar de la Cruz Mutable sería así la esvástica o Cruz de la Vida cósmica?

En apoyo de esta hipótesis se recuerda que en nuestro gran ciclo -de 250.000 años- Piscis, *la salvación o Retorno a la Casa del Padre*, es de las 12 Jerarquías Creadoras la "más elevada" o la primera de las 5 no manifestadas, es el aspecto "Sustancia inteligente" del Logos Solar, baluarte del nivel 6.3 del plano astral cósmico; y que en los dos de los 10 segmentos cósmicos fecundados por *Piscis* residen las 3 Constelaciones de la Cumbre: las dos Osas y el Dragón.

\*

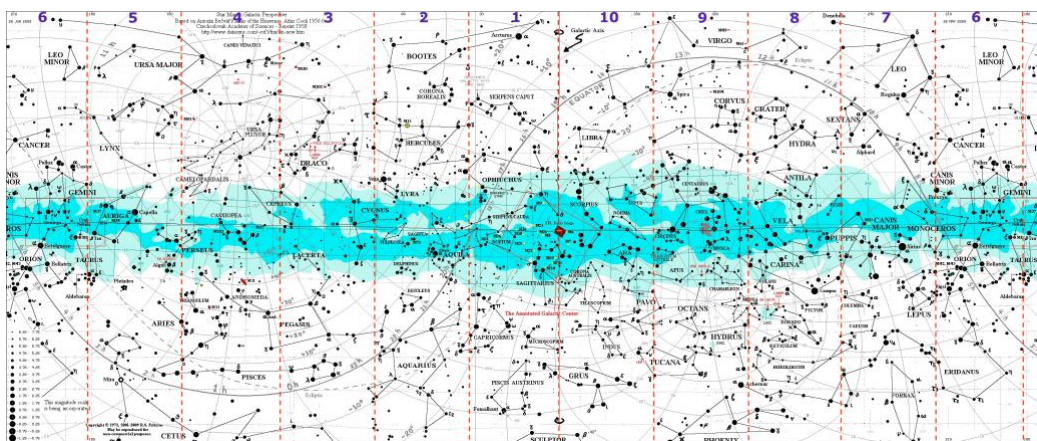
Volviendo a las indicaciones de la Enseñanza, ¿la Tríada Osa Mayor-Sirio-Pléyades está *más allá* o *forma parte* de los 7 Sistemas Solares? ¿Las 3 "constelaciones íntimas" son los 3 Centros superiores de los Siete a lo largo de la Espina dorsal del Gran Hombre cósmico, o están más allá?

En el cuadro siguiente, se las considera como formando parte "también" de los 7 *Centros mayores del UNO*, de manera análoga a lo que sucede con los 3 Esquemas planetarios de la Síntesis: Urano-Neptuno-Saturno, cuyos *Nombres* se encuentran también entre las Siete Luminarias sagradas (Rayos sintéticos I-II-III que se convierten en el 7º-6º-3º Rayo entre los

Siete), clara indicación de una afinidad de principio expresada en dos niveles jerárquicos diferentes.

En el esquema subyacente vienen indicados (en rojo) los supuestos Siete Sistemas Solares/Constelaciones principales en relación con las 3 Constelaciones primarias, dispuestos según las 7 direcciones de Rayo, así como en correspondencia con las 7 Luminarias sagradas, y flanqueadas por otras 7 constelaciones "secundarias", en su mayoría situadas cerca del ecuador galáctico (a excepción del Dragón, Sistema Solar primario de 7º Rayo, *el Extranjero*).

Cabe señalar que el enjambre estelar de la **Vía Láctea** se entiende así como la *Eclíptica de las eclípticas*, como el Plano común a los Siete Sistemas solares/Constelaciones de nuestra parte del universo, Plano referido al "punto de vista" del Gran Corazón cósmico - la dirección Centro Galáctico-Sol-Orión|Sirio, tendida entre las constelaciones Escorpio/Sagitario y Tauro/Geminis.



Una Vía que también puede reconocerse como la *Vía del Medio con Tres Cruces* (Ver imagen de pág. 67-8): la **X de Orión** (el Cristo) como primaria, la *Cruz del Norte* del **Cisne** (el buen ladrón) en el centro y referida al Segundo Aspecto, y la **Cruz del Sur** (el mal ladrón) al Tercero. ¿Un Vía Crucis recorrido por el Gran Cristo cósmico y reflejado en las Tres Cruces de nuestro zodiaco solar (Orión/Cardinal, Cisne/Fija y Cruz del Sur/Mutable), a través del *Ojo único del Toro divino, Aldebarán*?

Aquí están las **3+7 Direcciones de la Vida cósmica** que podrían ser la Década o "Tetractys Divina" que *preside* a nivel Monádico la manifestación, la evolución y la progresión hacia delante de nuestro Logos Solar (y de los otros 6 Logos solares), el Corazón de 12 pétalos del Gran Hombre Cósmico:



Estas Direcciones y Fuentes cósmicas serían aquellos Senderos a través de los cuales el Sistema solar (*Horus*) recibe la Vida cósmica y, simétricamente, asciende a lo largo del *antahkarana cósmico* a través de su *primario Sirio/Isis* primario hacia la Tríada cósmica monádica y hacia el Padre *Orión/Osiris*, es decir, al plano monádico y logoico de la Vía Láctea, hacia la Meta última señalada por el Arquero Sagitario: el **Centro galáctico**, Puerta de nuestro Absoluto relativo, puerta abierta de par en par al Infinito.

Incluyendo ahora también otras importantes Estrellas y Constelaciones por supuesta afinidad de Rayo, aquí está de nuevo la **Tríada** y las posibles Fuentes de los **Siete Rayos y Centros cósmicos del Zodíaco a 10**:

- I. Osa Mayor
- II. Osa Menor
- III. Pléyades

- 1.- *Merak & Dubhe/Osa Mayor* y *Altair/Aguila* (C. coronario cósmico) – Vulcano&Plutón
- 2.- *Sol/Sirio* e *Deneb/Cisne* (C. cardíaco cósmico) –Sol&Júpiter
- 3.- *Alcyone/Pléyades* y *Vega/Lira* (C. laríngeo cósmico) – Saturno&Tierra
- 4.- *Aldebarán/Tauro* e Unicornio (C. Ajna cósmico) –Mercurio&Luna
- 5.- *Sirio&Procion/Canes* y *Capella/Auriga* (C. sacro cósmico) – Venus
- 6.- *Antares/Escorpio* y *Betelgeuse/Orión* (C. plexo solar cósmico) –Marte&Neptuno
- 7.- *Eltanin/Dragón* y *Acrux/Cruz del Sur* (C. de la base cósmico) – Urano

\*

También se ha intentado incluir este Modelo como marco central de la tabla pitagórica del *Lambdoma* de 49 Vórtices/funciones, para captar una posible visión *sistémica* y sonora de la Esfera celeste, pero los repetidos intentos resultaron demasiado inmaduros para ser propuestos incluso como una hipótesis temporal.

Por lo tanto, nos contentaremos con su diagonal y la Cruz central (véase la página siguiente).

*El Lambdoma de 49 Constelaciones de nuestra Esfera cósmica* representará un día, cuando los recursos intuitivos sean más amplios, la idea sublime y vertiginosa de un *Orden de la Vía Láctea*: un Modelo no lejano, distante o exclusivamente para ser devotamente contemplado y honrado, sino íntimo y esencial, inspirador y funcional, fuente y matriz profundísima, cósmica o monádica de todo sistema/ordenamiento vital y ardiente.

También Ptolomeo identificó 48 constelaciones principales, más allá de las constelaciones que le eran desconocidas por formar parte del cielo invisible del hemisferio austral (se propone entender el cielo boreal como análogo al cerebro situado en la parte superior de la esfera craneal, sede de la conciencia intelectual, hemisferio bañado por las «atemporales» Osas), según los supuestos esotéricos de la Tradición pitagórica, utilizar una *matriz con 49 Centros* principales es la forma de representar de manera sistémica la *Jerarquía cósmica*, en este caso según la clave astrológica y astronómica, una de las 7 y 10 claves para desentrañar los Misterios.

La *Época de las Constelaciones* está surgiendo, y es urgente levantar los ojos al Cielo, para plantear grandes preguntas, profundísimas y lentas, seguros de que el Cielo, nuestro primer y

supremo Maestro, no espera más que ser invocado e imitado para inundar las conciencias preparadas con toda respuesta y solución.

Por lo tanto, coloquemos en nuestra Mesa *esmeralda*:

- En el eje central o diagonal - los 7 Sistemas solares/Constelaciones como los 7 Centros de *nuestro* Gran Hombre cósmico, *identificado* en ORIÓN, en este caso incluyendo los 3 Logoi principales de la Tríada cósmica superior (en 1.1, 2.2, 3.3), e incluyendo SIRIO como la Constelación de nuestro Sol en 2.2 y Sirio como la Estrella del Perro Mayor en 5.5 junto a Procyon – Orión se encuentra más allá de ese Lambdoma, pero “velado” por la Osa Mayor, como Diada suprema 1.1, y está presente a través de Betelgeuse en el Vórtice 6.6;
- En la Cruz Central las principales constelaciones que se encuentran en el enjambre de la Vía Láctea, el ecuador galáctico relativo o plano monádico, según sus presuntas Funciones de Rayo;
- En los Vértices 1,7 y 7,1 de la diagonal dinámica - las dos Constelaciones cuyas direcciones determinan *el eje del mundo* galáctico, la Cabellera de Berenice (Polo Norte Galáctico) y el Escultor (Polo Sur Galáctico). El Centro Galáctico es una especie de 4.4 superior o 0/0 "más allá" del plano de Lambdoma, reflejado localmente por el Ojo de la Revelación, *Aldebarán* de Tauro;
- En las Puertas centrales – las constelaciones directivas del Fuego espacial, como el Águila 1.4, Cefeo 4.1, la Cruz del Sur.4,7 y el Unicornio 7.4.

#### EL ORDEN DE ORIÓN

##### L'ORDINE DI ORIONE

|                                                |                                                           |                                              |                                 |                                                              |                                                 |                                                                |
|------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|----------------------------------------------|---------------------------------|--------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| 1/1<br>ORSA MAGGIORE<br><i>Merak</i>           | 1/2                                                       | 1/3                                          | 1/4<br>AQUILA<br><i>Altair</i>  | 1/5                                                          | 1/6                                             | 1/7<br>CHIOMA DI BERENICE<br><i>(Polo Nord Galattico)</i>      |
| 2/1                                            | 2/2<br>ORSA MINORE & SIRIO<br><i>Stella polare e Sole</i> | 2/3                                          | 2/4<br>CIGNO<br><i>Deneb</i>    | 2/5                                                          | 2/6                                             | 2/7                                                            |
| 3/1                                            | 3/2                                                       | 3/3<br>PLEIADI<br><i>Alicione</i>            | 3/4<br>LIRA<br><i>Vege</i>      | 3/5                                                          | 3/6                                             | 3/7                                                            |
| 4/1<br>CEFEQ                                   | 4/2<br>CASSIOPEA                                          | 4/3<br>GEMELLI<br><i>Polluce&amp;Castore</i> | 4/4<br>TORO<br><i>Aldebaran</i> | 4/5<br>NAVE ARGO<br><i>Canope</i>                            | 4/6<br>SAGITTARIO & CENTAURO                    | 4/7<br>CROCE DEL SUD<br><i>Acrux</i>                           |
| 5/1                                            | 5/2                                                       | 5/3                                          | 5/4<br>AURIGA<br><i>Capella</i> | 5/5<br>CANI MAGGIORE & MINORE<br><i>Sirio &amp; Procione</i> | 5/6                                             | 5/7                                                            |
| 6/1                                            | 6/2                                                       | 6/3                                          | 6/4<br>PERSEO<br><i>Algol</i>   | 6/5                                                          | 6/6<br>SCORPIONE & Betelgeuse<br><i>Antares</i> | 6/7                                                            |
| 7/1<br>SCULTORE<br><i>(Polo Sud Galattico)</i> | 7/2                                                       | 7/3                                          | 7/4<br>UNICORNO                 | 7/5                                                          | 7/6                                             | 7/7<br>DRAGO<br><i>(Polo Nord eclittica)</i><br><i>Eltanin</i> |

Consideremos, pues, esta hipótesis de una visión unitaria del Cielo cósmico como un intento valiente, aunque insatisfactorio de enfrentarse a lo desconocido.

Más allá del estado del arte, que evidentemente está en una etapa temprana, la visión de estos 49 Fuegos de Brahma, de 49 Potencias cósmicas que gobiernan la Esfera en la que vivimos, nos movemos y somos, inunda el corazón con un aliento amplio y coordinado como el infinito, eterno, perfumando incluso la existencia terrenal con Belleza y Orden supramundanos.

\*

Abordemos ahora una posible *liturgia de las orientaciones* que ofrecen los Senderos cósmicos, para aprender, desde la Tierra, a seguir el Gran Rito del Cielo con aliento unido y ritmo unificado, *como si fuéramos -y lo somos- Hijos del Cosmos*.



## 9. Ritualidad universal

Cuando el eje Sol-Tierra (nivel Alma-Personalidad), pero también las otras Luminarias del Sistema solar, se alinean en el plano eclíptico con una Estrella o un Centro Cósmico (nivel Mónada), el *Hombre sobre el Planeta y en el Cielo* puede en cierta medida activarlos en sí mismo y en su orientación espacial, grabando igualmente senderos o Direcciones *entre los mundos*,<sup>36</sup> que serán más o menos potenciales o potentes según el grado de su conciencia o nivel evolutivo.

Tales siembras rítmicas y afirmaciones rituales de la *Unidad del Cosmos* prefiguran y establecen la *Nueva Religión Acuariana* que contemplará el Templo universal y sus relaciones áureas a través del Corazón de la Cuarta Jerarquía humana.

*Aquí y en todas partes,  
conectamos el lugar de la Obra con las regiones extremas del Espacio,  
para que el Templo crezca y sea como una estrella.  
Marcamos las líneas de luz que lo unen a las constelaciones.  
Nuestro trabajo celebra la Comunidad naciente.  
Rayos de nosotros a las estrellas.  
Rayos de las estrellas a nosotros.  
Abrimos canales a la energía estelar  
para que pueda descender y fluir en cada parte de la Obra.  
¿Cuál será nuestra unidad de medida, nuestro canon?  
¿Qué suprema unidad de medida regirá nuestro trabajo?*

*Que este Canon sea el infinito  
Que este Canon sea el Punto.*<sup>37</sup>

La humanidad Una un día será capaz de proceder con aliento unido y ritmo unificado con los Septenarios superiores.

Mientras tanto, preparemos el campo nutriendo la visión y la sonrisa invencible del *Cielo en el Corazón*.

\*

En este sentido, por lo dicho hasta ahora y para honrar el arte de unir lo Alto y lo Abisal (del [Séptimo Rayo de Orden ceremonial](#), cada vez más dominante junto con el [5º \(Rayo\) mental](#) en la Era de Acuario), se quiere destacar una dirección de Servicio rítmico y ritual destinada a afirmar *en todos los niveles* esa Unidad esencial entre el Hombre y el Cosmos, la Comunidad entre los mundos, la Hermandad universal.

Sucede, en efecto, como hemos visto, que precisamente en este *tiempo cíclico cósmico* el eje terrestre de los solsticios -la doble *Puerta de los Hombres y de los Dioses* que causa y resuelve la encarnación (signos de Cáncer-Capricornio)- esté orientado a la Dirección suprema Orión-Centro Galáctico,<sup>38</sup> y que el Cinturón de Orión (*los Tres Reyes*) esté perfectamente alineado con nuestro Ecuador celeste, el horizonte personal planetario.

Las *Puertas cósmicas* se abren de par en par, y se recibe un impulso tremendamente poderoso hacia la universalidad, *dirigido* desde y hacia el Centro Galáctico.

Sintetizando, en las fechas cardinales de la Cruz del Ciclo anual entre Cielo y Tierra:

- El Corazón Galáctico implosiona y explosiona la Luz suprema o *energía cósmica* en el ciclo terrestre;
- Las filas de Imanes cósmicos (Orión, Sirio, Sol, Vulcano, Venus ...) gradúan la potencia de la Vida emanada y la distribuyen en dosis conmensuradas;
- El Gobierno solar de la Tierra, Shamballa, a imitación de los prototipos celestes, atempera este impacto y lo vierte en el centro coronario de los iniciados del *Centro humano* y en el corazón de cada átomo de la esfera terrestre.

Este es, en efecto, un *tiempo único*: se ponen los cimientos del *templo cósmico*.

Así cargada de potencialidad universal y *bien orientada* en el Templo infinito, la *Presencia humana central*, el aspecto Mónada de la Humanidad Una, identificada con el *Imán Cósmico* (Sol-Sirio-Orión-Centro Galáctico) está lista para lanzar destellos vitales en la esfera planetaria y en el corazón del [Nuevo Grupo de Servidores del Mundo](#), el campo de Servicio jerárquico más cercano, la sección aurea hacia toda la humanidad, nosotros mismos.

Y, como se sabe, además de en los solsticios y equinoccios, este grupo central de Servidores está particularmente interesado en invocar la energía evolutiva de los Doce Signos, especialmente en el momento de los plenilunios (y novilunios): trece campanadas (13 plenilunios en un ciclo anual de 12 meses y Signos) que pueden ser entendidas por nosotros como fechas propicias y preciosas para expandir la resonancia de estos alineamientos, ya humanos, planetarios y solares, *más allá* en el Espacio, según el **Modelo del Orden Galáctico de Orión**, hacia el Infinito.

La [Luna](#) (la Madre de la Forma) debe ser ascendida al Cielo, glorificada, y debe reflejar y expresar en la Tierra<sup>39</sup> la Voluntad del Padre, del Imán Solar (Sol/[Vulcano](#)), alineado con todos los demás Imanes superiores. Los cuerpos lunares<sup>40</sup> de la Personalidad planetaria (Tierra) deben liberar y hacer brillar la *Luz de la Vida*, del Alma (Sol/Vulcano), de la Mónada (Sirio-Orión), del Logos (Centro Galáctico).

En esta progresión vital, el Diez 10 -el Uno 1 en su "octava" superior- es Número y símbolo de ese *Orden de la Vida Cósmica* (1, 3 y 7,) que finalmente gobierna a la perfección la Forma lunar, a través del *Sol del Corazón, en el Espacio Solar*, el Doce.

"En el futuro, cuando la nueva religión mundial esté activa y funcionando, la principal fiesta mensual se celebrará en agosto, en el plenilunio, y se dedicará a establecer contacto con la energía de Sirio, a través de la Jerarquía. Cada uno de los meses se consagrará (según conocimientos astrológicos y astronómicos precisos) a la constelación que, en los cielos gobierna un mes determinado, así como Sirio gobierna a Leo". (AE, 299)

\*

En nuestro nivel humano, estos audaces alineamientos entre lo Altísimo y lo Abisal, naturalmente dentro de la jurisdicción de las conciencias liberadas de los Iniciados, esculpen los senderos para la [\*Nueva Religión Mundial\*](#); tienden a fundamentar la Idea de un *Ritual Universal*, que sigue y ejecuta la Música de las Esferas a través de la jerarquía de las direcciones y de los ciclos, con aliento unido y ritmo unificado entre los Corazones: desde el corazón invocador del Hombre, *rey de los reinos inferiores*, hasta el Imán cósmico, *rey de los reinos superiores* del Cosmos galáctico, un Hijo del poder central del Infinito.

El infinito no es lejano ni diminuto, es simplemente sin fin. Se *sabe* y se *siente* cada vez más por esa dosis de infinito que nos da vida y libertad, movimiento y existencia: el poder central infinito está en cada Mónada, respira en su Corazón y se conecta con todos los demás corazones, desde el átomo hasta el universo.

En el *Centro de los centros* nos sabemos Uno e Infinito.

Como sabemos que *unidos* somos la Obra aurea del Uno.

Trabajamos por tanto para unir Cielo y Tierra, Mónadas y Estrellas, en dirección infinita.

*Rayos de nosotros a las estrellas.*

*Rayos de las estrellas a nosotros.*

\*



## 10 El Sonido de las Constelaciones.

Antes de considerar los posibles e *infinitos senderos entre la Luna y el Uno*, he aquí algunos extractos básicos de las Enseñanzas que iluminan la naturaleza y función de las Constelaciones indicadas, como los Centros de la Mónada Cósmica y *Hermanos Mayores* que animan y coordinan todos los septenarios solares, planetarios y humanos.

"Una vida animadora, -en lo que a nosotros respecta- emana del UNO DEL QUE NADA SE PUEDE DECIR, que anima los siete sistemas solares, mediante el Señor de un sistema solar, mediante las Entidades cósmicas a las que llamamos Hombres Celestes, y de las Entidades solares [Chohan] que animan los grupos, y mediante esa manifestación central particular que llamamos ser humano, hasta las pequeñas células del cuerpo del ser humano y de los átomos que son el material fundamental del que están hechas todas las formas de todos los reinos de la naturaleza." (TFC, 409)

### LA EVOLUCIÓN EN EL UNIVERSO

| Entità           | Veicolo                          | Centro          | Spazio          | Tempo                            |
|------------------|----------------------------------|-----------------|-----------------|----------------------------------|
| L'Ignoto         | 7 costellazioni                  | Logos Cosmico   | 5 Piani Cosmici |                                  |
| Un Logos Cosmico | 7 sistemi solari                 | Logos Solare    | 4 Piani Cosmici |                                  |
| Un Logos Solare  | 7 Schemi planetari               | Uomo Celeste    | 3 Piani Cosmici | Periodo di tre sistemi solari    |
| Un Uomo Celeste  | 7 Catene planetarie <sup>6</sup> | Chohan e gruppi | 2 Piani Cosmici | Periodo di un sistema solare     |
| Un Uomo          | 7 centri eterici                 | Un Principio    | 1 Piano Cosmico | Periodo di uno Schema planetario |

(TFC, 293)

Como ya se ha dicho, existen al menos dos niveles de identificación de nuestra Mónada cósmica, *Aquel del que nada se puede decir*, que conciernen a la "evolución en el universo" de nuestro Logos solar; más allá del Logos solar, la primera *Entidad* se indica en la tabla como *Logos cósmico* (afirmado en el 3er plano átmico cósmico y manifestado a través de los 4 planos cósmicos inferiores), la segunda como *Desconocido* (afirmada en el 2do plano cósmico monádico), que también puede definirse como *Gran Logos cósmico*, o *Logos super-cósmico*, y cuyo Cuerpo de expresión comprende 5 planos cósmicos.

El primero tiene como *Centros* Siete Logos solares con sus respectivos *Vehículos*, los Siete Sistemas solares incluyendo el nuestro, el segundo tiene Siete Logos cósmicos expresados por *Siete Constelaciones*, incluyendo los Tres Carros, el Dragón y Sirio.

Cada Septenario transmite los Siete Rayos, las siete Energías de la Vida; en lo que respecta a nuestro Sistema Solar, es *el Siete en el Doce*, el dispositivo cósmico que genera, a partir de la relación entre los Centros y el Campo (Rayos sistémicos/Logoi planetarios y Zodiaco), la evolución de la Conciencia, lo que ocurre a través de la Forma, la Manifestación (*Cinco*):

"...cada uno de los Siete Rayos [encarnados en los Siete Seres planetarios], o Constructores creativos, encarna la energía, la voluntad, el amor y el propósito del Señor de un sistema solar, así como éste, a su vez, encarna un aspecto de la energía, de la voluntad, del amor y del propósito de "Aquel de Quien nada se puede decir":

I. Toda Vida de rayo expresa una Vida solar, y en consecuencia todo planeta está:

1 - Conectado con todas las demás vidas planetarias del sistema solar.

2 - Animado por la energía que emana de uno u otro de los siete sistemas solares.

3 - Movido por un triple flujo de fuerzas vitales que llegan a él:

- a. De sistemas solares ajenos al nuestro;
- b. De nuestro sistema solar;
- c. Del mismo Ser planetario” (PE I, 151-2)

Y en cuanto a la influencia evolutiva de las energías celestes sobre los centros humanos:

"1. Los signos del zodiaco condicionan especialmente a los hombres cuya conciencia está centralizada bajo el diafragma. Son los hombres de desarrollo medio. Así pues, los signos actúan sobre cuatro centros:

- a. La base de la columna vertebral.
- b. El centro sacro.
- c. El centro del plexo solar.
- d. El bazo.

2. El grupo interno de sistemas solares, que operan en conexión con los signos del zodiaco, condicionan especialmente a aquellos con la conciencia centralizada por encima del diafragma. Y así actúan sobre los centros:

- a. Del corazón.
- b. De la garganta.
- c. Ajna.
- d. De la cabeza.

3. Tres energías [Osa Mayor-Sirio-Pléyades] actúan a través del centro de la cabeza, pero sólo después de la tercera iniciación". (AE, 23-4)

Por lo tanto, hay tres niveles de influencias: 12, 7+12 y 3+7+12 energías condicionantes a través de tres grupos de centros, con la Única sintética —**Orión**— que, en relación con lo anterior, se puede suponer que actúa (tras la cuarta iniciación) a través de la Joya de la Síntesis en el centro del Loto egoico, centro de llegada de la Voluntad monádica (reflejada en el *centro de mil pétalos de la Corona con el centro del Corazón en la cabeza* —véase más adelante—).

“(Los Siete Rayos/Sistemas solares y planetarios) están en estrecha relación con las siete estrellas de la **Osa Mayor** (siempre y una vez más, el cuatro y el tres como diferenciación secundaria) y con las Siete Hermanas, las **Pléyades**. La Osa introduce fuerza positiva en el Logos planetario, y las Pléyades fuerza negativa. En consecuencia, existe un intercambio directo de energías entre las vidas de los siete Logoi planetarios y las estupendas e insondables Vidas que animan estas constelaciones. Existen grandes triángulos de fuerza entrelazados entre los siete planetas y esos dos grupos de siete estrellas cada uno. Oportunamente se descubrirá que el secreto más recóndito de deducción astrológica, en sentido planetario, está vinculado con estos “triángulos sagrados”, que están a su vez representados por ciertos triángulos (que cambian y se mueven) que pueden ser contruidos entre los siete centros (un ejemplo: el

triángulo entre *Merak – Alcyone – Sol/Vulcano* podría constituir uno de estos Triángulos de fuerza cósmica, siendo las Tres Entidades parte del centro de la cabeza (Osa Mayor), del centro de la garganta (Pléyades) y del centro del corazón (Logos solar) cósmicos, Sol/*Vulcano* como centro de la cabeza del Logos solar y "vicario" de los Grandes Corazones Orión-Sirio].

Al estudiar el horóscopo del planeta (que algún día será posible realizar) se hallará que estas fuerzas y la respuesta planetaria a ella, tiene un efecto mucho más poderoso que la influencia de las constelaciones zodiacales sobre el ente humano. Esto se debe a la inconmensurablemente avanzada etapa evolutiva de los Espíritus planetarios que han trascendido (en Sus vidas individuales) en gran parte la influencia de las doce constelaciones y están respondiendo rápidamente a las vibraciones superiores de sus grandes Prototipos, las “tres constelaciones íntimas”, como se las denomina esotéricamente. (AE, 31-2)

"Nuestro sistema solar forma, con las Pléyades y una estrella de la Osa Mayor, un triángulo cósmico o agregado de tres centros en el cuerpo de AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. [corazón-garganta-cabeza].

Las siete estrellas de la Osa Mayor corresponden a los siete centros de la cabeza en el cuerpo de ese Ser mayor de nuestro Logos ['centros de la cabeza', como en la edición inglesa y no se indica en la traducción italiana].

Además, otros dos sistemas, cuando se asocian con el sistema solar y con las Pléyades, forman un cuaternario inferior que finalmente se sintetiza en los siete centros de la cabeza de forma muy parecida a como ocurre en el ser humano después de la cuarta iniciación.

1. La base de la columna vertebral [*Sistema Solar/Constelación de 7° R. - Dragón*, hacia la que apunta el Eje Polar de la Eclíptica, es decir, la Meta/Origen de la Voluntad del Sol/Corazón].
2. El plexo solar [*Sistema Solar de 6° R. (Antares y Betelgeuse)*]
3. El corazón [*Sistema Solar de 2° R. (nuestro Logos solar, en la constelación o Logos Cósmico de Sirio)*]
4. La garganta [**Pléyades**, aquí consideradas como *Sistema solar/constelación de 3° R.*]

El séptuple centro de la cabeza [Siete Estrellas de la Osa Mayor] encuentra a su vez, su máxima expresión en el esplendor del centro doble situado en la cúspide de la cabeza y que la rodea. Por encima de las constelaciones mencionadas hay otro centro cósmico". (TFC, 182- 3)

¿Es este *centro cósmico sintético* el centro de mil pétalos de la Corona con el centro del Corazón en la cabeza?

"La propia rueda zodiacal es esencialmente un centro cósmico; es un loto de doce pétalos, pero es un loto de doce pétalos dentro del loto de mil pétalos de una Entidad cósmica desconocida, aquella a la que me refiero en mis libros anteriores como AQUEL DEL QUE NADA PUEDE DECIRSE." (RI, 339)

¿Este "centro doble situado en la parte superior de la cabeza" corresponde a la Díada de los Zodiacos de 10 y de 12, Corona de los *Dos Orígenes Orión y Sirio-Logos solar* (Mónada-Alma)? ¿**Orion** (Mónada), que desde el Plano de la Vía Láctea (el Diez) anima los Siete Centros de la Cabeza (**Osa Mayor**) y el Centro de Corazón en la Cabeza (**Sirio – Alma**), anclando la

Vida en el Centro del Corazón (**Sol** – Personalidad) sobre la Eclíptica solar (el Doce) y “mira” hacia la Manifestación a través del eje del Ojo cósmico **Pléyades-Alcyone/Tauro-Aldebarán**?

¿O, en un nivel superior, el *centro doble* es el Logos cósmico de *Orión* y aquel supercósmico del *Brazo de Orión*?

De hecho, resulta que la *Cifra del Cristo cósmico*, las dos pirámides y triángulos correspondientes a la **X** de Orión-Osiris, además de representar magníficamente la base del Octaedro Cósmico entre Sirio y Aldebarán, entre Isis y Horus (véase imagen en p.13), simbolizan y parecen revelar dos Cálices orientados para recoger en el Centro (*los Tres Reyes* o Cinturón de Orión) la energía dual de los Polos galácticos, Cabeza y Base suprema (en dirección de la constelación **Cabellera de Berenice** y de la del **Escultor**).

*Siendo incluso un producto de la imaginación creativa, ¿no es extraordinariamente bello intentar orientar bien la visión de nuestro Hogar universal?*

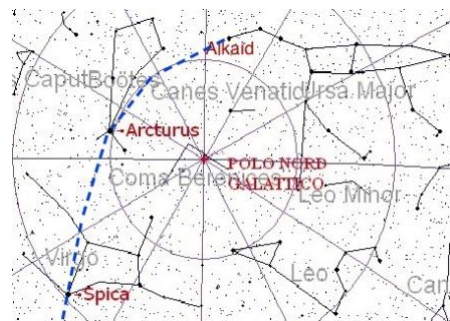
En particular, el Centro de la Cabeza galáctico está, desde nuestro "punto de vista", rodeado de cuatro constelaciones fundamentales:

- la **Osa Mayor**, el Carro de la Vida y Fuente del Poder y de los Siete Rayos, con la estrella [Alkaid](#) (el Rishi de 5º Rayo) indicando

- el *Guardián de la Osa* o Guardián **Boote** con la estrella fundamental [Arturo](#), que conduce a los Siete Bueyes (*Septem triones*) sobre un sendero en arco celeste hacia la Mesa Redonda del Zodiaco de Doce, a través de la estrella

- [Spica](#) en **Virgo**, la pureza de la Gran Madre, *Ginebra para Artú/Arturo*, consorte divina de

- **Leo**, que para nuestro Sistema solar es el regulador (estrella [Regulus](#)) del Fuego solar proveniente de Sirio, asociado como Signo a la primera de las Jerarquías manifestadas (las *Llamas divinas*) creadoras y sustancia vital del plano físico cósmico, y a los 3 aspectos del Sol.



Cuatro grandiosos Custodios de la Cumbre, simétricos al Valle, el Centro de la Base galáctico en la constelación del Escultor, emergiendo de las Aguas del Cielo austral, rodeados de constelaciones como el [Pez austral](#), la **Ballena**, el [Eridanus](#), **Acuario** y **Piscis**, así como el **Fénix**, el ave que se regenera.



Otra admirable *astrometría* uniendo en un triángulo el eje Sirio--Cinturón de Orión--Tauro/Pléyades con la Osa Mayor en la cumbre, emerge en su interior nada menos que el *anti-centro galáctico* (círculo rojo en la figura), Fuego primario alrededor del cual presiden Géminis, el Auriga y el "brazo" del Cazador Orión.

¡Qué maravilla supramundana son las signatures del Cielo!

\*

Procedamos, pues, a *asociar el Diez al Doce* para guiar al *Trece* (Cosmos-Sistema solar-Tierra/Luna).

Lo haremos a partir del *ascendente cósmico*, es decir, de la dirección Sol-Centro galáctico (asociada a la constelación de Sagitario y al eje zodiacal Capricornio-Cáncer de los solsticios actuales), combinando los 12 Signos zodiacales del Cielo terri-solar con las Constelaciones cósmicas que se supone que los presiden, según la perspectiva y división del Zodíaco superior en Diez Sectores galácticos.

Es evidente que no puede haber una mera correspondencia biunívoca entre los 12 Doce Sectores solares y los Diez Sectores cósmicos; de hecho, como ya ocurre con el Zodíaco de 12, constelaciones astronómicas como Virgo, por ejemplo, ocupan más de dos Sectores galácticos, mientras que otras, como las parejas **Cáncer-Géminis** o **Escorpio-Libra**, caen en el mismo Sector cósmico.

Sin embargo, es el mundo *ideal* el que enseña a la mente y a los sentidos a orientarse en lo visible, y no al revés: el Principio subyacente al Signo, nos dice la Astrología esotérica, es jerárquicamente más causal que la evidencia objetiva de la Constelación astronómica; igualmente, es necesario señalar la *asociación cualitativa* entre Doce y Diez, para fijar los posibles *Prototipos cósmicos* del Zodíaco solar tal y como se indica para la polaridad Sirio-Signo de Leo.

Además, se vuelve a insistir en cómo las polaridades de las constelaciones **Tauro-Géminis** y **Escorpio-Sagitario** comparten ambos Planos, el solar o egoico (zodíaco eclíptico de 12) y el cósmico (zodíaco monádico 3+7 referido a la Vía Láctea), por lo que las fechas/direcciones así como los plenilunios celebrados bajo Su influencia son ciertamente principales en la óptica de la fusión entre todos los niveles.

Esta cruz de plenilunios, en particular, junto al primario de **Leo/Sirio**, conduciría a la *unificación entre los mundos* en la liturgia de la Nueva Religión mundial, o **Nueva Religión del Cielo**<sup>41</sup>.

De ahí la hipótesis de los 12 baluartes cósmicos de los 13 plenilunios en los 12 Signos/meses, siguiendo como parámetro tanto la correspondencia de posición respecto a los 10 Sectores galácticos como su afinidad energética.

Como se indica a continuación, en correspondencia con **Piscis** y **Virgo**, los dos Signos del Padre y de la Madre cósmicos, también se tienen en cuenta – como Baluartes cósmicos - las Constelaciones "polares" **Pez Austral** y **Cabellera de Berenice**; así como, para los otros dos Signos de la Cruz Mutable **Sagitario** y **Géminis**, también destacan la Dirección al **Centro Galáctico** en la Constelación de Sagitario y el *anti-centro galáctico* de nuestro Sistema Solar, indicado por el "brazo de **Orión**" y subtendido por Géminis.

Además, destacan algunas "irregularidades" de atribución: las dos **Osas** y el **Dragón** (periférico respecto al ecuador galáctico) se designan como Baluartes cósmicos de **Aries** y **Piscis**, por su importancia y dignidad primarias; mientras que, aunque no pertenezcan al mismo sector, por su profunda afinidad, las parejas **Escorpio-Ofiuco**, **Sagitario-Boote** y **Libra-Cruz del Sur** son hipotéticas:

1.- Capricornio (1°-3°-7° R.): **Aguila**

2.- Acuario (5°): **Cisne**

3.- Piscis (2°-6°): **Dragón** - **Pez Austral**

4.- Aries (1°-7°): **Osa Mayor y Menor**<sup>42</sup>

- 5.- Tauro (4°): Pléyades
  - 6.- Géminis (2°): Orión - Anti-centro galáctico
  - 7.- Cancer (3°-7°): Unicornio
  - 8.- Leo (1°-5°): Can Mayor y Menor
  - 9.- Virgo (2°-6°): Navio de Argos - Cabellera de Berenice
  - 10.- Libra (3°): Cruz del Sur
  - 11.- Escorpio (4°): Ofiuco
  - 12.- Sagitario (4°-5°-6°): Boote - Centro galáctico (*Sagitario A*)
- \*

Asociaciones que no podremos verificar *a corto plazo*, pero que, con las preciosas perlas recogidas en la Enseñanza, se intentará componer "en belleza, con cautela y oscilando" las multicolores alegrías del Cielo, ordenándolas siguiendo el hilo intuitivo del Corazón.

De ello nace una liturgia de correspondencias y significados que, en esta búsqueda, tiende a trazar hilos de conexión aurea entre las estrellas de la tierra y las del cielo, entre las conciencias humanas y las de las Constelaciones.

Por lo tanto, se proponen 6+1 collares hechos de Cielo, ensartados en los alineamientos entre Tierra/Luna y Sol/Vulcano (plenilunios) en los 12 Colores del Zodíaco, combinados con 12 diademas de Constelaciones cósmicas relacionadas.

La *séptima dirección*, sintética, conduce de nuevo a los Dos Orígenes - los Polos galácticos: ella es superior a 6 y es el *eje del mundo* de nuestro Centro de centros, reflejado en la eclíptica a través del Padre y la Madre solares (Piscis-Virgo).

En el centro de esta profunda *Estrella de la Vida*, la polaridad **Tierra/Sol** así como **Luna/Vulcano** es ese Imán central que pulsa y realiza la síntesis en nuestro Corazón humano, esos Dos Orígenes que al unirse *dan forma y conciencia a la Voluntad celeste*.

\*

## Sector 1º-7º: ÁGUILA (Capricornio) - UNICORNIO (Cáncer)

Entre la Cumbre y el Valle, el **Águila** se une al **Unicornio**.

El Águila, el brillante y poderoso "pájaro del Espíritu", del Primer Aspecto de *Voluntad* o *Atma*, supuesto como *Sistema Solar secundario de 1er Rayo* ([Altair](#) es su estrella brillante, que con *Deneb* del Cisne y *Vega* de Lira dibuja el llamado "Triángulo de verano"), se asocia a nivel de la evolución de la Conciencia con nada menos que 3 Signos de triunfo y realización del Alma:

Hércules, el discípulo, "mira el águila, el aspecto espíritu. Se ocupa de ese maravilloso símbolo de la luz emergente que hace posible toda victoria... El Águila es permutable con el Escorpión... el pájaro del sol que ha conquistado el lado oscuro del Escorpión (el adversario que puede arrastrar al hombre más abajo que las bestias), pero que, transmutado se convierte en el águila de la luz, que puede elevarse por encima de los dioses.



... el Águila es, astrológicamente, intercambiable con el Sagitario y es el símbolo del espíritu que se manifiesta a través del alma, a la que el aspirante en el plano físico se dirige con firme determinación.

... El Águila se considera en estrecha relación tanto con Capricornio como con Sagitario. Es el pájaro de la luz (el símbolo del aspecto superior del hombre) que se manifiesta como alma (segundo aspecto) llevada a la plenitud". (FE)

... el Águila, "que vuela directa hacia el sol, pájaro fuera del espacio y del tiempo, símbolo de la *inmortalidad*", representa así *la victoria del Espíritu*. La "rapaz" del Cielo gobierna la Realidad con su elevado vuelo, que permite la clara visión espiritual, del conocimiento directo. El *ojo del águila* lo ve todo desde arriba, con el desapego amoroso y la indiferencia divina de quien vuela más allá de las cumbres, y se abalanza implacable sobre su presa (la Materia, la ilusión) sin demora alguna.<sup>43</sup>

Celebrar el Águila en el plenilunio de Capricornio, Signo asociado con los Iniciados o *Dragones de Sabiduría* y con el comienzo oculto del solsticio "ahora" alineado con la dirección al Centro Galáctico, esculpe un camino hacia nuestras *elevadísimas profundidades*, un vuelo en el Ser de la Unidad Cósmica.

\*

El **Unicornio**, en el centro del Triángulo "invernal" del Cielo boreal y entre los segmentos cósmicos de Leo y Cáncer, es el caballo sagrado asociado al Signo solar de Capricornio, el espléndido símbolo viviente del *conocimiento directo*, del ascenso a la Luz de la Verdad. El cuerno único, la síntesis y quintaesencia de todas las fuerzas o poderes divinos (*cuernos*), es esa penetración intuitiva o pureza de la Razón a través de la cual el iniciado irradia la Luz suprema en el Valle, en el océano de la Sustancia de Cáncer, y "construye una *Casa iluminada*": la conciencia y mente firmes en la Luz, comunidad o Individualidad colectivas organizadas y unidas como "archipiélagos de luz".

Celebrar el Unicornio en el plenilunio de Cáncer, Signo asociado a la intuición que trae Luz a la matriz profunda de la Realidad, y "ahora" guardián del Valle solsticial cerca del anticentro galáctico, honra el poder de la Mente<sup>44</sup> que, libera de todo dualismo y apego a la Forma, traspasa los velos de la sustancia y libera la Luz esencial, la Belleza del Ser.

\*

## 2º - 6º Sector. CISNE (Acuario) – CAN MAYOR Y MENOR (Leo)



El Cisne (Deneb es su estrella principal) traza una bellísima Cruz de estrellas en el Cielo boreal y es definido por las Enseñanzas como "el pájaro del alma" (del Segundo Aspecto); se asocia con la *Cruz del Cristo* y en los mitos con el *Carro del Sol* (propulsado por cisnes o caballos, y conducido por el Auriga), así como con las artes, ejercidas por las Musas, de las que Apolo/Sol es el protector y maestro<sup>46</sup>.

*El vuelo del Cisne es el de la Conciencia del 4º plano búdico, el Reino de la 4ª Jerarquía humana o, Ángeles Solares, esas almas inmortales que se manifiestan crucificados en un cuerpo de león, con patas de toro, alas*

*de águila y rostro humano (ver nota 43).*

El Cisne expresa elegante realeza, así como fuerza y protección, sacralidad, belleza, los tesoros de la Cruz Fija del Cielo, la Cruz central que conduce la conciencia de lo irreal a la Realidad:

"...en Acuario, el signo de realización de Leo, encontramos el *Cisne*, símbolo del pájaro del espíritu. En *La Voz del Silencio* leemos: "Entonces descansarás en las alas del gran pájaro. Sí, es dulce descansar en las alas de quien no nace, ni muere, pero es el AUM que atraviesa el tiempo"... Dice el *Rig-Veda*: 'La letra A es considerada como el ala derecha de Hamsa, el pájaro, la U su ala izquierda, y la M su cola [Deneb] ... El cisne de la eternidad, volando a través del Tiempo y el Espacio, es el símbolo de la Vida Misma, de las clarificadoras y purificadoras *aguas de Vida de Acuario*'. (FE, p. 51, 91)

"Entre las muchas definiciones de AUM señalemos también ésta: **A** es el Pensamiento, la Base; **U** es la Luz, la Causa primera; **M** es el Misterio, la Sacralidad". (AUM, 132)

El Cisne, también conocido como "la Cruz del Norte", parece así emanar en el Espacio el *Sonido sagrado* de la vida eterna, y lo recuerda al atravesar plenamente la Vía Láctea, *el agua de vida más abundante*, escenificando allí, junto con su contrapeso -la Cruz del Sur- un Gólgota galáctico, como alas respecto a la tercera Cruz del Maestro -la *Crux Christi* (Ж) de Orión-, signo y garantía de resurrección cósmica.

La *segunda Cruz* del Cisne, el *buen ladrón*, canta:

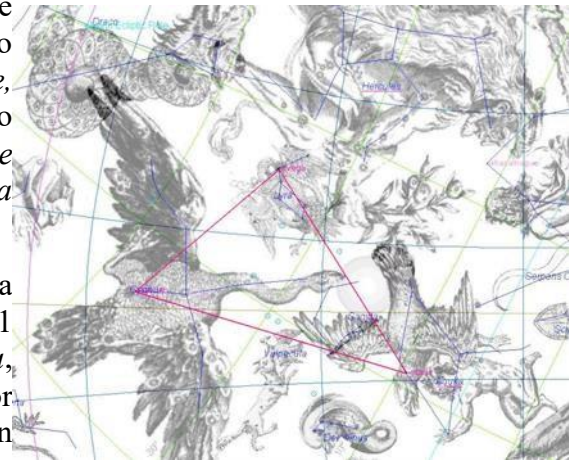
*Antes del anochecer, estarás conmigo en el paraíso.*

El símbolo de estas 3 Cruces cósmicas parece revelar a la Mónada humana su historia de *transferencia* incesante, a través del nacimiento o encarnación (crucifixión - *Cruz del Sur*), la sublimación (ascensión - *Cisne*) y finalmente la liberación (resurrección - *Orión*), para volver incesantemente a servir, cada vez, en vuelo sobre planos cada vez más sutiles, etéreos, esenciales.

En los mitos, el Cisne es sagrado para Venus y Apolo, el dios solar, y es también el pájaro de Júpiter junto con el Aguila, como símbolos de la acción fecundadora del Cielo/Espíritu con respecto a la Tierra/Sustancia; el Cisne es también Orfeo tocando la cercana constelación de la Lyra, "el arpa de siete cuerdas": "el ministro de Apolo tejiendo historias de dioses que enmascaran la sabiduría".<sup>45</sup>

"HAMSA (Sans.) - O Hansa. Según los orientistas, "**cisne**" o "ganso". En Ocultismo, es un pájaro místico [...] Es el místico nombre sagrado que, cuando va precedido de KALA (tiempo infinito), es decir, Kalahansa, es un nombre de Parabrahman [el Espíritu Supremo] y significa "el Pájaro fuera del tiempo y del espacio". Por lo tanto, Brahma (varón) es llamado Hansa Vahana, el 'Vehículo de Hansa' (el Pájaro). Encontramos la misma idea en el Zohar, donde se dice que Ain Suph (lo eterno e infinito), con fines de manifestación, desciende al universo utilizando a Adam Kadmon (la Humanidad) como su carro, o vehículo". (GT)

El triángulo isósceles "de verano" formado por *Deneb/Cisne*, *Vega/Lira* y *Altair/Aguila* es el otro gran triángulo celeste fácilmente identificable a simple vista, paralelo al triángulo equilátero "de invierno" entre *Betelgeuse*, *Procyon* y *Sirio*, ambos anillados en el río ardiente de la Vía Láctea: *el omnipresente Sonido del Espacio por un lado, la Luz creativa del Corazón Cósmico por el otro*.



Ambos triángulos de Estrellas parecen reflejar la interacción entre los Principios/Números 2-3-1 de los centros del *corazón*, *garganta* y *cabeza*, también presentes en nuestro Prototipo mayor: *Sirio*, *Pléyades* y *Osa Mayor*: una triangulación de energías, que en este caso es la fuente de la *soberana y aguda mirada* de águila, del *sonido de la gracia* que da el vuelo supramundano, del *arte de la creación armónica*.

En el centro de este *triángulo del Sonido* se encuentran las constelaciones del Zorro y de la Flecha (Sagitta), la "velocidad" extrema o la movilidad de la energía dirigida al objetivo. En los mitos, la Flecha disparada por Hércules mata al águila que tortura a Prometeo, la flecha disparada por Apolo venga la muerte de su hijo Asclepio sobre los Cíclopes, y la flecha de Eros enamora a Zeus: es, pues, un vector de liberación, de retribución, de inspiración.

Este asterismo *supramundano* se eleva entre el Dragón/Osa y los signos zodiacales del elevado Cielo solar (Sagitario, Capricornio, Acuario). El Cisne y el Águila son las criaturas aladas (cuerpos de los niveles búdico y átmico) que vuelan alrededor de la alta *cúpula* del Templo de Orión, sobre el *altar* Sirio-Sol, ese Centro del Corazón subtendido por la altísima *linterna* central que asciende convirtiéndose en el Corazón en la Cabeza del Gran Hombre Cósmico.

Celebrar el Cisne en el plenilunio de Acuario, signo del *agua de vida*, eleva a la eternidad de los Ciclos cósmicos, al Gran Servicio a la Realidad infinita.

\*

El Can Mayor con su reflejo, el Can Menor con sus Estrellas primarias *Sirio* y *Procyon*, son esos *Logoi* o *Leones cósmicos* que guían a nuestro Sol para ejecutar la *Voluntad cósmica* (de Orión).

Además de lo que se ha recogido en los capítulos anteriores, corroboremos aún más la relación **Sirio**-plenilunio de Leo. El *Sol de soles* es el progenitor de todos los dioses y diosas de nuestro Firmamento "solar", la Madre que recibe (Isis) la simiente de Orión (Osiris), y reunifica las "partes perdidas".

Pero Sirio es *Madre y Padre* de nuestro Sol.

Es, en definitiva, la Mente o Manas cósmico que acoge el Amor espacial (Buddhi cósmico) para generar y conectar los mundos:

**"SIRIUS (Gr.)** - En egipcio, *Sothis*. La estrella-perro, adorada en Egipto y venerada por los ocultistas; por los primeros porque su salida helíaca con el Sol era un signo de la benéfica inundación del Nilo, por los segundos porque está misteriosamente asociada a Thot-Hermes [el dios-dragón], dios de la sabiduría, y, en otra forma, a Mercurio. Así, Sotis-Sirio tenía, y sigue teniendo, una influencia mística y directa sobre todos el cielo *vivo*, y está relacionado con casi todos los dioses y diosas. Era "Isis en el cielo" y se la llamaba *Isis-Sothis* porque Isis estaba "en la constelación del perro", tal y como consta en los monumentos dedicados a ella. ...Sirio es también Anubis, y está directamente relacionado con "el anillo infranqueable" ["Anubis es un aspecto de Thoth/Hermes, y es el Plutón egipcio, también el hijo de Isis, el dios egipcio de la generación, representado con la cabeza de un animal, perro o chacal, también llamado 'el Señor del inframundo, *del mundo inferior* o Hades' en el que introduce las *almas de los muertos* (las entidades reencarnadas); ya que Hades es en cierto sentido la matriz o el vientre']; además, es idéntico a Mitra, dios de los Misterios Persas y a veces llamado, con Horus y también con Hathor, la diosa *Sothis*..." (GT)



***Procyon*** del Can Menor es el alter ego de Sirio del Can Mayor.

En los símbolos vivos, Orión, el Cazador de los Cielos, la Gran Alma Cósmica, persigue a la constelación de la Liebre, la Materia, y la domina con la ayuda de los dos Canes, Mayor (Sirio) y Menor (Procyon), el Manas superior y el inferior (Sirio y Pléyades a un nivel superior), de ahí la atribución a Procyon como Sistema Solar Secundario de 5º Rayo.

"El Can Mayor es el inmortal Can del Cielo que persigue eternamente al Can Menor, el can inferior, el hombre encarnado... Se dice que el nombre de su estrella más brillante significa "el redentor" ... En el Can Menor tenemos la historia del aspirante, nuestro destino actual. Dentro de nosotros habita el guía interior, la divinidad oculta, el redentor. Vamos de conquista en conquista, pero debemos hacerlo como un discípulo que sirve, cargado con las cargas de los demás. En el Can Mayor está representado nuestro futuro y un destino tan glorioso que está más allá de nuestra capacidad actual de comprensión." (FE, 33-4)

Cuando la mente inferior (la cúspide de la personalidad humana) es vehículo de la Luz de la Sabiduría (Manas superior, ancla del Alma), *redime* la materia.

\*

La asociación Cisne-Sirio&Procyon (línea del 2º Rayo/Sistema Solar - eje Acuario-Leo<sup>48</sup> y Júpiter-Sol para nuestro Sistema Solar) se refiere así al poder redentor del Segundo Aspecto del *Alma cósmica*, la Cruz Espacial en el centro entre Mónada y Personalidad, entre Espíritu y Materia, entre paraíso e infierno.

Como el canto divino de Orfeo para las Musas y Apolo, el vuelo de la *Cruz del Cisne* (Acuario) propaga y difunde la sabiduría del *Sol de Soles* (Canes y Leo) distribuyendo a los corazones el *agua de la vida eterna*.

*¡Que se haga la Voluntad del Gran Cristo Cósmico!*

### 3º-9º Sector: DRAGÓN (Piscis) – ARGOS NAVIS (Virgo)

**Piscis** es el descenso a las profundidades (de la *Psique-Alma-Conciencia*) y es la *Primera* de las 12 Jerarquías creadoras (parte del "cuerpo de expresión del Logos solar"), es la *Sustancia inteligente*, la Materia que después de haber anclado la manifestación retorna al Espíritu, a la "Casa del Padre", gracias a la salvación que aporta la Conciencia en evolución. Es el poder vital que desde el centro base humano (Plutón, que rige el inframundo) asciende de nuevo al *centro de la Cabeza* (Vulcano), de la Tierra al Sol, y del Sol a la cumbre cósmica de las Osas y del **Dragón**, símbolo de la "Sabiduría, la Inmortalidad y el Renacimiento":

"...la constelación del Dragón es para el UNO mayor que nuestro Logos, lo que el **centro en la base de la columna** es para el hombre. Se trata de la estimulación, la vitalidad y la consiguiente coordinación de los fuegos que se encienden".

Pues bien, nuestro Sistema Solar apunta a la constelación del **Dragón** (Polo Norte de la eclíptica) custodiado por las dos Osas, es decir, la Voluntad y Acción actual de nuestro Logos solar (de 2º Rayo), el *Hijo*, están guiadas y dirigidas por esa Dirección celeste, y profundamente conectadas a este Sistema Solar/Constelación de 7º Rayo:

"Como el principio vital 'se asienta en el corazón', así la voluntad de ser se asienta en la base de la columna ... En el centro basal el espíritu y la materia, por la ley de la evolución, se unen, y la vida entra en relación con la forma ...

Aquí la "serpiente divina" sufre dos transformaciones:

- (a) la **serpiente de la materia** yace enroscada en sus espirales;
- (b) se transforma en la **serpiente de la sabiduría**, que
- c) se eleva y se convierte en "el **dragón de luz viviente**".

Hay 3 serpientes o constelaciones serpentinadas en el Cielo:

- (a) la *serpiente de la materia* enroscada en sus espirales: **Hidra** (asociada al signo de Virgo)

b) la serpiente de la sabiduría: **Serpentario/Ofiuco** (Escorpio&Sagitario)

c) el dragón de la luz viviente: **Dragón** (Capricornio-Piscis)<sup>49</sup>

*Los Dragones de Sabiduría o Luz Viviente, los Iniciados al Amor Solar, vuelven a la Casa del Padre y salvan.*

"El Dragón Solar, símbolo de la Sabiduría (el Kumāra Solar que encarnaba el Ser más elevado)<sup>50</sup>... A menudo se le llama "El Dragón del Mar" [Mar=las aguas espaciales]. En Egipto, era la Estrella del Dragón (que entonces indicaba el Norte) [Thuban], el origen de la conexión de casi todos los dioses con el Dragón. Bel y el Dragón, Apolo y Pitón, Osiris y Tifón, Sigur y Fafnir, y finalmente San Jorge y el Dragón, son una misma cosa. Todos ellos eran dioses solares y dondequiera que encontremos el Sol está también el Dragón, símbolo de la Sabiduría, es decir, Thoth-Ermete [ya asociado a Orfeo-el Cisne y a Isis-Sirio, fuentes de Amor-Sabiduría]." (GT)

El "fuego eléctrico" de *Buddhi*<sup>51</sup> llega al Sistema Solar desde el Dragón (a través de las Pléyades - ver nota 17), revelándose así como un Iniciador Cósmico, *la Constelación Cósmica de Urano*.

Urano, el hierofante solar, es de hecho la Luminaria del Esquema de la Síntesis y del 7º Rayo que precipita el Amor-Sabiduría cósmica de Sirio a través del *profundísimo* signo de Piscis (mientras que la Luz de las Pléyades llega a través de Capricornio y Mercurio y el Poder – Voluntad de la Osa Mayor a través de Leo y Saturno).

**Sol/Vulcano**, el Hijo, el *Corazón en la cabeza*, debe "matar" o gobernar al dragón rebelde del inconsciente-Plutón -sede de *kundalini*, el impulso vital- con la Luz de la Conciencia, el Fuego solar y eléctrico que fluye desde los Corazones superiores (Sirio, Logos Solar), a través de la *Mente oculta* de Urano, que reúne y sintetiza en sí misma, *a todos los niveles*, los poderes opuestos de Plutón y Vulcano.

El Dragón evidentemente está estrechamente relacionado con las Osas, los Carros de la Vida:

"La Serpiente de siete cabezas tiene múltiples significados en las enseñanzas arcanas. Es el Dragón de siete cabezas, y cada una de ellas es una estrella de la Osa Menor".



El Dragón es el Arca de la Alianza custodiada por las dos Osas: "Los dos Querubines que se encuentran a ambos lados del sagrado Tetragrammaton representan la Osa Mayor y la Osa Menor"<sup>52</sup>.

En el centro entre la Osa Mayor y la Menor, Poderes motrices "de la Mónada inefable que es la causa de los siete sistemas solares", el *Dragón de la Sabiduría cósmica* es ese poder vital que se eleva como Luz viviente y se mueve como el Fuego de la Vida (*Fohat*).

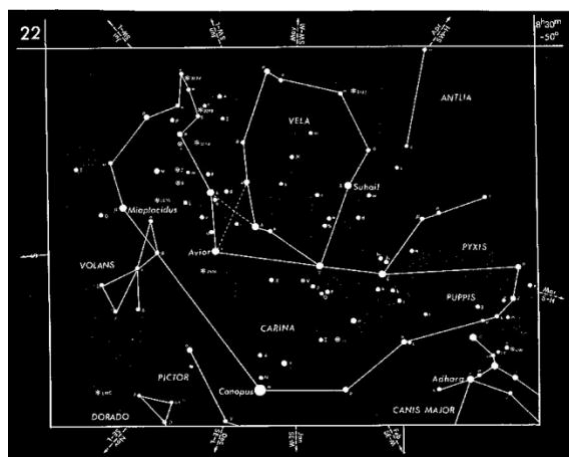
Los impulsos vitales y eléctricos de las Osas y del Dragón a través de las Pléyades deben ser dominados por la Conciencia Solar (como los *Siete* de los *Doce*), para que la *Inteligencia de la Sustancia Solar* (Piscis) pueda regresar a la Casa del Padre y expresar el Motivo universal, el Amor Cósmico.

\*

La serpiente del Caos (la Hidra) es aplastada por la Virgen (Virgo, el reflejo de Piscis), y el Dragón está conectado a ella por "la universalidad de los nacimientos y renacimientos periódicos de los Salvadores del mundo - los Dioses Solares".

La matriz de la *conciencia crística (Buddhi)*, Virgen-Virgo, es una constelación muy extensa, que corresponde en el plano ecuatorial galáctico a varias constelaciones (Argo Navis, Cruz del Sur, Centauro).

Como base cósmica del plenilunio de la Gran Madre-matriz-materia Virgo, se prefiere aquí el símbolo de **Argo Navis**, como recipiente, contenedor o vehículo material: es una constelación múltiple compuesta por la Vela, la Popa y la Carena (unidas en la visión astronómica hasta 1760), y contiene 64 estrellas de las cuales la principal es **Canopus**, el asterismo más brillante después de Sirio.



El símbolo de la *nave* hace referencia a un *medio de transporte* que permite viajar sobre las aguas: Canopus<sup>53</sup> es su timonel (la nave de Menelao para los griegos); entre los nómadas del desierto era considerado como un polar del sur y en Persia su resplandor blanco y azul indicaba las luces del pensamiento espiritual.

Argo Navis en la civilización sumeria "estaba asociada al culto de Ea, el dios de las aguas primordiales, protector de los marineros y pescadores. Se cuenta que nadaba delante de los barcos con la apariencia de un torso humano que terminaba en una cola de pez".<sup>54</sup>

Argo es: "**ARGHA** (Cald.) - El arca, el vientre de la Naturaleza; la media luna, una barca de rescate; también una copa para ofrendas, una vasija utilizada para las ceremonias religiosas".

Del mismo modo, en Egipto, Horus -el Sol- era el "Niño místico del Arca", o *argha*, el símbolo de la matriz o vientre «... de *arg* o *arka*, el poder generador femenino simbolizado en la Luna, el *Arga* en forma de nave de los Misterios, que significa la Reina del Cielo» (la *Luna*, regente esotérico de Virgo, que vela a *Vulcano*), la barca que había llevado a los Padres Divinos de Horus, Osiris e Isis más allá del diluvio, así como a Isi e Ishwara en la tradición hindú (la trinidad velada por Virgo F y de las 3 partes de Argo Navis).

Argo Navis está cerca de la constelación del Can Mayor, y en la antigüedad se sabía que era remolcada por su cola, así como por Anubis-Sirio (Leo). Sus 50 remeros y argonautas, así como las 50 hijas de Danaos, parecen referirse al ciclo (órbita) de 50 años que la invisible Sirio B tarda en girar alrededor de Sirio A (así como del asteroide Quirón o Kairon, "el sanador herido"), ese *jubileo* y cumplimiento celestial que sigue a cada ciclo jerárquico de 49 años=7x7.

Aquí, el eje Piscis-Virgo estaría conectado a constelaciones cósmicas que remiten a la idea del descenso a las aguas primordiales, para liberar el poder del retorno consciente a la Sabiduría celeste (Dragón), a través de los innumerables renacimientos del viaje divino de la Mónada (Argo Navis).

En lo más profundo, en el corazón del átomo, de la Materia, de la Madre-Sustancia, reside la Energía universal, la más alta potencialidad del Espíritu.

\*

Pero la *Casa del Padre* y la Trinidad *Espíritu-Sustancia-Conciencia* de la Madre zodiacal parecen remitir sobre todo, como se ha dicho, al Gran Padre y Madre cósmicos, ya que las constelaciones de **Piscis** y **Virgo** son las proyecciones o localizaciones eclípticas de los **Polos Sur y Norte galácticos**:

## 0-0: PEZ AUSTRAL (Piscis) – COMA BERENICES (Virgo)

### *Eje vertical galáctico*

Los Principios y Nombres del *Padre* y de la *Madre* asociados en la Astrología Esotérica al eje Piscis-Virgo podrían tener este origen cósmico "profundo" como polaridad primigenia del Imán Cósmico.

De hecho, el eje estelar Piscis-Virgo, con el eje simétrico Sagitario-Géminis distendido/tenso entre el Centro Galáctico y el punto de vista del Observador Sol-Sirio-Orión, se remontan, como hemos visto, a la *Cruz de la Vida cósmica* y a su esvástica, la hélice de las Mutaciones, la Cruz Mutable del Zodíaco de Doce, que el Logos Solar (un Cristo cósmico) ha puesto en marcha cuando respondió al Impulso de la manifestación.



A nivel cósmico, en la dirección del Polo Sur galáctico, cerca de la constelación del Escultor, resplandece Fomalhaut, la Estrella principal de la constelación del **Pez Austral**, el Pez único que, con respecto a la manifestación solar, es el padre de los dos Peces zodiacales, también asociado con la Diosa del Mar Ishtar, el aspecto femenino de Oannes-Capricornio: Fomalhaut es la "boca del pez" que bebe o recibe el río de *agua de vida* que brota del vaso de Acuario, y es el símbolo del *Avatar*.

Se trata de la zona profundísima del *Océano celeste*,<sup>55</sup> como hemos dicho, símbolo de las aguas primordiales, generadoras, purificadoras y salvíficas, que reciben a las Altezas aéreas del Cielo septentrional y que, fecundadas, nutren y sostienen toda vida, llevándola a realizar la Voluntad del Padre, del Espíritu.

\*

En dirección de Virgo y del Polo Norte galáctico, la constelación de Coma Berenices, desde el punto de vista solar "la madre de la forma sola", "la mujer que sacrifica sus cabellos para servir", recuerda la función directiva de la *Cabeza de la Madre del Mundo galáctico* que da energía y conciencia al "Cristo latente", al aspecto Hijo, a todos los Soles que evolucionan en la Vía Láctea.

\*

#### 4° - 10° Sector: OSA MAYOR & MENOR (Aries) – CRUZ DEL SUR (Libra)

Los *Siete Rishis de la Osa Mayor* son el Centro de la Cabeza del Gran Hombre Cósmico, "empujan hacia delante y más allá" toda la manifestación y evolución de los Siete Logos solares, son el Gran Carro de los Siete Rayos tirando desde el Norte del arado de la Vida (*Septem triones* = siete bueyes):

"CHITRA SIKKANDINA (Sans.) - La constelación de la Osa Mayor; la morada de los siete Rishi (*Sapta Riksha*). Significa 'cresta reluciente'" (GT).

La evidencia de las siete Estrellas de la Osa Mayor se encuentra, como se ve, cerca de la *Morada celeste de los Polos*, la zona que comprende la Osa Menor (actual Polo planetario), el Dragón (Polo norte solar), así como el Polo Norte de la Galaxia, Centro de la Cabeza de nuestro universo.

La Osa Mayor es la dirigente central de esta parte de la galaxia, y por lo tanto es identificable con la séptuple Voluntad del *Padre*.

Su estrella de 1er rayo, **Merak**, está desde el punto de vista solar asociada con **Aries**<sup>56</sup> y con Vulcano, mientras que **Dubhe** lo está con Plutón, todos Centros sagrados de Poder y

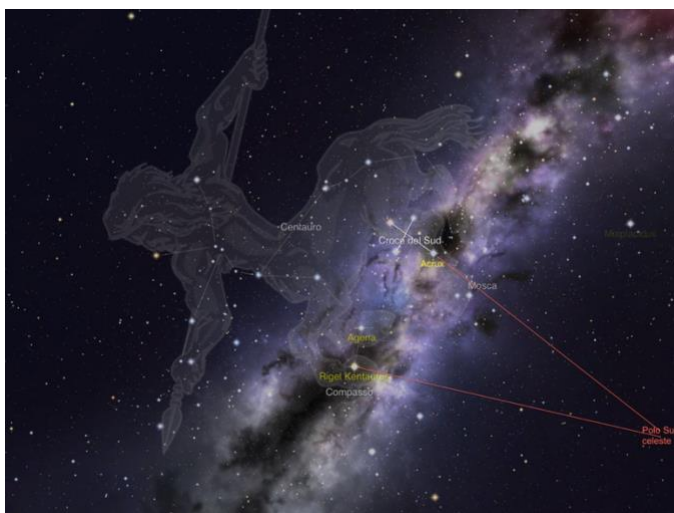
Fuentes directas de Shamballa, el Centro de la Cabeza terrestre.

Tampoco puede ser producto de la imaginación humana hecho de que, como ya se ha señalado, las 3 Constelaciones subyacentes a los "3 Aspectos de la Mónada Absoluta" (Osa Mayor, Osa Menor, Pléyades) inspiraron la *forma* del "Carro", es decir, de un vehículo fuerza motriz, de "tracción cósmica".

En este sentido, revelador y digno de mención es el hecho de que las dos Osas trazan en el Espacio el símbolo de la *esvástica*, la hélice polar de la Vida, en los 4 cielos de las 4 discontinuidades del Ciclo de Revolución de cada Planeta: los dos Carros, como aspas de la Rueda de la Vida, avanzan hacia la Cumbre distribuyendo la energía vital del *Centro oculto* - el Polo Norte de la Eclíptica ardiente entre las espirales del Dragón.



el  
o



Y el Primer Signo, Aries, a nivel solar, sostiene en sí mismo este Poder iniciático e iniciador de las Osas celestes, ejercido a través de la Ley de Libra, "la puerta abierta de Shamballa".

\*

Así, frente al 4° Sector sagrado de Aries-Osa, el *Alfa A* zodiacal de la manifestación solar, tenemos el 10° Sector o el *Omega Ω*, la base, el cumplimiento de la Voluntad: **Libra** y su

posible fortaleza cósmica, la **Cruz del Sur** (custodiada por la constelación del Centauro - véase Sagitario).

La Cruz del Sur, el Cuaternario de la Materia, también según la perspectiva solar está relacionada con Libra (que transmite la Luz pura del tercer Rayo, "el movimiento rítmico del fuego" de Aries), constelación zodiacal cuya forma es un trapecio de cuatro estrellas:

"La cruz está formada por cuatro estrellas, y cuatro es el número del aspecto material del ser humano; el cuaternario. La Cruz del Sur, el cuaternario, se está alejando. ... La Cruz retrocede y tal es la promesa de Libra, llamada la puerta abierta a Shamballa, el signo donde se encuentra el *Sendero estrecho como el filo de una navaja* que conduce al hombre al reino del alma". (FE, 66)

Esta bellísima Cruz de estrellas ([Acrux](#) es la estrella principal), la Cruz de la Materia, es simbólicamente análoga al "ladrón malo" opuesto al "buen ladrón", la *Cruz del Norte* del Cisne, asociada al vuelo armonioso del Alma.

La 4ª Jerarquía humana, *el Cristo en nosotros, certeza de gloria*, transforma la Cruz de la Materia en el vuelo sonoro del Alma para volver a sentarse entre los Tres Reyes o Aspectos monádicos del Cinturón de Orión, eje de la X del Cristo cósmico.

Cabe señalar que, desde una perspectiva planetaria (60° de latitud Sur o declinación celeste), la Cruz del Sur es perfectamente simétrica desde el hemisferio austral hasta Casiopea (60° Norte), la **M** o **W** Reina de la Materia y Madre-Matriz del hemisferio boreal.<sup>57</sup>

Si Aries-Osa son la Cabeza (el Espíritu), Libra-Cruz son la Base (la Materia).

\*

Elevar los plenilunios de Aries y Libra a las Osas y a la Cruz del Sur abre la puerta a las Fuentes de la Resurrección, a los Siete Maestros de los Siete Rayos, que afirman el Derecho Cósmico a la Alegría de la Vida infinita:

*"... Asciende con el pensamiento. Vuela por afirmación.*

*Vuela por amor.*

*Y comprenderás la alegría de volar.*

*Y el abismo de la vida estará entonces bajo tus pies.*

*Y un milagro de colores llameantes irradiará la espléndida Cruz del Sur.*

*Todo se puede conseguir”*<sup>58</sup>

\*

## **5º - 11º Sector: PLÉYADES (Tauro) – BOOTES (Escorpio)**

Ya se ha hecho referencia al *Carro* de las **Pléyades** como Aspecto de la Mónada cósmica junto con los dos Carros de las Osas, así como a su centralidad e importancia, que remite a **Tauro**, el Incentivo Divino y el Ojo de la revelación.<sup>59</sup>

"Todo el secreto del propósito y del programa divino se oculta en este signo [Tauro], debido sobre todo a la relación entre las Pléyades, la Osa Mayor y nuestro sistema solar [Centros Cósmicos de la Garganta, Cabeza y Corazón]. Es uno de los triángulos más importantes de toda la serie de relaciones cósmicas, acentuado además por el hecho de que el *ojo de Tauro* [la estrella [Aldebarán](#)] es el ojo de la revelación. La meta a la que tiende la evolución - "la carga hacia adelante del Toro de Dios", como se le llama en términos esotéricos- revela implacable y firmemente el sublime y estupendo Plan de Dios. *Esto* es lo que la luz revela.

En la actualidad existe una peculiar relación o alineamiento, debido a la influencia de Shamballa, entre Tauro (alineado a su vez con las Pléyades y la Osa Mayor), Plutón y la Tierra [Vulcano, regente de Tauro, es 1º R. de Alma, Plutón es 1º R. de Personalidad y nuestra Tierra es R. de Mónada]. Esto provoca muchas de las dificultades actuales, que los astrólogos modernos deberían tener muy en cuenta. Es hoy un gran triángulo cósmico, que condiciona muchos acontecimientos.



1º

La fuerza de Shamballa "alimenta o intensifica la luz eliminando los obstáculos, y desde lugares remotos, mediante el ojo de la iluminación, se derrama en las esferas de influencia de la Tierra, planeta doliente, e incita a Tauro a la carga". Así lo dice el *Antiguo Comentario*. El significado es que la energía de la voluntad -recientemente difundida por Sanat Kumara sobre nuestro globo- a través del centro de la cabeza del Logos planetario procede de la Osa Mayor; ralentiza su propia vibración al pasar por una de las Pléyades (de ahí su poder sobre la materia y la reacción típicamente taurina que provoca en la humanidad) y luego penetra en el sistema solar. Finalmente es absorbido por ese centro principal de la vida planetaria terrestre que llamamos Shamballa". (AE 376)

Cabe recordar, a este respecto, que el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo* está regido por el signo de Tauro y se dice que constituye el Centro Ajna planetario, ese Ojo que, a nivel de las Mónadas de los Iniciados de la Tercera iniciación, distribuye la Voluntad de Shamballa y del Logos planetario en los tres mundos.

"El toro o la vaca es el símbolo de este signo, y en la carta celeste se observará que ese pequeño grupo de estrellas llamado Pléyades está representado como el hombro del toro. Ahora bien, en las esculturas y pinturas egipcias, las Pléyades se representan a veces como una paloma con las alas desplegadas sobre el lomo del toro. La paloma, como sabemos, es sagrada para Venus y puesto que las Pléyades forman parte de la constelación de Tauro y, como veremos, de naturaleza más taurina que el propio Tauro, la paloma se convierte en un símbolo particularmente apropiado para este pequeño grupo de estrellas". (FE, 22) [El Nuevo Testamento comienza con una paloma, símbolo del Espíritu Santo, el Tercer Aspecto divino].



"Las siete estrellas de las Pléyades son la meta de los siete tipos [humanos], y se menciona en el Libro de Job: "¿Puedes atar la dulce influencia de las Pléyades?" (Job, 38, 31). En el misterio de esta influencia y del Sol Sirio se oculta la realidad de nuestra evolución cósmica y por tanto, incidentalmente, de nuestro sistema solar". (IUS, 202)

Las Pléyades son a Sirio lo que la Tierra es a Venus: "...en un sentido esotérico particular el sol Sirio y las Pléyades están una estrecha relación. Es una relación

similar a la que existe entre la mente inferior y la mente superior. Lo inferior es receptivo o está polarizado negativamente hacia lo superior. Sirio es la sede de la mente superior, y mahat (como se la llama, o mente universal) viene a la manifestación en nuestro sistema solar a través del canal de las Pléyades. Es como si se formara así un gran triángulo de energía mahática. Sirio transmite la energía a nuestro sistema solar a través de *"la séptuple Madre pensativa, la constelación plateada cuya voz es como el tintineo de una campana y cuyos pies ligeros tocan el camino radiante entre nuestros mundos y el suyo"*.

[El Carro de las Pléyades se encuentra en el *sendero radiante* de la Eclíptica.

Las Pléyades son, pues, ese *Manas inferior* o Mente concreta que manifiesta y focaliza en el sistema solar el principio *Mahat-Manas superior* que emana de Sirio, así como el principio *Buddhi* que emana de la constelación del Dragón y de Sirio].

Existe una interesante correspondencia de esta interacción cósmica en el sistema solar, en la relación entre el esquema de Venus, el esquema de la Tierra y la cadena de Venus en nuestro esquema. Por extraño que parezca, la luz sobre este abstruso asunto vendrá de la comprensión del antahkarana humano, es decir, el sendero que conecta el manas superior e inferior, y que es construido por el Pensador durante el proceso de evolución. Existe, en efecto, un antahkarana análogo (relativo a nuestro Logos planetario), y a medida que Él lo construye, forma parte del cuarto Sendero [a Sirio], permitiendo al grueso de nuestra humanidad pasar hacia esta lejano objetivo sin obstrucción." (TFC, 1258-9)

Sirio : Esquema de Venus = Pléyades : Esquema de la Tierra =  
Sistema Solar : Cadena de Venus

Según esta proporción, nuestro Sistema Solar pertenecería como aspecto Sustancia/Personalidad al Esquema de las Pléyades, mientras que como Conciencia/Alma al de Sirio, y como Vida/Espíritu al de la Osa Mayor. (ver nota 19)

No sólo eso, se podría deducir esta proporción primaria.

**Pléyades : Sirio = Osa Mayor : Orión**

Así como

**Pléyades: Osa Mayor = Sirio: Orión**

*Una incesante voluntad de armonía mueve la evolución* podría ser la Fórmula que traduce la Ley de Necesidad fluyendo desde Sirio, Corazón de Orión, y entrando en el Plano Solar a través de las Pléyades (Garganta), contraparte de la Osa Mayor (Cabeza), y el Ojo de Tauro, el

*Primogénito cósmico del Zodíaco. Después, a través de los regentes Vulcano y Venus, llega a la Tierra y a sus Centros Planetarios.*

**Tauro-Pléyades** es, en efecto, el Origen y el pivote cósmico del sistema solar:

"Taurus es considerado el grupo central de la Vía Láctea.

Las Pléyades están en el centro de Tauro, y se cree que Alcyone, una de ellas, es la estrella en torno al cual gira nuestro universo". (Doctrina Secreta, I, 720)

1. Las Pléyades son las "esposas" de los siete Rishis de la Osa Mayor. También son las criadoras del Dios de la Guerra, Marte, comandante de los ejércitos celestiales. (DS, II, 579) [la pléyade Maia es la madre de Mercurio].

2. Las Pléyades son el grupo central del sistema de la astronomía sideral.

a. Están en el cuello del Toro (Tauro)

b. Por tanto, se encuentran en la Vía Láctea.

c. Por ello, se las considera (especialmente a Alcyone) el punto central en torno al cual gira el firmamento de las estrellas fijas. (D. S. II, 582)

... El Sol (es decir, el sistema solar) tiene a Alcyone, en las Pléyades, como centro de su órbita". (AE, Apéndice)

"Ninguna constelación ha excitado jamás la imaginación universal como este pequeño cúmulo de estrellas [Pléyades]; en todas partes los templos se han orientado hacia ellas, grandes naciones las han venerado, y pueblos lejanos han pensado en las Pléyades como el centro del universo, el lugar de origen de las almas... Al año precesional [ciclo egoico], calculado por Hiparco en 25.765 años, se le dio originalmente el nombre de Gran Año de las Pléyades, pero más tarde, cuando la astronomía volvió a ponerse de moda en la Europa del Renacimiento, se le llamó Año Platónico... El equinoccio de primavera, que actualmente tiene lugar en Alfa Andrómeda, hace 4.000 años pasaba por las Pléyades. "<sup>60</sup> [Era de Tauro]

En síntesis, todavía se recuerda, el Gran Hombre cósmico ORIÓN produciría Su manifestación emanando Su Rayo Monádico, a través de las **Osas - Dragón** (cabeza-base) al Corazón cósmico **Sirio**, Rayo retransmitido desde el Centro de la Garganta **Pléyades/Alcyone** y proyectado a través del Ojo central **Aldebarán/Tauro**, puerta y eje (con el opuesto **Antares/Escorpio**)<sup>61</sup> hacia el Plano de los Siete Sistemas Solares, hacia el **Corazón solar**.

Así también, los otros seis Sistemas solares reciben del *Origen sustancial central* en las Pléyades esa *Luz de la Vida* que emana de la Osa Mayor, y se desdobra en siete Colores, esos siete Rayos que a través de cada prisma central (para nosotros Sol/Vulcano, el *Tauro solar*) reverberan en cuanto siete Luminarias sagradas, y en cada una de éstos Logoi planetarios como siete Centros planetarios, y en nuestro Centro humano de la Tierra como siete tipos/razas humanas, o en cada sistema viviente y consciente como siete centros etéricos.

*«Lo que se despliega ante el universo»*

*Es Uno en el Corazón de Sirio y Orión.*

\*



A Tauro sólo puede asociársele, a nivel cósmico, con la constelación del **Auriga** (ambas en el 5º Sector Galáctico del Zodíaco de Diez), supuestamente otro *Sistema Solar de 5º Rayo*, el Pentágono del Norte, que albergaba en sí mismo la dirección del río luminoso de la Vía Láctea<sup>60</sup> al norte de Tauro y de Orión.

El Auriga es el auriga de los carros y cuadrigas y, en los mitos griegos, su figura se asocia tanto a la de un pastor de cabras como a la de Faetón, el inexperto hijo de Apolo que no sabía gobernar el Carro solar, por lo que incendió una parte del Cielo (alusión a la creación de la Vía Láctea o a la llegada de un asteroide) y de la Tierra (el desierto de Libia). Cayó así por el rayo de Zeus en el río Eridano, incendiándolo (en la desembocadura del Po, el *Eridano* terrestre junto con el Nilo).

El Auriga está dominado por [Capella](#), la sexta estrella más brillante del cielo, en el cenit como Deneb del paralelo 45º; llamada *Dilgan* por los Sumerios, "el mensajero de la luz", marcaba el equinoccio de marzo entre 4380 y 2200 a.C. junto con la constelación de Tauro.<sup>63</sup>

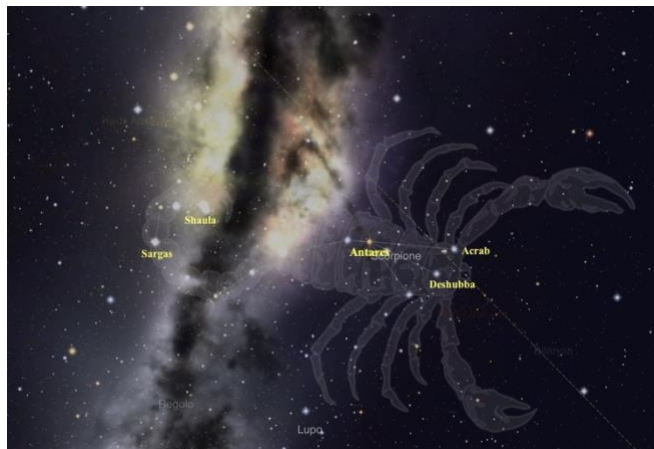
Capella/Auriga es, pues, la fuente del fuego solar, de la fuerza, del alimento y del crecimiento, un *Vulcano-Venus cósmicos* capaces de procrear y modelar las formas y protectores de la abundancia y de la belleza.

\*

En el segmento cósmico opuesto de **Escorpio**, no hay constelaciones más significativas que el propio Escorpio (y Libra, que en la antigüedad constituían una sola constelación), y la asociación analógica más convincente es con **Ofiuco**, simétrico a él con respecto al Centro Galáctico, también llamado **Serpentario**, "el hombre que lucha contra la serpiente". En el antiguo zodiaco, la serpiente está representada en sus manos. La agarra con ambas manos y coloca el pie sobre su corazón, que es la estrella roja del deseo [Antares]... Así tenemos a la personalidad simbolizada por Ofiuco luchando con la serpiente de la ilusión, con la Corona que tiene ante sí y hacia la que aspira." (FE)

Ofiuco es la Sabiduría que mata o gobierna la serpiente de la ilusión creada por la mente-deseo (kama-manas), regenerando una "nueva vida". En los mitos, es de hecho, el dios de la medicina Asclepios, asociado a los poderes de curación y regeneración de Plutón-Escorpio.

Ofiuco fue confiado a Quirón,<sup>62</sup> "el buen pensador", el centauro sabio también el sanador, representado en el cielo por la constelación del [Centauro](#),<sup>65</sup> afín a Sagitario.



Aquí, asociado como fortaleza cósmica del Signo y plenilunio de Escorpio, Ofiuco pone el énfasis en la función de guía y "dominio magnético" de las energías *serpentin*as del *Ángel Solar*, la Cuarta Jerarquía Humana (regida por Escorpio): el resplandeciente *Antares*,<sup>66</sup> el Corazón del Escorpión asentado sobre la vía solar de la Eclíptica que engastado en el Cielo sobre la estela luminosa de la Vía Láctea como guardián de las deslumbrantes profundidades en torno al *Centro de los centros* galáctico, es la

Fuente cósmica del *Deseo*, nuestra forja ardiente del Amor divino (*Kamâ*), el Motivo universal, que conduce de las tinieblas a la Luz, de lo irreal a lo Real, de la muerte a la Vida, del caos a la Belleza.

\*

Esta asociación **Pléyades-Ofiuco** como fortalezas cósmicas de la *Vía del Medio Tauro-Escorpio*, que a través de *Marte* transmite la energía "magnética" de los Siete Sistemas solares incluyendo el nuestro, revela la *Luz radiante* de las chispas celestes como la solución para dominar conscientemente las poderosas y profundísimas energías de la *Luz Oscura* del Cosmos: el *Sol negro* del Centro galáctico, supremo Motor oculto, se gobierna a sí mismo luchando contra el Caos a través de los Siete Aspectos de la *Luz de la Vida*, los Siete Rayos.

En el Centro, en el *Corazón del Sol* y de cada *Ángel Solar*, se realiza y derrama la Armonía divina entre los polos (el 4º Rayo transmitido por el eje Tauro-Escorpio), entre las dos partes del Uno opuestas sólo en la Forma, liberando así el Divino Hermafrodita, el esplendor de lo Verdadero: la Belleza del Ser.

\*

## 6° - 12° Sectores: ORIÓN (Géminis) – BOOTE (Sagitario)

### - *Gran Cristo cósmico y Centro galáctico*

El plenilunio de Géminis es la *Fiesta del Cristo*, en este caso también del *Gran Cristo cósmico: Orión*.

En el segmento galáctico de Géminis (que también incluye la constelación de Cáncer), como hemos visto, se encuentra Orión, la Constelación primaria, aquí asumida como la evidencia de *Aquel de Quien nada puede decirse* en quien vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

Su Nombre es consagrado a la *Luz de la Vida* (Luz = AUR, OR como en ORSE): es ese Cazador celeste que persigue a la Liebre de la Materia con la ayuda de los dos aspectos de Manas (Canes), a veces representados como dos serpientes. Sirio, Consorte de Orión, era reconocida de hecho como "diente de la serpiente", o como "arco" que lanza la *triple*



*flecha*, las tres estrellas del Cinturón de Orión, hacia Tauro/Apis (interesante referencia al símbolo sagitario de la flecha).

Orión es análogo a Atlas (como la constelación cósmica “opuesta” a Boote), Aquel que sostiene el mundo: de hecho, entre las Constelaciones zodiacales de Tauro-Géminis y espejo con el conductor del Carro Solar Auriga, el brazo de Orión "sostiene" el *anticentro galáctico* (véanse las figuras p. 26 y 44).

Y ese "Lugar de Mando" entre la Vía Láctea y la Eclíptica está velado por el símbolo de la *Cabeza del Cristo cósmico* asociado a la relación Sirio-Géminis, ese Imán de Dos Columnas del *Intelecto de Amor* que subyace a toda manifestación de nuestro actual Segundo Sistema Solar.



Como hemos visto, a nivel superior, el *Comandante* Orión ha sido identificado con "el doble centro radiante en la cúspide de la cabeza que finalmente sintetiza los 7 Centros menores de la cabeza" (las siete Estrellas de la Osa Mayor).

La X de Orión es un reloj de arena, una doble pirámide, un doble cáliz, una Cruz helicoidal: el Motor de la Vida cósmica, emanada en 7 Rayos o *Rishis* desde los Carros de las Osas a través de Sus Reflejos, Sirio y Pléyades, las dos Alas de Orión (ver OctaedroCósmico p. 14).

Como se recuerda, en los Misterios egipcios Orión corresponde al Osiris celeste que preside el Reino de las almas, al que asciende cada Faraón-Horo, a través de la Estrella meridional *Alnitak* del Cinturón de Orión ("*los Tres Reyes*"),<sup>65</sup> para hacerse inmortal y reunirse con el Padre celeste (Mónada), junto con su propia Consorte, la Madre Isis/*Sirio* (Alma).

El *Fuego Solar*, la Conciencia, resucita y vuelve a la *Casa de la Vida*.

Orión es el *Signo de la Resurrección*, es la constelación del *Sacrificio* y de la *Liberación del Cristo en nosotros, certeza de gloria*.

*Betelgeuse*, como ya se ha mencionado, es la Estrella principal: es la gigante roja que mantiene a todas las estrellas conocidas en su poderoso campo magnético, precisamente en el *Brazo de Orión*. Es un *Plexo solar cósmico*, sede de la "sensibilidad" cósmica proveniente del *plano astral cósmico* (y el 3º de los 7 Senderos cósmicos de la Evolución superior es guiado por la Estrella Betelgeuse a través del Signo de Sagitario - TFC).

También cabe destacar que *Betelgeuse*, respecto al *Cinturón de los Tres Reyes* o la intersección de la X de Orión, es simétrica a la muy luminosa *Rigel*, ese centro de contacto entre Orión y *Eridano*, el río que desemboca en el océano del hemisferio austral, la vía que conecta el mundo "de los vivos y los muertos", distribuyendo o retirando la vida.

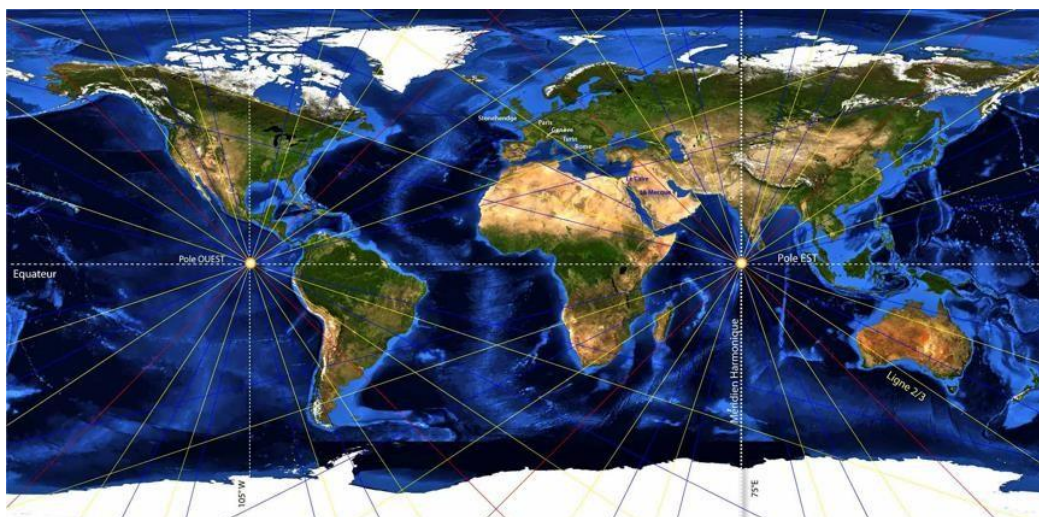


Rigel es una brillante estrella doble, y es el pie del Cazador situado sobre el río "*quemado por el fuego*" en el que cayó el Auriga o Carro del Sol. Eridano y Auriga, como ya se ha dicho, son las dos constelaciones que asumieron los "deberes" meridionales y septentrionales de la Vía Láctea, con Tauro y el Zodiaco *en el centro* y Orión como *Clepsidra cósmica*.

Cabe destacar que el río celeste Eridano no sólo fue asociado con el Nilo por los astrónomos helenísticos, sino que más tarde también con nuestro Po; y el Po brota de la cima *piramidal* del Monviso, que correspondería así a la estrella/cumbre *Rigel* de Europa, con las tres cimas del Monte Rosa como *Cinturón de Orión*, el Mont Blanc como *Betelgeuse* y Ginebra como *Sirio/Isis*: un *Orión alpino* que atestigua y libera el poder del Cielo en la Tierra europea.

*Como es arriba, es abajo.*

Sea como fuere, un estrecho parentesco une a Turín (el *Aldebarán* europeo, el Ojo de la revelación) con el mundo egipcio: Turín y El Cairo están unidos por la curva armónica del 3er Rayo,<sup>66</sup> como Stonehenge, París, Ginebra, el Mont Blanc, Roma, La Meca..., hasta el supuesto *Polo Este* planetario (cerca de las Maldivas), Centro Ecuatorial sagrado del Ojo de Tauro, a lo largo del *Meridiano de la Luz* de Shamballa, Origen de todas las *equitonaes de los Rayos* o direcciones vitales de la Esfera planetaria.



*Todos los caminos conducen al Centro.*

*Todos los caminos vienen del Centro, donde todo es Luz aurea.*

Turín (Tauro, la letra **U** del AUM, la Luz, la Causa Primera), que en el Cenit está sobrevolada por *Deneb* (Orfeo) y *Capella* (Ptah), tendría esta función aurea, vital y radiante para Europa, *en nombre de Ginebra* (asociada al centro cardíaco planetario)<sup>67</sup> y junto con los demás centros italianos de la Cruz Fija: el Imán del Gran Sasso cerca del Aguila (Escorpio - la **A**, el Pensamiento, la base) con el que sostiene la cresta de los Apeninos, columna vertebral de Italia, y perpendicular al *León* de San Marcos de Venecia - la **M** o Sacralidad; finalmente, el Ángel - Acuario, la **O** sintética - se reflejaría en el Espíritu unitario del Alma de la Nación italiana (regida por el Signo opuesto, Leo).

\*

Como se ha visto, tanto Escorpio como Sagitario se asocian en los mitos con símbolos o figuras como el Águila, el Serpentario Ofiuco y el Centauro<sup>70</sup> Quirón:

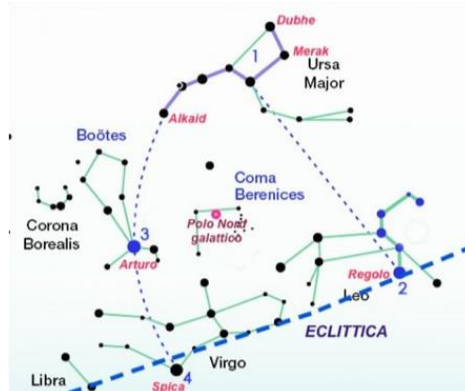
"Sagitario es el arquero del caballo blanco, a veces representado como un centauro con un arco y una flecha. En esta doble representación, el centauro mitad hombre y mitad animal y el arquero sobre el caballo blanco, mitad humano y mitad divino, se condensa toda la historia. El caballo blanco es siempre el símbolo de la divinidad. Cristo aparece montado en un caballo blanco. Así se representa a Sagitario en el *Apocalipsis*. ... El Centauro, el hombre que cabalga, es decir, un caballo con cabeza y torso de hombre, representa al ser humano, ya que el hombre es un animal más un dios. Es la más baja de las constelaciones" (FE) importantes, por lo que está relacionada tanto con el caos primordial, como con la figura de Quirón, el sabio y benévolo centauro maestro de Aquiles, Jasón, Hércules, Asclepios (Ofiuco), Teseo, en muchas disciplinas como la música, la moral, la astronomía, la medicina.

Ofiuco y el centauro Quirón son, pues, Fuentes celestes de *Sabiduría* que transforma la fuerza brutal y primordial de la Naturaleza en energías útiles y benéficas, en *virtud y conocimiento*: el Fuego de Amor inteligente expresado en la Forma.

Pero, desde un punto de vista cósmico, la asociación entre Sagitario y **Boote** (que se extiende en los segmentos galácticos de Sagitario-Capricornio y Acuario) ha surgido principalmente por su conexión como indicadores y guardianes del Centro (Sagitario) y Polo Norte (Boote) galáctico.

A nivel planetario, antiguamente (VI milenio a.C.) el Boote marcaba el Polo Norte, de ahí que en algunos mitos se asocie con Atlas, el Titán (fuerza primordial cósmica preolímpica) gobernante de la bóveda celeste. Desde el punto de vista cósmico, en su lugar se "descubrió" que este Rey *Arturo* guarda la Bóveda galáctica, siendo la Estrella más cercana al Polo Norte galáctico, incrustado desde nuestro punto de vista en Coma Berenice: Arturo/Boote junto con [Alkaid](#)/Osa mayor y [Denebola/León](#) trazan el triángulo de Estrellas más brillantes a su alrededor (ver también figura en la p. 44).

Además, el Boote es el *Guardián de los Siete Rishi de la Osa Mayor*, es decir, la Fuente de los Siete Rayos: es el pastor o Guardián de los "siete bueyes", la hoz o mango



de la Osa Mayor que la estrella anaranjada *Arturo* (el Rey Arturo), la primera en aparecer en el cielo del ocaso, conecta en un arco con la estrella *Spica* (Ginebra) en Virgo, la Madre del *Zodiaco del Corazón*.<sup>71</sup>

El Guardián de la Osa Mayor es un Guía cósmico que gobierna, apoya y dirige.

Boote se asocia terri-solarmente con Libra y es "*Aquel que viene*, el Salvador que liberará a la humanidad de la sumisión a la forma" - en este simétrico y afín al Pez Austral, otro símbolo de los Avatares salvadores y guardián del Polo Sur galáctico.

El nombre sánscrito del poderoso Arturo está asociado a la *independencia divina*: es la estrella *Swati* del firmamento hindú y ocupa una de las 28 casas lunares o nakshatras (esos "asterismos o estrellas que convierten las gotas de rocío en diamantes").

El sonido *Svati* (sva=el yo, "aquello a lo que se hace referencia, lo propio") nos devuelve significados como divinidad, independencia, "autogenerado", "autorreferido"; es el sonido del Espíritu en sí, realizado y consciente.<sup>70</sup>

"Uru y Agni son necesarios para alcanzar el Svati de la conciencia." <sup>72</sup>

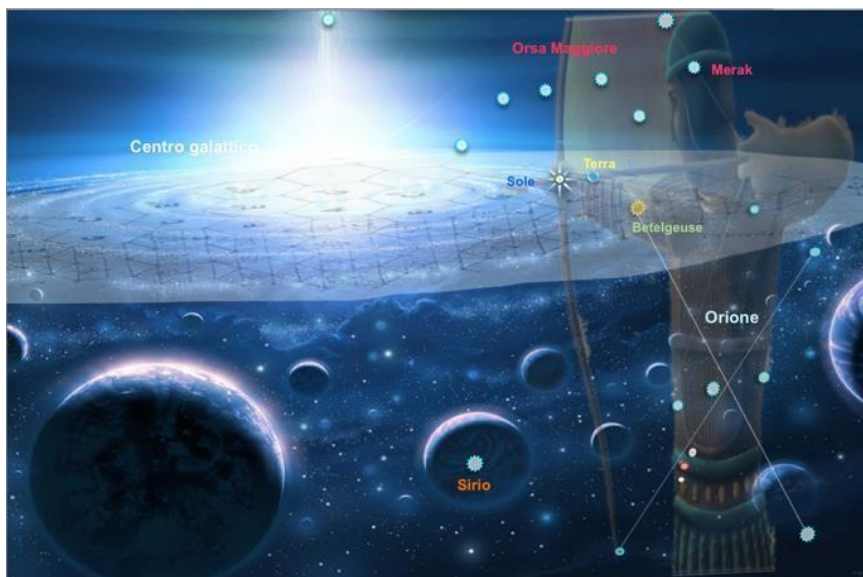
Arturo-Svati en Boote aparece así como una palanca y un *pivote de referencia* para el gobierno autoconsciente, un *Rey cósmico* con el que el Alma solar se identifica para liberarse y triunfar sobre los tres mundos (los tres niveles cósmicos inferiores) y llegar a la Meta como *Custodio consciente* de Su Rayo divino (para el Logos solar, de Su Prototipo de 2º Rayo entre los Siete Rishis).

Simétricamente, el Arturo celeste, según los dictados del Cielo Polar más profundo (Polo Norte galáctico) y de los Siete Fuegos Primarios (Osa Mayor-Alkaid), parece como si presidiera, expandiera y dispusiera la evolución de la Conciencia Solar (Leo-Sirio-Sol) con la ayuda de los 12 Caballeros de la Mesa Redonda (Zodiaco de 12) a través de Su divina Consorte (Spica/Virgo, la Madre del Mundo).

El plenilunio de Sagitario nos dispersa así en los *Mundos más lejanos*.

Sagitario, el Arquero erigido sobre la Vertical Suprema, apunta al Centro de centros, como *Dirección a la Meta y Origen galáctico*.

La realización, la meta, es el origen mismo.



*El Sol central,  
el Corazón crucificado en la Cruz de la Vida,  
contempla el Gran Imán Cósmico  
y vuela hacia El, sin movimiento.*

*¡Que la Humanidad Una irradie el poder del Centro de centros!*



*Al Amor que mueve el Sol y las otras Estrellas*



## Notas:

- <sup>1</sup> A.A. Bailey, *Tratado sobre el Fuego Cósmico*, pág. Ing. 1226, Edición Lucis (TFC)
- <sup>2</sup> A.A. Bailey, *Telepatía y el Vehículo etérico*, p. 148, Edición Lucis (TVE)
- <sup>3</sup> ""Recuerde siempre que la Jerarquía es simplemente el mundo de las almas, que es consciente del Plan, es sensible al propósito e impresiona creativa y constantemente a la humanidad para expandir la conciencia humana. Su alma, en su naturaleza pura, es parte de esto". (A. A. Bailey, *El Discipulado en la Nueva Era II*, p 137, Colección Lucis - DNE II)
- <sup>4</sup> A.A. Bailey, *Psicología Esotérica II*, p. 217, Colección Lucis (PE II)
- <sup>5</sup> Según la regla aurea del como si, ya se ha imaginado un [Plan planetario de 49 Metas](#) como posible formulación orgánica del Propósito evolutivo y se está probando como estructura sistémica de funciones, a imitación del Modelo Armónico del Cielo, y para su realización progresiva en la *conciencia de grupo*. La *conciencia de grupo* se indica precisamente como sinónimo de conciencia del *Corazón o del Alma*: ese cuerpo de la conciencia superior del ser humano, llamado *cuerpo egoico o cuerpo del alma humana*, compuesto de sustancia/energía del plano *mental superior*, el *plano manásico de las causas y de los grupos egoicos*.
- <sup>6</sup> "La Cuarta Jerarquía creadora es la gran expresión de la voluntad consciente y del sacrificio consciente del Logos Solar y el gran símbolo de la unión inteligente del espíritu y la materia." (A. A. Bailey, *Iniciación Humana y Solar*, p 94-5, Colección Lucis - IUS). El plano del *alma humana* donde el alma y la personalidad se unen es el *plano manásico superior* (ver p. 8): "La cuarta Jerarquía creadora es esencialmente la Jerarquía de Manas. No se trata de un juego de palabras, sino de una afirmación de profundo significado oculto. Se ha dicho muy acertadamente que cinco de las doce Jerarquías [que forman el cuerpo de expresión de nuestro *Logos solar*] han salido y quedan siete. De estas siete, la Jerarquía humana es la cuarta, y por tanto la novena si se cuentan las doce ... nueve es el número de la iniciación o de las iniciaciones mayores de manas, por las que el hombre se convierte en un Nueve perfecto, o mejor dicho, *es* el número de su Jerarquía. Esto desde el punto de vista de los tres sistemas [solares], aunque en la actualidad su número sistémico es el cuatro". (TFC, 361-2)

"... el cuarto rayo [[de Armonía a través del conflicto](#)] está en relación natural con el cuarto reino (ese es el Rayo del Alma), en sí mismo una manifestación inferior de la cuarta Jerarquía creadora. La unificación de los tres efectos principales de la actividad de esta gran Vida puede exponerse del siguiente modo:

1. El poder o la vida que tiende constantemente hacia la armonía y la belleza final, el cuarto rayo.
2. La Jerarquía creadora de las mónadas humanas, que (por poco conscientes que sean aún de ello) ya han alcanzado la sabiduría y son en la actualidad verdaderos hijos divinos de Dios.
3. El cuarto reino de la naturaleza; efecto de la actividad evolutiva de las mónadas humanas, ellas mismas impelidas a esta actividad del cuarto rayo.

Esta es esencialmente la verdadera sucesión apostólica, ya que proporciona una triple afluencia de energía dirigida. El resultado es la manifestación humana en el cuarto globo de la cadena terrestre, y en esta cuarta ronda es la causa de la terrible crisis que la humanidad actual debe afrontar.

El aspecto conflictivo de este proceso ha alcanzado su clímax, de hecho ya lo ha superado, en el lado de la expresión física." (PE II, 344)

- <sup>7</sup> TFC 145-6
- <sup>8</sup> *"El viento (prana o espíritu) sopla donde quiere, y tu oyes su voz, pero no puedes decir de dónde viene ni adónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu. Con esta forma de pensamiento se transmiten dos ideas: la de un sonido que emana y la de una dirección, siendo esta última el resultado del sonido. Es la evolución y el efecto de la energía o actividad directora del Espíritu".* (TFC, 1230-1)
- <sup>9</sup> Ver "[El Sistema solar en el Espacio](#)" de E. Savoini, Casa Ed. Nueva Era.

- <sup>10</sup> La Enseñanza Esotérica señala una tríada de niveles: Mónada-Alma-Personalidad, correspondiente a la tríada esencial Espíritu-Conciencia-Sustancia o Vida-Cualidad-Apariencia, y en clave astrológica/astronómica a Cosmos-Sol-Planeta.
- <sup>11</sup> *Siete Sistemas Solares* es la definición utilizada por el Maestro Tibetano para indicar los Fuegos o Soles principales de Siete Constelaciones relacionadas: Sirio lo es, por ejemplo, y más allá de su pertenencia a la constelación del Can Mayor, es en sí misma una constelación, al estar formada por al menos dos soles, Sirio A y Sirio B. Además, en algunos pasajes, incluso nuestro Sistema Solar se define como Constelación, lo que sugiere que *sistema o constelación* pueden ser términos intercambiables e indicar el *cuerpo de expresión* de un Logos Solar o de un Logos Cósmico. Al fin y al cabo, incluso la Galaxia puede definirse como un Sistema de constelaciones, o una Constelación de sistemas estelares.
- <sup>12</sup> A.A. Bailey, *Astrología Esotérica*, p. 11-2 y 112, Colección Lucis (AE)
- <sup>13</sup> El punto *central* o eje de la espiral evolutiva y orbital del Sistema Solar es, a nivel astronómico, el [Centro Galáctico](#); además, según la Enseñanza, nuestro Sistema Solar tendría una "gravitación" de 250.000 años alrededor de la estrella [Alcyone](#) en las **Pléyades (Tauro)**, ciertamente "subjética", pero presumiblemente también objetiva, en el sentido de una posible *precesión solar* alrededor de este punto central. El eje polar de [Urano \(7º Rayo\)](#) y 1º Esquema de Síntesis), situado en la Eclíptica entre [Escorpio](#) y Tauro precisamente, y orientado hacia el Centro Galáctico, entre Orión y Ofiuco, podría ser un signo que confirme esta hipótesis:

"Los científicos aún no han admitido en sus cálculos el hecho de que el sistema solar gira alrededor de un centro cósmico [¿Alcyone?] junto con otras seis constelaciones, la mayoría de las cuales son aún mayores que la nuestra, y sólo una tiene aproximadamente el mismo tamaño que nuestro sistema solar. Este centro cósmico forma parte a su vez de una gran rueda [¿revolución en torno al Centro Galáctico?], de modo que -a los ojos del vidente iluminado- toda la bóveda celeste parece estar en movimiento. Todas las constelaciones, consideradas en su conjunto, se impulsan en una dirección". (TFC, 1084)

<sup>14</sup> TFC, 1058-9.

Este punto desconocido y misterioso está un tanto "velado" por el llamado "vértice" hacia el que se dirige nuestro Sistema Solar para los astrónomos, que se encuentra entre [Vega](#) en la constelación de Lyra (la lira de siete cuerdas de la *Música de las Esferas*) y la constelación de Hércules - el Discípulo Cósmico.

<sup>15</sup> Véase la última parte de Astrología Esotérica.

<sup>16</sup> Ibid, p 156 y 572.

<sup>17</sup> "Un Logos Solar utiliza como centros de Su energía los patrones planetarios, cada uno de los cuales encarna un tipo particular de energía y vibra así en sintonía con el Ángel solar logoico, del cual el Ángel solar humano es un pálido reflejo. Es interesante notar aquí que, así como el Ángel solar humano es una unidad manifestada a través de tres círculos de pétalos, la correspondencia logoica es aún más interesante, pues esa gran Entidad se manifiesta en el plano mental cósmico como una llama triple manifestada a través de siete círculos de pétalos, y es la energía de estos siete círculos de energía la que pulsa a través de cada esquema.

Los centros de energía del Logos solar tienen la forma de vastos lotos o ruedas en cuyo centro yace la Vida cósmica central que llamamos Logos planetario. Es el punto de encuentro de dos tipos de fuerza espiritual o logoica, que le llega (a través del Loto Lógico en el plano mental cósmico) desde los siete Rishis de la Osa Mayor en su plano átomico y, en segundo lugar, de la fuerza búdica que se transmite a través de las Siete Hermanas o Pléyades por una constelación que en algunos libros se llama el Dragón, y de la que deriva el nombre de "Dragón de Sabiduría".

En estos centros puede discernirse entonces un tercer tipo de energía, la de tipo manásico. Esta llega a los centros logoicos a través de la estrella Sirio, y es transmitida por una constelación que (como ya he mencionado) debe permanecer desconocida por el momento. Estas tres grandes corrientes de energía forman la manifestación total de un centro logoico. Esto lo conocemos como un esquema planetario". (TFC, 1161-3)

<sup>18</sup> AE 607-8.

La **Osa Menor**, constelación que alberga a la actual [Estrella Polar](#) planetaria, está así también estrechamente implicada con la Osa Mayor y las Pléyades, podemos suponer entre los niveles monádico y

triádico, mientras que Sirio podría ocuparse de la relación entre la Tríada espiritual cósmica y el Cuerpo causal del Logos solar en el nivel manásico, precisamente como «*Joya de la Síntesis*» en el plano 5.1.

<sup>19</sup> "...en un sentido esotérico particular el sol Sirio y las Pléyades están en estrecha relación. Es una relación similar a la que existe entre la mente inferior y la mente superior. Lo inferior es receptivo o está polarizado negativamente hacia lo superior. Sirio es la sede de la mente superior, y mahat (como es llamada, o mente universal) viene a la manifestación en nuestro sistema solar a través del canal de las Pléyades (mente inferior o concreta). Es como si se formase un gran triángulo de energía mahática. Sirio transmite energía a nuestro sistema solar a través de "la séptuple Madre que cobija, la constelación plateada cuya voz es como una campana que suena y cuyos pies ligeros tocan el camino radiante entre nuestros mundos y el suyo" [el Carro de las Pléyades se encuentra en el camino radiante de la Eclíptica]. En el sistema solar existe una interesante correspondencia de esta interacción cósmica, en la relación entre el esquema de Venus, el esquema de la Tierra y la cadena de Venus en nuestro esquema. Por extraño que parezca, la luz sobre este abstruso asunto vendrá de la comprensión del antahkarana humano, es decir, el camino que conecta manas superior e inferior, y que es construido por el Pensador durante el proceso de evolución. Existe, en efecto, un antahkarana análogo (relativo a nuestro Logos planetario), y a medida que Él lo construye, forma parte del cuarto Sendero [de la Evolución superior hacia Sirio], permitiendo al grueso de nuestra humanidad pasar hacia esta meta lejana sin obstrucción." (TFC, 1258-9)

### **Sirio : Esquema de Venus = Pléyades : Esquema de Tierra = Sistema Solar : Cadena de Venus**

Si esta proporción es correcta, nuestro Sistema Solar formaría parte o *pertenecería* como aspecto Sustancia/Personalidad al Esquema de las Pléyades, como Conciencia/Alma a la de Sirio, y como Vida/Espíritu a la de la Osa Mayor.

<sup>20</sup> "*Poderosas fuerzas e influencias* provenientes de las estrellas Betelgeuse y Sirio. Los discípulos más antiguos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo reaccionan de manera neta ante ellos, y estimulan el centro del corazón (Betelgeuse) y de la cabeza (Sirio)". (PE II, 647)

<sup>21</sup> Los astrónomos saben muy bien que las Estrellas de cada constelación no se sitúan en el mismo plano bidimensional (a la misma distancia del centro del observador), de modo que, al cambiar el centro de referencia, cambia la Forma y, por tanto, la Función de las constelaciones. Esta evidencia, en lugar de invalidar el valor de lo *relativo*, para el conocimiento esotérico identifica la Forma como reveladora de su Función respecto a Centro de observación, es decir, de *relación* "entre" dos polos, de *dirección cualificada* por (al menos) dos puntos capaces de revelar el *intervalo o* relación recíproca.

También se subraya que la Forma de una Constelación es la misma tanto para el "punto de vista" del Planeta Tierra, el Sol/Sistema Solar y de Sirio (a 8 años luz), que están muy cerca en comparación con las grandes "distancias" de las configuraciones estelares cósmicas.

<sup>22</sup> "... es interesante observar que, en Nochebuena, la más brillante de las estrellas fijas, Sirio, es visible a la izquierda de la línea del meridiano, un poco hacia el sur. Hace dos mil años, debido a la precesión de los equinoccios, se encontraba en la línea del meridiano. Esta es la Estrella de Oriente. Al mismo tiempo, la constelación de Virgo se hace visible en el Este, y es interesante observar una coincidencia: Spica, la estrella más brillante de esa constelación, significa "espiga de trigo" y Belén, la ciudad donde nació Cristo, significa "la casa del pan".

Cuando esta disposición se produce cíclicamente en los cielos, los grandes Hijos históricos de Dios aparecen para el progreso de la humanidad y la salvación del mundo. También se dice que la conjunción de Saturno y Júpiter causó una aparición brillante digna de gran interés." - A. A. Bailey, *Los trabajos de Hércules*, p. 106-7, Colección Lucis (FE)

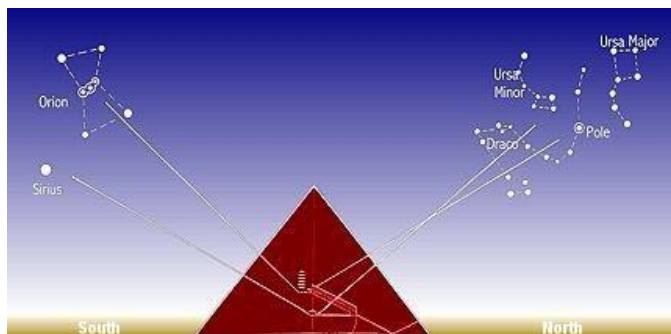
<sup>23</sup> "*Cáncer-Capricornio-Saturno* (que expresan la energía de Sirio) hacen posible que el aspirante recorra el Camino de la Purificación, o de la prueba. Estas energías enfocan y matizan la que emana de la Gran Logia del Altísimo en ese Sol lejano. A través de la Jerarquía, se vierten sobre las multitudes humanas, y permiten a la unidad, presente en esas masas, "aislarse, dar la espalda al pasado y encontrar su propio camino en ese tramo del Sendero en el que aprende a *sentir*"." (AE, 466)

<sup>24</sup> Se recuerda que el ciclo entre la Tierra, Venus y Sirio siempre ha estado presente para los iniciados de los pueblos antiguos, como los mayas y los egipcios.

Estos últimos hacían coincidir su solsticio anual con la salida heliaca de Sirio: el momento "justo" de la ascensión del Faraón al Cielo "era la época de la salida heliaca de **Sirio**-Sothis, cuando la estrella salía al amanecer con el Sol, señalando la llegada inminente de la gran crecida fecundadora del Nilo, y el comienzo

del Año Nuevo". Esto ocurrió, en el III milenio a.C., hacia finales de junio, cuando caía el solsticio de verano. En ese momento Sahu-**Orion** había ascendido por completo...La ceremonia tenía lugar en el solsticio de verano en la Gran Pirámide de Guiza, donde el conducto sur de la cámara del rey estaba orientado en 2450 a.C... [y en los ciclos precesionales anteriores, cada 26 000 años aproximadamente], sobre el [Cinturón de Orión](#), concretamente sobre la estrella más meridional, Alnitak, mientras que el de la cámara de la reina estaba orientado sobre Sothis-Sirius.

El conducto norte de la cámara del rey estaba a su vez orientado sobre la **estrella polar**, que entonces era Thuban, en la constelación del **Dragón**. Por último, el conducto norte de la reina estaba en Kochab ( $\beta$  **Ursae Minoris**). (De Cattabiani: PLANETARIO, p. 147-9, ed. Oscar Saggi Mondadori)



Es evidente cómo los Iniciados egipcios conocían las Fuentes estelares y su función: de las constelaciones *polares* del **Dragón** y de la **Osa** proviene la energía de la Vida ([los Siete Rayos](#) de la Osa Mayor, "velados" por el Dragón/*Padre*/Polar, y la Osa Menor/*Madre*) mientras que, simétricamente a través de las constelaciones *ecuatoriales* **Sirio/Orión/Pléyades**, podría tener lugar el "Retorno al Cielo", es decir, la reunión de la Persona (Materia, Tierra) con la Mónada (Espíritu, Vía Láctea) a través del Alma (Conciencia, Sirio/Orión).

**Sirio y Orión**, como se verá más adelante en el texto, se reconocen aquí como las dos Constelaciones, en la intersección del plano solar (eclíptica) y el plano monádico (Vía Láctea), del *Cristo cósmico*, asociado al *Corazón-Alma* fuente de *Conciencia y Resurrección*.

En efecto, Orión ha sido definida como la constelación del Nombre y del *sacrificio* de Cristo: "en Occidente, la **X** era el signo representativo adoptado por los astrónomos para la constelación de Orión, "cuyas estrellas dispuestas en forma de X parecían inscribir en puntos resplandecientes de fuego -en el cielo mismo- la figura del Señor". Como se recordará, el monograma de Cristo estaba formado por un símbolo en el que una **I**, la inicial de Iesusus, se superponía a una **X**, las iniciales griegas del nombre de Cristo". (**Ж**) - (Ibid., 149).

25 A.A. Bailey, *Los Rayos y las Iniciaciones*, p. 406, Edición Lucis (RI)

<sup>26</sup> "La Cabeza del Cristo Cósmico está en Géminis".

Los Géminis [Cástor y Pólux](#) ("Pólux, que simboliza la inmortalidad, crece en esplendor, mientras que Cástor, la mortalidad, se oscurece cada vez más" - FE, 66), son la Polaridad del Imán Cósmico que tiende el arco de Sagitario, el Arquero divino que es uno con el *Centro de Centros*, el Corazón Galáctico.

Sus reflejos a nivel solar pueden verse en la Polaridad Tierra-Venus: "Venus es el "alter ego" de la Tierra, como está escrito en varios textos ocultistas, es decir, es su planeta suplementario y complementario. Por tanto, la relación es doble: Géminis, los dos hermanos, por un lado, y Tierra-Venus, por otro. La Tierra, puesto que, como saben, no es un planeta sagrado, está especialmente ligada a aquel de los dos "cuya luz mengua", y por tanto al aspecto material o sustancial de la divinidad; Venus, en cambio, está íntimamente ligada a aquel "cuya luz se intensifica con cada ciclo", y por tanto al alma, cuya naturaleza es amor. Esta relación que une a Géminis y Venus es la causa del "dolor purificador y liberador" que tan peculiarmente actúa en nuestro planeta, y la energía que lo produce está aquí concentrada por Mercurio y Venus [Mercurio, Venus y la Tierra son los tres regentes del Signo de Géminis]" (AE, p. 362).

<sup>27</sup> "Es interesante que el séptimo Rayo, del Orden ceremonial, opere a través de Urano, que ahora transmite a la Jerarquía la energía recibida de Sirio y pasada a través de Piscis. Desde ese "punto medio" penetra en el grupo receptivo, compuesto por los aspirantes y discípulos a cuyas manos y corazones se confía la grave tarea de reorganizar y reconstruir las estructuras demolidas del mundo." (AE, 444-5, véase también p. 421, 427, 432, 445).

Urano, al tener su eje polar situado en la eclíptica entre Orión-Tauro (su polo Sur) y Ofiuco (su polo Norte), cerca del Centro Galáctico, tiene su ecuador y su rotación diurna en el plano, si se deduce correctamente, que pasa por las constelaciones de Piscis, Pegaso, Dragón, Boote y Virgo.

<sup>28</sup> "Escorpio está dominado por el flujo de energía que emana de Sirio. Esta es la gran estrella de la iniciación, pues la Jerarquía de Sirio vigila y controla magnética y espiritualmente a nuestra Jerarquía (expresión del segundo aspecto divino). Estas son las principales influencias por las que el Cristo Cósmico actúa sobre el principio Crístico del sistema solar, del planeta, del hombre y de las expresiones inferiores de la vida. Esotéricamente, a Sirio se le llama "estrella deslumbrante de sensibilidad" (AE, 197)

<sup>29</sup> Los ejes zodiacales son, por tanto, los siguientes:

- **Cáncer-Capricornio**-Saturno-Gerarquía (expresa la energía de **Sirio**)
- **Aries-Libra**-Sol-Shamballa (expresando la **Osa Mayor**)
- **Géminis-Sagitario**-Mercurio-Humanidad (asociado a la influencia de las **Pléyades**)
- **Tauro, Escorpio**-Marte-Humanidad actual (asociada a los **Siete Sistemas Solares**):

"...hay otra agrupación de energías digna de mención. Son las energías focalizadas de ese conjunto de siete sistemas solares, al que pertenece el nuestro. Ellas (seis en número) llegan a nuestro sistema a través de **Tauro, Escorpio** [4ª R.] y Marte... Sólo los iniciados de orden superior al quinto conocen su naturaleza específica, su objetivo evolutivo y su propósito fundamental. Estas energías conciernen al deseo (que es un problema a nivel de la humanidad, pero no en las octavas superiores) y su transmutación en voluntad espiritual y propósito divino. Son productoras de contraste, estrechamente asociadas con el cuarto Rayo, de Armonía a través del Conflicto, y por tanto en relación peculiar con la cuarta Jerarquía creadora, la humana, y con la Tierra en esta cuarta ronda.

Las influencias de estas ocho constelaciones conciernen sobre todo a la evolución del alma - en el sistema solar, en la Tierra y en el hombre. Son las "ocho poderes del Cristo"; rigen el desarrollo psíquico de la vida en todas las formas. Para el aspirante son de suma importancia". (AE, 465-7)

<sup>30</sup> Véase la nota 6.

<sup>31</sup> Es interesante observar las correspondencias entre los grandes acontecimientos cíclicos mencionados y los procesos de "aparición" y de existencia del hombre en el tiempo y en el espacio:

"1. El ritmo de las rondas mayores del zodiaco, que tiene un período de unos 250.000 años, corresponde al ciclo vital de la Mónada.

2. El paso del Sol por todos los signos del zodiaco, que dura 25.000 años, es análogo al ciclo vital del alma.

3. El zodiaco menor, que según la máxima ilusión se recorre en un solo año, corresponde a la vida personal". (AE, p 413). Véase también la nota 13.

<sup>32</sup> "...ese centro del cuerpo de AQUEL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR que es la fuente de la sensación consciente. Por lo tanto, están vitalizados por el plexo solar de esa gran Existencia cuya vitalidad que todo lo abarca mantiene a nuestro Logos, junto con otros Logos solares, en la esfera de Su conciencia. Como es bien sabido, el plexo solar es el centro que sintetiza las reacciones y cualidades esenciales de los tres centros inferiores... la fuente de la particular energía cósmica que fluye hacia nuestro sistema a lo largo de este Sendero Cósmico es la del sol Betelgeuse. Pero este nombre es una pantalla. La razón por la que últimamente han surgido ciertos datos sobre este sol es, en realidad, subjetiva. La ciencia del alma en sus diversos aspectos (mental, psíquico y espiritual) se está abriendo camino en el mundo y absorbe cada vez más la atención de los pensadores. Esto es el resultado de ciertas ondas de energía que golpean nuestro sistema solar y acaban llegando a nuestro planeta. Desde el punto de vista oculto, Betelgeuse es un sistema de segundo orden, al igual que nuestro sistema solar es de cuarto orden [el sistema de segundo orden de Betelgeuse tiene una iniciación cósmica superior]. Por tanto, existe una relación entre estos dos números en el sistema y en el cosmos. Esta influencia llega a nuestro sistema a través del *signo de Sagitario*". (TFC, 1253-5)

<sup>33</sup> "*Lambdoma* es una palabra de origen griego, de la inicial de LOGOS, el sonido creador, e indica un esquema gráfico que resume sus principales leyes. Su aspecto geométrico es variable y elástico: una sinergia entre triángulo, cruz y esvástica. Es una cuadrícula de coordenadas tonales, pero también un tamiz, un

ordenador, un instrumento de control útil tanto para el diseño como para la verificación. Permite transformar la música en figuras y viceversa, vinculando sonido y luz. Si se utiliza correctamente, ayuda a erradicar los contrastes y libera la armonía, es decir, expurga lo superficial y revela la esencia". (De "El Hombre sobre el Planeta y en el Cielo", p. 7)

<sup>34</sup> En negrita están las constelaciones que se señalan como fundamentales para nuestro Sistema Solar y subrayadas las que se consideran primarias en esta hipótesis, a partir de las que se encuentran *sobre* el plano de la Vía Láctea.

<sup>35</sup> Llamado *ayanamsa*. Para las distintas perspectivas, véase de nuevo [Introducción a la Astrosofía](#), cap. 5.

<sup>36</sup> Véase "[Introducción a la Astrosofía](#)" p. 30-33 y los alineamientos con las Estrellas principales y con el Centro Galáctico en la sección [Signos del Cielo](#) de la TPS.

<sup>37</sup> De E. Savoini, "Reconstruir el Santuario de la Vida Humana", 1976, [Signo de Acuario](#).

<sup>38</sup> En el Año Platónico de unos 25-26000 años, determinado por la precesión de los equinoccios terrestres, el eje de los solsticios apunta en dirección al Centro Galáctico cada medio ciclo (unos 12-13000 años). Por lo tanto, bien se puede suponer que el valor de la actual *Puerta de los Dioses* de Capricornio sea un "velo" de esa Dirección cósmica suprema («hora» que, precisamente, coincide también a nivel astronómico, tal como se la ve actualmente correspondiendo al lugar celeste entre las Constelaciones de Sagitario y Escorpio. Simétricamente, la *Puerta de los Hombres* de Cáncer corresponde al lugar astronómico entre Tauro y Géminis, nuestro hogar y *anti-centro* galáctico – el *nuestro* del Sol y de Sirio, *Centros* de Orión. La Cruz Cardinal transmite *energía cósmica* y, el otro eje Aries-Libra, "la vía del medio" en relación con Capricornio-Cáncer, transmite el poder primario de la Osa Mayor, el Centro Coronario de nuestro Gran Hombre Cósmico.

<sup>39</sup> Se supone que la Tierra es el centro de la base del Sistema solar "Finalmente, el centro inferior, en la base de la columna vertebral, entra en relación con el centro superior, el coronario. Esto corresponde a la relación entre la Tierra y el Sol". (AE, 25)

<sup>40</sup> En esoterismo, los vehículos de la personalidad humana se definen así como contruidos por los *pitris lunares*, mientras que los vehículos superiores del alma son contruidos por los *pitris solares* (responsables del pensamiento iluminado por el amor-sabiduría y la voluntad al bien). En Astrología esotérica, la Luna (4º Rayo no sagrado) "vela", además de a Neptuno y Urano, al Principio y Planeta Vulcano (1º Rayo), el Corazón del Sol, que representa el aspecto Alma/Conciencia del Sistema solar.

<sup>41</sup> Desde el punto de vista terri-solar, los plenilunios más importantes son la Fiesta de la Resurrección/Pascua de Aries, signo y eje zodiacal asociado a la Osa Mayor, la Fiesta de Wesak/Buddha en Tauro asociada a las Pléyades, y la Fiesta del Cristo en Géminis, asociada a Sirio.

<sup>42</sup> La Osa Mayor y Menor corresponderían en el mismo Sector galáctico a la pareja Cefeo-Casiopea en la Vía Láctea.

<sup>43</sup> "... el Águila (asociada a San Juan) representa el Espíritu cósmico o Éter, el Ojo del Vidente que todo lo penetra; el Toro de San Lucas representa las aguas de la Vida, el elemento que todo lo genera y la fuerza cósmica; el León de San Marcos, la energía ardiente, el coraje indomable y el fuego cósmico; mientras que la Cabeza Humana o Ángel que se coloca junto a San Mateo es la síntesis de los tres animales fundidos en el Intelecto superior del hombre y en la Espiritualidad cósmica. Todos estos símbolos son egipcios, caldeos e indios. El Águila, el Toro y los dioses con cabeza de León son muchos, y todos representan la misma idea en la religión egipcia, caldea, india y hebrea, pero ellos, partiendo del cuerpo astral, no fueron más allá del Espíritu Cósmico o Manas Superior -porque Átmā- Buddhi, o el Espíritu Absoluto y el Alma Espiritual que es su vehículo, no podían ser simbolizados por imágenes concretas." (H. P. Blavatsky, Glosario Teosófico (GT), entrada ANIMALES).

<sup>44</sup> El caballo es un símbolo de la mente, superior e inferior, de su fuerza motriz y creadora de belleza en la Forma.

<sup>46</sup> «El Norte absoluto, que coincide sustancialmente con el eje del polo y con el pivote de la rotación celeste, la región de los hiperbóreos, totalmente inaccesible para los simples mortales, es la morada del sol y de la vida: el lugar que, dentro de los límites del mundo, representa la máxima tangencia con el plano superior del ser. La remota patria de Apolo es, a todos los efectos, símbolo de ese centro invisible y secreto del que dependen y al que se conectan, por influencia y legitimación necesarias, los centros sagrados que, por lo demás, son visibles en el mundo habitado por los humanos. El polo hiperbórico es la fuente que alimenta y

sostiene el «ombligo» de Delfos, así como la dorada Delos. Desde ese Norte, se cuenta, se enviaban periódicamente ofrendas... sabiduría transmitida ininterrumpidamente a partir de una luz y de una dimensión de naturaleza superior. Símbolo de una tradición viva y fundada precisamente en virtud de ese vínculo nunca roto con su «polo» invisible.

... Cada vez que se dirige a esos confines del mundo, Apolo se sube a un carro tirado por cisnes blancos [el ave símbolo del Alma, del Ángel solar y de su eternidad], volando por los caminos del aire. Y luego, cuando llega el momento de regresar, son siempre estas admirables aves, afines a la naturaleza cantora y solar del dios, las que lo conducen de vuelta a la tierra griega, a sus santuarios y a las ciudades que le son queridas». (Davide Susannetti, «Luz de las Musas – La sabiduría griega y la magia de la palabra», Ensayos Bompiani - DSM)

<sup>47</sup> El uso ritual de la poesía órfica preparaba "el éxtasis místico a través de representaciones sagradas", revelando así su relación tanto con Apolo como con Dioniso, "cuyo rito de iniciación es idéntico al de Osiris": morir a lo convencional y ya conocido para el vuelo sagrado o expresión de la Música de las Esferas por el Alma.

Orfeo es hijo de la musa de la poesía Calíope y es el Thot egipcio y el Enoch hebreo, el inventor de las Artes, las Ciencias, la escritura o las letras, la Música y la Astronomía, "el primero que redujo a sistema el movimiento de los planetas", asociado por Hyginus y Platón con el Cisne, lindando con la **Lira**.

Aquí se supone que la constelación de Lyra es el Sistema solar secundario de 3º R. del Gran Hombre cósmico: "el arpa de siete cuerdas" de Orfeo, que Hermes/Mercurio construyó con un caparazón de tortuga en honor de las Pléyades (3er Sistema Solar Primario; una de las Pléyades, Maia, era la madre de Mercurio) y que "el hombre aprende a tocar para hacer de su vida una música", armonizando así en sí mismo las siete ramas del Rayo divino creador; "el Heptacordio de Apolo, la lira del Dios radiante, en cada una de cuyas cuerdas habita el Espíritu, el Alma y el cuerpo astral del Cosmos", los Siete Rayos.

La estrella principal de la Lira es la brillantísima Vega, quinta en magnitud en nuestro Cielo y futura Estrella Polar terrestre dentro de 12.000 años, del árabe *al nasr al waqi* que significa "águila del desierto", ya que los árabes imaginaban ver un águila en la constelación con una lira en sus garras.

Comparada con la Estrella Polar, Vega está opuesta a Sirio en el mismo meridiano celeste, lo que indica un importante alineamiento de nuestra Tierra con los cuerpos de estos Logoi (véase el [artículo](#)).

<sup>48</sup> Leo-Acuario es el eje regente de las *Jerarquías creadoras* del primer y último subplano del plano físico cósmico, el del sistema solar en manifestación, asociado a la polaridad primigenia *Sol-Luna*, Espíritu y Materia.

<sup>49</sup> Extractos de "Astrología esotérica", p. 46 y "Curación esotérica", p. 181-2.

El Dragón está asociado, con respecto a la Jerarquía humana, con el Signo de Capricornio, símbolo de la Puerta "Norte" de entrada de las energías y de la cumbre de las iniciaciones humanas, la Tercera iniciación o Transfiguración; pero Capricornio (el Iniciado), Acuario (el Servidor) y Piscis (el Salvador) son todos Signos que transmiten la Maestría del *Dragón de Sabiduría*.

"DRAKŌN (Gr.) - O *Dragón*. Ahora se considera un monstruo "mítico" perpetuado en Occidente sólo en sellos, etc, como un grifo heráldico, el Diablo asesinado por San Jorge, etc. En realidad es un monstruo antediluviano extinguido. En la antigüedad babilónica se le conoce como un monstruo "escamoso" y en muchas gemas se le relaciona con Tiamat, el mar. ... (Y Thot) 'Él es el dios de la sabiduría y tiene autoridad sobre todos los demás dioses. Es el archivero y el juez. Su cabeza de ibis, la pluma y la tabla del escriba celestial que registra los pensamientos, las palabras y los actos de los hombres y los pesa en la balanza, lo asemejan al típico *Lipika* esotérico. ...Es el 'Señor de Hermópolis' Jano, Hermes y Mercurio juntos. Está coronado con un *atefy* con un disco lunar, y lleva en su mano "el Ojo de Horus", el *tercer ojo*. Es el Hermes griego, el dios del conocimiento y Hermes *Trismegisto*, el "Hermes Tres Veces Grande", el patrón de las ciencias físicas y el patrón y alma del conocimiento oculto esotérico. ...Según Platón, "Thoth-Hermes fue el descubridor e inventor de los números, la geometría, la astronomía y las letras". ... En otras palabras, Thot como Archivero y Canciller de Osiris en el Amenti, la Sala del Juicio de los Muertos, era una deidad psicopompa (transbordadora); mientras que Jámblico dice que "la cruz con empuñadura (*el thau o tau*) que Thot sostiene en la mano no era más que el monograma de su nombre". Además de la tau, prototipo de Mercurio, Thot lleva la vara serpentina, emblema de la Sabiduría, que se convirtió en el Caduceo [aquí están los símbolos también del eje Tauro-Escorpio, presidido por Vulcano-Mercurio, eje zodiacal sagrado para el Ojo de la Revelación y 4º Principio *búdico* de la 4ª Jerarquía Humana]. El Sr. Bonwick dice:

"Hermes era en un sentido místico la serpiente misma. Se desliza como esa criatura, en silencio, sin esfuerzo aparente, por el curso de los tiempos. Él es ... representante de los cielos estrellados. Pero él es el terror de la serpiente maligna, porque el ibis devoraba a las serpientes de Egipto'... Los Hierofantes de Egipto y Babilonia así como los Druidas de las Regiones Celto-Británicas se llamaban a sí mismos 'Hijos del Dios-Serpiente' e 'Hijos del Dragón', porque la Serpiente y el Dragón eran ambos personificaciones de la Sabiduría, la Inmortalidad y el Renacimiento. Como la serpiente se despoja de su vieja piel para reaparecer con una nueva, así el Ego inmortal abandona una personalidad para asumir otra. ... un *Dragón de Sabiduría*, es decir, un Iniciado. En todo el mundo, los sacerdotes adeptos eran llamados "Hijos del Dragón" e "Hijos del dios Serpiente". ...

**"CARNAC** - Un sitio muy antiguo en Bretaña (Francia) donde hay un templo de estructura ciclópea, consagrado al Sol y al Dragón, que es similar al de Karnac en el antiguo Egipto y al de Stonehenge en Inglaterra. Fue construido por los sacerdotes-hierofantes prehistóricos del Dragón Solar, símbolo de la Sabiduría (el Kumāra Solar que encarnaba el Ser más elevado). Cada piedra era colocada personalmente por los sacerdotes adeptos que se sucedían en el liderazgo y conmemoraba en lenguaje simbólico el grado de poder, estatus y conocimientos de cada uno". También en Camboya, tenemos un collar de 72 templos que reproducen la constelación del Dragón tal y como aparecía en el Cielo del 10.450 a.C.

**THRAETAONA** (*Mazd.*) - El Miguel persa que luchó contra Zohak o Azhi-Dahaka, la serpiente destructora. En el Avesta, Azhi-Dahaka es un monstruo de tres cabezas, una de ellas humana y las otras dos de serpiente. ...Metafísicamente, la cabeza humana indica al hombre físico, mientras que las dos cabezas de serpiente son los principios manásicos duales, ya que ambos, dragón y serpiente, son símbolos de sabiduría y poderes ocultos". (Extractos de GT)

<sup>50</sup> El "Dragón de Luz viviente" asociado al Signo de Capricornio es en sánscrito *Makara*, el cocodrilo, velo del Nombre de los *Kumara* o Iniciados.

<sup>51</sup> *Buddhi-Amor/Sabiduría* es el "fuego eléctrico" (1er aspecto) que se encuentra en el núcleo de todo átomo, pero es "solar" (2do aspecto) en relación con *Atma-Voluntad* (1er aspecto), el cual, sin embargo, no puede manifestarse sino a través de Buddhi, así como Buddhi sólo puede manifestarse al hombre a través de *Manas* (el 3er aspecto, la Mente).

<sup>52</sup> H. P. Blavatsky, *Cosmogénesis y Antropogénesis*: el sagrado *Tetragrammaton* es el nombre sagrado de cuatro letras de la Divinidad, del Segundo Logos, el *Dragón de Amor-Sabiduría*, que "sólo puede resolverse en la Tierra haciéndose septenario a través del Triángulo manifiesto, que procede de la Tetractys oculta".

<sup>53</sup> Canopus es: "**AGASTYA** (Sans.) - Nombre de un gran Rishi, tenido en alta estima en el sur de la India, al que se cree autor de los himnos del Rig Veda y gran héroe del Rāmāyana. La literatura tamil sostiene que fue el primer instructor de los Dravida en los campos de la ciencia, la religión y la filosofía. También es el nombre de la estrella "Canopus"." (GT).

En sánscrito, *aga* significa "serpiente de fuego", de la raíz indoeuropea *ag* "moverse tortuosamente", "zigzaguar"; es lo mismo que *Agni* "moverse tortuosamente [ag] entre aguas corrientes [ni]", "rayo", "relámpago", "fuego". (De: F. Rendich, Diccionario indoeuropeo, Palombi Editore, p. 62).

<sup>54</sup> También se asocia a la nave que transportó desde Egipto a Danaos, el progenitor de los griegos o Danaes con sus 50 hijas, la nave de los 50 argonautas (*Argo* en griego significa "veloz"), los famosos compañeros de Jasón (cuyo nombre significa "sanador") que partieron en busca del Vello de Oro (Aries), alegoría de un viaje chamánico "de un comité de adeptos sobre la piragua de los espíritus o piragua serpiente".

"...En primer lugar, se trata del viaje y la peregrinación de un lugar a otro de la Raza, de la que debe surgir el Kalki Avatāra, el "décimo" Avatar. Prometeo la llama la "raza real nacida en Argos". Pero aquí no se refiere a Argo en Grecia. Procede de *arg* o *arka*, el poder generador femenino simbolizado en la Luna, el Arga en forma de nave de los Misterios, que significa la Reina del Cielo. Eustaquio señala que en el dialecto de Argos, *Io* significa la Luna, mientras que el esoterismo lo interpreta como el Andrógino divino, el 10 místico; en hebreo, 10 es el número perfecto o Jehová. En sánscrito, *Arghya* es la copa de las libaciones, el vaso con forma de nave en el que se ofrecen flores y frutos a las divinidades. *Arghyanāth* es un título del Mahā Chohan, que significa el "Señor de las Libaciones"; y *Arghyavarsha*, la "Tierra de las Libaciones", es el misterioso nombre de esa región que se extiende desde las montañas Kailāsa casi hasta el desierto de Shamo, de donde se espera la venida del Kalki Avatāra. El *Airyāna-Varsedja* (¿*Airyana Vaejo*?) de los zoroastrianos es el mismo lugar. Se dice que está situada entre el mar de Aral, el Baltistán y el Pequeño Tíbet; pero en la antigüedad su extensión era mucho mayor, siendo el lugar de nacimiento de la humanidad física, de la que *Io* es la madre y el símbolo". (*Antropogénesis*)

<sup>55</sup> El Océano celeste incluye otras Constelaciones *profundas* como la **Ballena** (Cetus) y el último tramo del larguísimo río **Eridano** (con la estrella *Achernar* surgiendo del pie *Rigel* de Orión), así como el **Fénix**, símbolo del renacimiento de las cenizas, de la muerte.

<sup>56</sup> "Con respecto a Aries, expresión o agente principal del primer rayo, de la Voluntad o Poder, el destructor, podría afirmarse que esta energía proviene del Prototipo divino en la Osa Mayor (Merak), se transmuta en fuerza y actividad del Logos planetario de primer rayo (Vulcano), y se manifiesta en Su triple acción bajo la guía de los tres regentes: Marte, Mercurio y Urano. (...) Urano [Regente Jerárquico de Aries] transmite la energía del séptimo rayo y su trabajo es análogo al de Mercurio, pues éste es el rayo que une el espíritu y la materia y pone en contacto el fuego eléctrico y el fuego por fricción, causando la manifestación. Urano guía al alma hacia la tierra ardiente en las etapas finales del Camino, cuando el fuego de Aries y los encendidos por Urano producen el calor abrasador de la tierra ardiente final. El iniciado debe atravesarla. Urano rige la Vía oculta y en un sentido esotérico está conectado con el Hierofante de los Misterios iniciáticos'. (AE, 99-101)

<sup>57</sup> La Mujer en el Trono (Casiopea), la Materia triunfante, es vencida por Perseo, "el domador", el que puede conquistar al monstruo (Cetus-la Ballena). Se dice que Perseo posee el casco de la invisibilidad, las sandalias de la velocidad, el escudo de la sabiduría y la espada del espíritu". (FE) Se trata, igual que Mercurio como regente esotérico de Aries: la mente iluminada que avanza y gobierna. Perseo, el *Príncipe que viene*, "mató a la Medusa símbolo de la gran ilusión" y liberó a Andrómeda, la Mujer Encadenada, hija de Casiopea y Cefeo, la materia dominada y controlada.

<sup>58</sup> La Llamada § 328, Serie Agni Yoga.

<sup>59</sup> "**TAURO** (Lat.) - Constelación muy misteriosa del Zodíaco, relacionada con todos los dioses solares "Primogénitos". Tauro (Taurus) se encuentra bajo el asterisco **A**, que en el alfabeto hebreo tiene la configuración de la letra *Aleph*; de ahí que la constelación reciba el nombre de "el Uno", "el Primero", como la citada letra. De ahí que fuera sagrado para todos los "Primogénitos". El Toro es un símbolo de fuerza y poder procreador: el Logos; de ahí los cuernos en las cabezas de Osiris y Horus. Los antiguos místicos veían la cruz ansata [el *Ankh* de Venus, la Mente Iluminada] en los cuernos de Tauro (la parte superior del *Aleph* **א** hebreo) que repelía al Dragón, y los cristianos relacionaban el signo o la constelación con el Cristo. San Agustín la llamó "la gran ciudad de Dios" y los egipcios "la intérprete de la voz divina" [la Luz que revela y desvela el Sonido Creador, el Logos, el Verbo encarnado], la *Apis Pacis* de Hermonthis".

"El Dios Horus [Tauro-Logos Solar] erguido como vencedor sobre la Serpiente del Mal [Escorpio], puede considerarse como la primera imagen de nuestro bien conocido grupo de San Jorge (que es Miguel) y el Dragón, o la santidad pisoteando el pecado." (GT)

<sup>60</sup>De "Le Dimore del Cielo", de G.M. Sesti, ed. Novecento, p. 454-456.

<sup>61</sup>"Son las energías focalizadas de ese conjunto de siete sistemas solares, al que pertenece el nuestro. Esas (en número de seis) llegan a nuestro sistema a través de Tauro, Escorpio y Marte:

Tauro

IV. SEIS SISTEMAS SOLARES.... Operan a través de

Marte

Escorpio

Sólo los iniciados de orden superior al quinto conocen la naturaleza específica, la meta evolutiva y el propósito fundamental. Estas energías conciernen al deseo (que es un problema a nivel de la humanidad, pero no en las octavas superiores) y su transmutación en voluntad espiritual y propósito divino. Son productoras de contraste, estrechamente asociadas con el cuarto Rayo, de Armonía a través del Conflicto, y por tanto en relación peculiar con la cuarta Jerarquía creadora, la humana, y con la Tierra en esta cuarta ronda." (AE, 467)

<sup>62</sup> "La Galaxia era y sigue siendo la banda que une el norte y el sur, el 'arriba' y el 'abajo'. Pero en la Edad de Oro, cuando el equinoccio de primavera estaba en Géminis y el equinoccio otoñal en Sagitario, la Vía Láctea representaba una coloración equinoccial visible, un poco borrosa a decir verdad, pero aún así una coloración que con su amplio arco ininterrumpido conectaba el norte y el sur celestes e interseccionaba la eclíptica en los puntos donde esta cruzaba el ecuador [es decir, el eje de los equinoccios unía 3 círculos o mundos; hoy, perpendicularmente, el eje Géminis-Sagitario se cruza con el eje solsticial]. Los tres grandes ejes se unieron y la avenida galáctica abarcó los "tres mundos": el de los dioses, el de los vivos y el de los muertos. Pero cuando esta situación "aurea" llegó a su fin, fue Eridano quien heredó la función galáctica

de conectar el "mundo habitado" con la morada (parcialmente) invisible de los muertos en el sur. Al Auriga le correspondió la función de hacerse cargo de las tareas septentrionales de la Galaxia y conectar el mundo habitado con la región de los dioses". (De Cattabiani: PLANETARIO, Ed. Oscar Mondadori, p. 367)

<sup>63</sup> "En Egipto, Capella estaba asociada a Ptah, el Abridor del Año, la más alta divinidad de Menfis..., [sus manos] sostenían un cetro compuesto en el que también estaba presente Ded, el pilar sagrado, el eje del mundo. Su nombre se consideraba análogo a *pth*, 'modelar'. Patrón de los artistas, más tarde los griegos lo identificaron con Hefesto. Sus templos estaban orientados hacia Capella, como el de Karnak en Tebas. Era el gran dios de los tiempos primordiales, padre de todas las divinidades y creador del mundo. Más tarde se le identificó con Nun, el océano del que nace todo.

En latín *capella* significa 'cabrito'...

*la Cabra famosa por haber alimentado al rey del universo [Zeus],*

*que de sus ubres ascendió al gran Olimpo*

*Creciendo desde la leche asilvestrada hasta el relámpago y el poder del trueno". (Ibid., p. 82)*

<sup>64</sup> "Quirón educó a Asclepio como a un hijo y le enseñó las técnicas sobrenaturales de la curación y la caza. Asclepio llegó a ser tan hábil en medicina que no sólo era capaz de salvar vidas, sino incluso de resucitar a los muertos; Asclepio está considerado el médico más grande de la Antigüedad. Un mito contemporáneo cuenta que Asclepio recibió un regalo de la diosa Atenea para cambiar su sangre por la de Medusa, la Gorgona. Desde entonces, la sangre que fluía de las venas de su lado izquierdo era venenosa y portadora de desgracias, pero la de su lado derecho tenía el poder de curar cualquier enfermedad e incluso de resucitar a los muertos." (De "Ofiuco" en Wikipedia)

El Escorpión/Ofiuco inflige su veneno pero, una vez que la Hidra/Serpiente del Mal se eleva a la Luz del Bien y de la Verdad, se convierte en el Ángel Solar (Alma) que conduce al Guerrero (Personalidad) al triunfo, resurgiendo de las cenizas y de la muerte.

<sup>65</sup> El centauro Quirón mata al Lobo: "A través de los tiempos, la cabeza de lobo ha sido el símbolo del iniciado [en los misterios egipcios Capricornio es representado como un Dios con cabeza de lobo. "Benjamín será un lobo devorador]. Pero este Lobo [la constelación cercana al Centauro] es un lobo moribundo. Su naturaleza, que hasta ahora ha devorado la naturaleza del alma, muere simbólicamente porque cuando el hombre alcanza el equilibrio, la actividad y el poder del lobo encuentran la muerte." (FE)

<sup>66</sup> Según la astrología esotérica, Antares es la Estrella del Deseo cósmico, la más roja que se ve en el Cielo, el símbolo del deseo que subyace a toda manifestación de la vida divina, de la fuerza que ha transmutado el deseo en voluntad espiritual y propósito divino, en Amor (Kamâ): "En Géminis, donde se reúnen las manzanas de oro, Hércules [asociado al Signo de Escorpio] también luchó con Antares. Aquí, en Escorpio, aún nos enfrentamos a una estrella roja. ¿Por qué? Porque el problema de la humanidad en este gran sistema solar nuestro es el de la atracción entre opuestos (que es el deseo). Siempre hay una dualidad entre lo que se desea y el que desea". (FE, p. 81)

<sup>67</sup> Las Estrellas *Alnitak*, *Alnilam* y *Mintaka* corresponden a los 3 Budas de Actividad en Shamballa, así como a los 3 Reyes Magos que honraron el advenimiento del Bodhisattva-Cristo a la Tierra.

<sup>68</sup> Véase el texto de E. Savoini, "La Tierra en el Espacio solar", Casa ed. Nueva Era.

<sup>69</sup> "...aquellas emanaciones de energía planetaria a través de las cuales se producen efectos grandes y generales en la vida fenoménica del globo. En la época actual, de la quinta raza-madre, sólo hay cinco, al menos en lo que concierne a la humanidad; y que la humanidad reacciona ante ellas lo demuestra la importancia relativa que han asumido en determinan los acontecimientos y vicisitudes del mundo. Donde existe una de estas salidas de fuerza espiritual, siempre hay una ciudad de importancia espiritual. Estos cinco puntos son:

1. Londres, para el Imperio Británico.
2. Nueva York, para el hemisferio occidental.
3. Ginebra, para toda Europa, incluyendo la URSS.
4. Tokio, para Extremo Oriente.
5. Darjeeling, para India y Asia Central.

A estos se añadirán otros dos más, pero aún no ha llegado el momento. La energía de cinco rayos se vierte en estos lugares y sus regiones circundantes, y afecta al mundo humano, provocando efectos de importancia planetaria y decidiendo el curso de los acontecimientos. En conjunto, son hoy cinco centros de energía "propulsora" (AE, 457-8).

<sup>70</sup> [\*Rigil Kentaurus\*](#) (Centauro) es la estrella más cercana al Sistema Solar y una de las cinco Estrellas principales del Hemisferio Sur: en el "Pentáculo" austral formado junto con *Acrux* (Cruz del Sur), *Canopus* (Navío de Argo), *Fomalhaut* (Pez Austral) y *Achernar* (Eridano), *Rigil Kentaurus* es la tercera más brillante del Firmamento después de *Sirio* y *Canopus*, y con *Acrux* parece distribuir la energía vital y curativa de la Vía Láctea "a manos llenas" (véase la figura p. 55). La estrella [\*Agna\*](#) ( $\beta$  Centauri) y  $\alpha$  Centauri son las dos estrellas indicadoras de la cercana Cruz del Sur - en esto similar en función a *Merak* y *Dubhe* en la Osa Mayor que apuntan a la Estrella Polar.

<sup>71</sup> Curiosamente, las estrellas Arcturus y Spica se encuentran en el mismo meridiano de la eclíptica, de modo que la dirección Sol-Tierra se encuentra con su proyección en la eclíptica (conjunción) el mismo día del año. Desde el punto de vista cósmico, es  $\alpha$  Centauri la que se encuentra en el mismo meridiano galáctico que la lúcida [\*Spica\*](#) de Virgo.

<sup>72</sup> *Sva* se encuentra en algunos Nombres fundamentales: Sarai-swati, la esposa de Brahma (el Dios creador), o la diosa de la sabiduría y el conocimiento; en "Swar, el cielo, el aire"; en el símbolo solar de la Esvástica -de *sva*, "lo referido, lo propio", y *aastika*, "tener fe y confianza": la hélice o cruz de la vida. (GT)

<sup>73</sup> "Uru y Svati existen en la cosmogonía. Los signos del acercamiento de Acuario y la combinación con Saturno son frecuentes. Se ve una vez más que la cosmogonía de los atlantes iba por buen camino. No sólo comprendieron el quimismo de los rayos, sino también la verdadera cooperación de las luminarias. Hoy, tras un largo peregrinar, la humanidad vuelve a ella...". (Agni Yoga § 517 y 516)

\* \* \*